

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

**Estudio teórico etnográfico sobre imaginarios sociales
en torno al sujeto moderno. Una expresión de lo contemporáneo
en la realidad social desde el mundo digital: Caso Facebook**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS SOCIALES

P R E S E N T A :

INTI CALDERÓN REYES

D I R E C T O R

DR. LUS NICOLÁS OLIVOS SANTOYO

Ciudad de México, diciembre de 2023.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

ÍNDICE

ÍNDICE de imágenes.....	6
Agradecimientos y dedicatoria	7
INTRODUCCIÓN.....	7
Planteamiento	7
Justificación.....	7
Resultados.....	14
ANTECEDENTES Y CONTEXTO. LA MODERNIDAD Y EL FUNDAMENTO DE LO IMAGINARIO.	16
A.1. Contexto histórico de la Modernidad.....	16
A.1.1. El marco histórico de la modernidad.....	16
A.1.2. El fundamento filosófico de la modernidad.	20
A.1.3. La constitución social de la modernidad.	23
B.2. El imaginario moderno del mundo. Secularización, racionalidad e individualismo	25
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO: DEL CONCEPTO Y LA INSTRUMENTACIÓN EMPLEADA	30
1.1. Delimitación conceptual de los imaginarios	30
1.1.1. Charles Taylor	30
1.1.2. Cornelius Castoriadis	32
1.1.3. Juan Luis Pintos	34
1.1.4. Otros autores	36
1.1.5. Imaginarios y representaciones. Una relación intrínseca	38
1.2. Del modelo teórico	40
1.2.1. La <i>asociación</i> desde la Teoría del Actor-Red	40
1.2.2. Interacción y encuentros cotidianos	44
1.2.3. La Figuración. Una aproximación teórica.....	46
CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA: MUNDO POSTDIGITAL Y FACEBOOK. UNA CARACTERIZACIÓN ETNOGRÁFICA	49
2.1. Bosquejo de la etnografía en red. Aproximación a la etnografía digital	49
2.2.1. Ciberespacio y etnografía virtual	49
2.1.2. Online/Offline y la etnografía de internet	52
2.1.3. Apunte sobre la etnografía digital o conectiva.....	53
2.2. El planteamiento de lo postdigital	55

2.2.1. De lo digital a lo postdigital	55
2.2.2. Breve apunte sobre la Hiperconectividad.....	58
2.3. La etnografía digital y Facebook. Apuntes metodológicos	59
2.3.1. ¿Qué es la etnografía digital?	59
2.3.2. El estudio de las prácticas, relaciones y mundos sociales	62
2.3.3. Facebook como representación	64
2.4. Facebook. Antecedentes y cronología	67
2.4.1. Web y redes sociodigitales	67
2.4.2. Síntesis cronológica del Facebook como red sociodigital.....	70
2.4.3. La versatilidad azul y el arcoíris reducido.....	71
2.4.4. Facebook y el Big Data	76
CAPÍTULO 3. ANÁLISIS PRIMERA PARTE: UNA RADIOGRAFÍA APROXIMATIVA A LOS IMAGINARIOS DESDE FACEBOOK	79
3.1. Prioridades y la incertidumbre a lo desconocido.....	79
3.2. Momento práctico	80
3.3. Un presente individual sobre un pasado colectivo	83
3.4. Una tradición moderna. Parte 1	87
3.5. Una tradición moderna. Parte 2	90
3.6. El COVID-19 y la secularización arrepentida	93
3.6.1. El marco de los imaginarios desde Facebook.....	96
CAPÍTULO 4. ANÁLISIS SEGUNDA PARTE: LO IMAGINARIO DEL SUJETO MODERNO DESDE FACEBOOK. UNA APROXIMACIÓN CONTEMPORÁNEA	98
4.1. Imaginario, asociación y Facebook	98
4.1.2. La asociación y lo imaginario en Facebook.....	98
4.2. Lo imaginario y la interacción en Facebook.....	104
4.2.2. El sentido de la interacción y lo imaginario en Facebook	104
4.3. Imaginario y figuración en Facebook	110
4.4. Asociación, interacción y figuración. Una relación constitutiva de lo imaginario del sujeto moderno en la actualidad	116
4.4.1. La tríada como relación constitutiva	116
CONCLUSIÓN	125
EPÍLOGO	130
Breve apunte de la perspectiva metodológica para el estudio de lo imaginario desde lo contemporáneo	130

Breve apunte de lo contemporáneo para la reflexión teórica en los imaginarios.....	131
BIBLIOGRAFÍA.....	134

ÍNDICE de imágenes

Imagen 1	70
Imagen 2	70
Imagen 3	71
Imagen 4	72
Imagen 5.....	80
Imagen 5	82
Imagen 7	82
Imagen 8	84
Imagen 9	84
Imagen 10	86

Agradecimientos

A la UACM y a mis profesores:

Con sentimiento agradezco a esta casa de estudios, aquella que supo acogerme con especial afecto. A mis maestros, gracias por ser guías de mi formación en la disciplina y orientación para la vida. Especial agradecimiento al Prof. Nicolás Olivos por todo el apoyo, la dedicación y la paciencia.

A mi madre y a mi padre:

Mis primeros maestros, su filosofía de vida es y será mi guía, mi brújula y mi fuerza hasta que el ocaso de mi tiempo me alcance. Siempre estaré en deuda con ustedes. Con temple, fuerza, determinación y especial cariño, cuidado y protejo al niño maravilloso que formaron y algún día tuvieron, su hogar está en mi interior, es mi fuerza y ahora me tiene a mí.

Dedicatorias

A mi madre:

Ejemplo admirable de esfuerzo, fuerza y lucha por la vida, para ti.

A mi padre:

La determinación y convicción por la vida marcó tu existencia, mi error, tu muerte, tu historia, mi devenir. No puedo cambiarlo, pero en tu nombre puedo pagar la deuda, te lo debo. Viejo sabio, maestro de vida, ejemplo de vida y recuerdo admirable del futuro, a ti.

“Dedíquese a personas, grupos o causas. Sumérgase en el trabajo social, político, intelectual o artístico. Deseen pasiones lo suficientemente intensas que les impidan cerrarse en ustedes mismos. Aprecien a los demás y vivan una vida de proyectos con significado”.

Simone de Beauvoir

¿Y qué juventud queremos? ¿Queremos acaso una juventud que simplemente se concrete a oír y repetir? ¡No! Queremos una juventud que piense. ¿Una juventud, acaso, que sea revolucionaria por imitarnos a nosotros? ¡No!, sino una juventud que aprenda por sí misma a ser revolucionaria, una juventud que se convenza a sí misma, una juventud que desarrolle plenamente su pensamiento”.

Fidel Castro, 13 de marzo de 1962

INTRODUCCIÓN

Planteamiento

El tema de investigación que a continuación se presenta, tuvo el objetivo de estudiar cómo los imaginarios sociales en torno a la constitución del sujeto moderno se presentan en Facebook, para comprobar y en su caso, poner en cuestionamiento su vigencia en la actualidad. Esto, debido a que tanto en las Ciencias Sociales y las Humanidades en general sigue presente de manera prominente la propia narrativa científicista sobre la modernidad y el sujeto que conforma, como referentes de estudio y análisis de fenómenos actuales, a pesar de los cambios y complejización en el que actualmente se constituyen y manifiestan. Bajo tal objetivo, la concepción modelo teórica ha sido la utilizada, presentando un modelo de tres categorías para analizar los imaginarios sociales en torno al sujeto moderno. Mientras, la etnografía digital se presenta como la metodología empleada.

La investigación aquí presente parte de considerar que los presentes hallazgos obtenidos en relación con la existencia de los imaginarios sociales que teorizan al sujeto desde una mirada bajo la perspectiva de la modernidad han sido insuficientes para abarcar la complejidad del sujeto actual, estando presente la necesidad de poner a discusión y cuestionamiento la importancia de una renovación y cambio de paradigma sobre el tema. Así se postula a reflexión la posibilidad para conformar en un futuro próximo un nuevo camino investigativo, pero desde el planteamiento aquí propuesto, partiendo del pensamiento complejo y a partir del enfoque filosófico de lo contemporáneo como posible vía para encaminarlo.

Justificación

Entender el desarrollo que han experimentado las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICS) en los últimos años, fundamentalmente con la aparición de las llamadas redes sociales, se vuelve fundamental como referencia contextual dentro del cual se desenvuelve la presente investigación. Hoy en día los diferentes medios de comunicación masivos se han convertido en recursos básicos para transmitir diversa cantidad de información. Uno de estos medios son las llamadas redes sociales (redes socio-digitales). Las cuales, son definibles, en términos generales, bajo un tipo de programas de internet que permiten a los sujetos, en su carácter de usuarios,

comunicarse a través de distintos dispositivos electrónicos (celulares, tabletas electrónicas, computadoras, entre otros), ya sea en tiempo real o en diferentes temporalidades y espacios. Una de estas redes sociales es la aplicación o app Facebook. La app principal de la compañía Meta se ha vuelto un medio donde sujetos después de abrir una cuenta, reciben, transmiten, producen, comparten, archivan, consumen y reproducen diversos contenidos de información, independientemente de la condición del sujeto, historia de vida, gustos, forma de ser, comportamiento, pensar, sentir, creencia, región geográfica y cultural de la que provenga, la clase socioeconómica a la que pertenezca o la edad que tenga. Siempre y cuando se esté familiarizado con el funcionamiento de internet, con la cuenta de Facebook, el dispositivo por el que se acceda y se comparta el mismo lenguaje, el sujeto puede expresarse por este medio. Es una aplicación tan versátil que permite a los usuarios plasmar desde sus actividades más cotidianas, hasta sus experiencias más significativas. Permite compartir y hacer público las vivencias que se experimentan en la vida cotidiana, como experiencias vividas, expectativas que se tienen a futuro u opiniones que se formulan sobre un tema, suceso o aspecto del mundo que se busque expresar. Bajo estas consideraciones, Facebook se presenta como una ventana adecuada para analizar la interacción presente de manera simultánea entre distintos usuarios y modalidades de interacción en procesos cotidianos y así poder vislumbrar cómo se muestran y están articuladas concepciones que comparten colectivamente las personas en su calidad de usuarios y que los determina bajo ciertas circunstancias, lo que desde las Ciencias Sociales se conoce como imaginarios. Por ello, el espacio virtual que presenta Facebook como medio de expresión de la vida y existencia diaria de la sociedad y la persona contemporánea se vuelve favorable para el análisis de los imaginarios sociales que forman la narrativa del sujeto moderno.

Precisamente para entender la categoría *imaginarios sociales* hay que considerar las concepciones científico-sociales que teorizan sobre el proyecto civilizatorio llamado Modernidad. Visión que continúa actualmente predominando en las diversas disciplinas sociales y de humanidades en general, y desde la que se configura la idea de sujeto bajo un nuevo carácter. Esta narrativa plantea, por lo menos de manera general, un proyecto y proceso civilizatorio en donde se va conformando una sociedad que da a luz a una nueva forma de ser sujeto. Una Modernidad que presenta un proceso que divide las ideas sobre el mundo y construye un sujeto adoptado a un nuevo tipo de pensamiento

como concepción total de su ser nuevo y renovado, que ahora rige todos los ámbitos de su vida. Un sujeto independiente y autónomo (individual) con una visión nueva del mundo que determina racionalmente su vida y existencia.

Por otra parte, la presente tesis utiliza como recurso metodológico el carácter etnográfico. Una razón para ello, parte del hecho de que para poder analizar un fenómeno científicamente va primero en función de dar cuenta de su forma en términos descriptivos y literarios, para mostrar su propia existencia desde un carácter riguroso. En este aspecto, la etnografía se presenta como elemento metodológico primario que ha permitido la descripción y presentación rigurosa del fenómeno social en cuestión, visualizando sus características y las relaciones que se establecen entre ellas, y de esta manera, presentar el fenómeno de manera adecuada de acuerdo al análisis determinado a realizar. Mientras, la otra razón tiene que ver con el desarrollo de las técnicas y estilos etnográficos. Se asume que los mecanismos y formas de interacción y comunicación social se encuentran en movimiento, cambio y transformación permanente en sus múltiples y heterogéneas relaciones. Debido a ello, la necesidad de desarrollar e intentar aplicar un método experimental para la exposición del fenómeno y para facilitar comprender de manera rigurosa los cambios, movimientos y relaciones de los fenómenos sociales aquí tratados, abarcados en el proceso analítico, respetando su dinámica histórica y buscando contribuir al desarrollo de las mismas Ciencias Sociales, se ha vuelto fundamental a lo largo de todo el trabajo.

Una de las partes sustanciales de un trabajo como el que a continuación se presenta, además del método y el recurso conceptual utilizado, explicados anteriormente, es la perspectiva teórica. La presente tesis parte de la propuesta modelo teórica, la cual tiene como punto de inicio la visualización de la teoría o perspectivas teóricas como modelos de la realidad, no como leyes explicativas. Es decir, las teorías son elementos de análisis para la comprensión y explicación de la realidad, pero desarrolladas desde enfoques propios de sus autores y de los contextos que les ha tocado vivir. Pero también son elementos que le dan forma y sentido a la realidad a través del estudio de las múltiples relaciones que conforman la dinámica que constituye el fenómeno en un tiempo y espacio dados. La perspectiva modelo teórica permite abordar el planteamiento del problema desde distintas relaciones entre teorías, de acuerdo a las necesidades y marcos de delimitación de la investigación. Con ello, se abre la puerta al estudio desde diversas relaciones dinámicas de interacción. Analizar desde esta perspectiva cómo los llamados

imaginarios sociales modernos, a través de ciertas prácticas que realizan los sujetos (los usuarios de la red sociodigital Facebook), establecen determinadas interacciones que generan su configuración teórica, posibilita estudiar el fenómeno, respetando las propiedades que presenta sus elementos desde sus conceptualizaciones que las han caracterizado y las relaciones que las determina en el fenómeno general a abordar.

Para llevar a cabo la investigación, los autores primarios identificados y considerados para el abordaje de este tema, de acuerdo los objetivos desprendidos del problema a estudiar, son Charles Taylor, Cornelius Castoriadis y Juan Luis Pintos con sus respectivas caracterizaciones de imaginarios sociales, Norbert Elías y su planteamiento de figuración, Erving Goffman con sus contribuciones sobre interacciones y Bruno Latour con su concepto de asociación dentro del marco de la Teoría del Actor-Red.

Aunque el planteamiento del problema ha sido el estudio etnográfico sobre la modificación de imaginarios sociales modernos en torno a la constitución del sujeto a partir de los discursos y prácticas que se expresan contemporáneamente en páginas, grupos y perfiles de la red socio-digital Facebook, para comprobar su pertinencia actual como referente de estudios y explicación contemporánea. La presente investigación es un estudio de análisis etnográfico digital que presenta un doble carácter. Uno es de tipo metodológico, en donde se realiza una descripción sobre el mundo en las redes de comunicación digital. Mientras el otro, tiene la característica de tipo teórico analítico-reflexivo, algo ya esbozado brevemente en líneas anteriores. Una discusión entre lo contemporáneo y lo moderno. Un estudio que plantea un cuestionamiento sobre la concepción que postula la narrativa de la modernidad para caracterizar al sujeto social y la vigencia para su explicación en torno a los fenómenos en la actualidad, bajo los parámetros vigentes de los imaginarios que lo han constituido desde esta misma. Tomando como recurso concreto para ambos casos la red socio-digital Facebook.

Para ello, se tuvo como punto de partida una serie de preguntas desde las cuales se ha intentado impulsar el tema y generar sus objetivos. Algunas de las preguntas fueron, ¿qué características particulares presentan los discursos y prácticas que configuran nuevos imaginarios sociales bajo el contexto de contemporaneidad en la red social Facebook?, ¿cómo interactúan entre sí diversos imaginarios sociales a través de la red social Facebook?, ¿qué es la contemporaneidad y cómo esta se expresa en Facebook?, ¿cómo y a partir de qué se expresa la contemporaneidad en la red social Facebook?, ¿la

configuración contemporánea de los discursos y prácticas en Facebook genera nuevas visiones del mundo compartidas?, ¿cómo la contemporaneidad de los discursos y prácticas en Facebook genera la modificación de imaginarios sociales?, ¿cómo se expresa el cambio del imaginario en torno al sujeto moderno a partir de los discursos contemporáneos que se presentan en la red social Facebook y cómo esto determina la modificación y generación de nuevas ideas de la clase de entendimiento mutuo que permiten generar ciertas prácticas colectivas que informan sobre la vida social?

Por su parte, los objetivos que enmarcaron la investigación fueron, describir cómo la indumentaria interactiva de Facebook (*memes, gif, imágenes, fotos, comentarios, frases y likes*) se expresa para caracterizar la configuración de nuevas expresiones de pensamiento y determinar sus relaciones, elementos y causas que permiten la expresión de discursos y prácticas por este medio. Así mismo, se ha buscado dar cuenta de la configuración de ideas de la clase de entendimiento común que permiten y llevan en Facebook a desarrollar prácticas colectivas que informan sobre la vida social. Explicar cómo se modifican concepciones de carácter colectivo que hacen posibles las prácticas comunes y un sentimiento ampliamente compartido de legitimidad en la sociedad actual, y con ello, establecer cómo se expresan imaginarios sociales modernos en la red social virtual Facebook desde la actualidad contemporánea que las determina.

En tanto, las hipótesis formuladas para encarar los objetivos, fueron, por un lado, la idea de que la dualidad entre el mundo tradicional y el mundo moderno se presenta en la actualidad bajo una relación plural que configura al sujeto y tiene expresión en la modificación de imaginarios sociales de carácter contemporáneo. Además, las relaciones de reciprocidad establecidas por las personas entre sí por medio del Facebook, generan ideas, conceptos e imágenes mentales colectivas de manera igualmente plural que expresan información sobre su existencia diaria. Por último, se planteó a los sujetos desde las relaciones que establecen entre sí en Facebook como reproductores de imaginarios sociales modificados, concepciones que han cambiado y no se adaptan al esquema de la narrativa moderna, siendo la pluralidad el rasgo que los identifica como algo propio dentro de lo contemporáneo.

Bajo el esquema que presenta este trabajo, las TICS (Tecnologías de la Información y la Comunicación) por un lado, y los imaginarios por el otro, se vuelve pertinente su realización a partir de dos puntos fundamentales que van a definir el marco de la investigación. El primero tiene que ver con cómo se ha investigado el tema, mientras el

segundo punto mira hacia el enfoque y las orientaciones desde las cuales se ha estudiado.

Los trabajos encontrados en el estado de la cuestión se centran en el impacto que han tenido las TICS y el Facebook en el mundo social concreto. Los diferentes trabajos investigativos referentes a estudios relacionados con las TICS, parten principalmente desde enfoques propios de las ciencias de la comunicación, concentrándose en las narrativas o modos discursivos de expresión en Facebook y las nuevas formas de circulación, producción y acceso a información. Otros desde la Psicología, centrándose en la expresión y construcción de la personalidad del sujeto a través del uso de Facebook. Mientras, la Ciencia Política, se ha concentrado en la utilización de las redes socio-digitales en procesos de movilización social, mediación de conflictos y recursos de difusión de posicionamientos ideológicos. Se presentan aún escasos trabajos desde líneas de la Sociología y la Antropología. Aunque se han logrado avances en las técnicas y métodos para acercarse desde estas áreas al estudio de redes socio-digitales, apenas empiezan a cobrar impulso, por lo menos al momento de la realización del presente trabajo. Es por ello que en un plano concreto la presente investigación intenta concentrarse bajo una relación inversa. Cómo el mundo social se expresa en una red socio-digital para poner en evidencia la vigencia o no de los imaginarios sociales que le dan conformidad al sujeto moderno. Las TICS están construidas a partir del mundo de las interacciones concretamente configuradas, haciendo de Facebook una oportunidad como ventana de análisis para estudiar el mundo de la realidad social a través de las expresiones que en dicho espacio se manifiestan. Se vuelve una ventana de investigación, no solo para analizar el impacto en el sujeto y sus relaciones, sino cómo a partir de sus relaciones concretas el sujeto mismo expresa su concepción del mundo y el tipo de relaciones que establece en su vida diaria desde una realidad socio-digital con relación al imaginario que teóricamente lo ha constituido en la modernidad. En un plano general, desde el enfoque en que se posiciona la presente investigación, intenta presentarse como una contribución más al proceso de trascender un estado de reflexión sobre las redes socio-digitales como espacio de estudio desde las Ciencias Sociales (Antropología y Sociología específicamente), y adentrarse en la experimentación y su estudio desde estas orientaciones, para poner en cuestionamiento la vigencia de las conceptualizaciones en torno a los imaginarios sociales que describen al sujeto moderno.

Es necesario reiterar que el fundamento central de la presente investigación busca aportar desde aspectos teóricos y metodológicos y a partir de una perspectiva modelación teórica de la realidad, elementos que fundamenten la pertinencia de poner en cuestionamiento la vigencia de expresiones colectivas de carácter subjetivo. Caracterizadas desde la narrativa moderna que definen al sujeto actual y que hoy en día llegan a mostrarse en espacios como el Facebook informando sobre el mundo social que le trasciende. Así mismo, es una invitación a aventurarse científicamente, a explorar, desde un enfoque no tradicional, los fenómenos de lo social desde el mundo digital, el big data y la inteligencia artificial. De aquí la pertinencia del estudio desde las TICS en las Ciencias Sociales, y específicamente de las redes sociales de última generación con relación a lo imaginario.

Respecto de los ejemplos empleados en el ejercicio etnográfico, cabe precisar que cada uno está seleccionado dentro de una cantidad diversa y abundante de muestras legibles diariamente generadas en Facebook. Para su selección, el criterio ha consistido en tomar un ejemplo por cada uno de los principales imaginarios dicotómicos bajo los que se desenvuelve la narrativa de la modernidad en lo referente al surgimiento del nuevo sujeto, pero sin dejar de lado la familiaridad que el lector puede llegar a tener con cada uno de ellos, básicamente con la intención de mostrar con mayor claridad y exactitud el fenómeno que los enmarca sin dejar de lado ninguna de las dicotomías fundamentales que son transversales a la constitución del sujeto moderno. De aquí las razones por las que se han tomado ejemplos relativamente familiares, propios de la cotidianidad de la vida de cualquier persona dentro del marco de la plataforma en su condición de usuario. Respecto del ejemplo referente a la comunidad mixteca, la razón de integrarlo tiene que ver con el acercamiento que he tenido del contexto en cuestión. En mi proceso de formación estudiantil de la carrera, varias ocasiones fueron oportunidad para realizar prácticas de campo en la sierra de la región mixteca del estado de Oaxaca, gracias al apoyo del que hoy funge como director de este trabajo. Esto me permitió tener relación directa con la cultura de la región y parte de sus habitantes, haciendo posible experimentar los modos de vida de la ruralidad en contraste con lo urbano y reflexionarlo dentro del marco conceptual tradición vs modernidad. También ha posibilitado la obtención de ciertos elementos de primera mano sobre algunos rasgos de operatividad del imaginario propio de esta dicotomía. Con ello, tuve la suficiente

seguridad bajo cierto conocimiento de causa para integrar este elemento al cuerpo del trabajo, tanto en lo positivo como en lo analítico.

Resultados

Retomando los objetivos inicialmente planteados en el proyecto de investigación, así como las hipótesis formuladas, se ha llegado a la introducción de los resultados del trabajo, los cuales resultan, contrastantes sobre estos mismos elementos. Como consecuencia, se han generado elementos que ponen en reflexión y cuestionamiento crítico el planteamiento del problema. Aunque los objetivos fueron cumplidos en su mayoría, no se manifestaron bajo los términos inicialmente presentados por las hipótesis formuladas, debido a que la investigación se encaminó bajo una dirección particular propia, razón de los elementos que el fenómeno fue mostrando a lo largo de la investigación. Se ha logrado describir y determinar ciertas características sobre cómo el sujeto moderno y sus imaginarios sociales se muestran bajo la indumentaria comunicacional de Facebook. Ello ha permitido establecer aspectos que determinan estas mismas concepciones, su operatividad y algunos de los rasgos que se muestran en la actualidad. Sin embargo, la objetividad de los resultados termina por rectificar las hipótesis y replantear del problema.

El desarrollo de la investigación muestra, que más allá de la hipótesis que apela a la relación plural entre los imaginarios dicotómicos de la modernidad, se establecen relaciones de tipo integrativo de manera conjunta. Se asocian características de imaginarios sobre lo moderno con rasgos imaginarios que desde la propia modernidad se presentan sobre el sujeto tradicional y que en primera instancia no muestran signos de contradicción en los sujetos. La hipótesis que plantea la existencia de una modificación presente en los imaginarios sociales modernos se corrige con el resultado hasta el momento parcial o inicial de esta investigación, mostrando no precisamente una modificación, más bien una renovación de lo imaginario, debido a la complejidad del fenómeno, y da lugar a la generación, a partir de una articulación de elementos relacionados (más no al surgimiento, como inicialmente plantea el problema de investigación), de un nuevo tipo de imaginarios sobre el sujeto, que rompen con la división mantenida por las Ciencias Sociales en general entre la modernidad vs tradición. Así, se trasciende hacia la construcción de figuraciones de interdependencia interna que dan vida a imaginarios, bajo un estudio y comprensión más amplio y profundo que puede llegar a desencadenarse desde el terreno de lo contemporáneo. Tras

esto, la siguiente hipótesis inicialmente planteada en el proyecto, es considerada bajo el esquema de afirmación, referente a que sí es necesario cuestionar la pertinencia de seguir manteniendo el esquema conceptual vigente de los imaginarios en torno al sujeto moderno que actualmente continúa dominando el ámbito de los estudios sociales.

En términos generales, la investigación, por un lado, corrige la hipótesis inicial sobre la relación plural de lo imaginario, por una relación integrativa de asociación figuracional, y en parte también exige reorientar el planteamiento del problema referente a la modificación de imaginarios, por la de generación de imaginarios de nuevo tipo. También, se presentan elementos de fortalecimiento hacia aquella hipótesis referente a que el esquema conceptual actual de los imaginarios que sigue dominando en los estudios sociales sobre el sujeto moderno, se encuentra en un proceso de limitación y estancamiento teórico y explicativo que requiere de una renovación acorde a las singularidades y exigencias del fenómeno que intenta abarcar bajo su representación actual. De esta manera, cuando se retoma el problema del estudio etnográfico sobre la modificación de imaginarios sociales modernos en torno al sujeto, a partir de los discursos y prácticas que se expresan contemporáneamente en Facebook, para determinar sus características y manifestaciones actuales, los resultados muestran datos hacia la apertura a un nuevo planteamiento. El cual, puede estar enmarcado bajo la etnografía experimental y en torno a la idea de la generación de un nuevo tipo de imaginarios sociales de carácter integrativo y complejo, que a partir de asociaciones establecidas en la interacción entre personas dan lugar a nuevas figuraciones de lo imaginario bajo el marco de lo contemporáneo. Una opción, con sus debidas afinaciones, claro está, para integrar futuras investigaciones, tanto de los imaginarios sociales contemporáneos para su clarificación profunda como para su implementación conceptual de estudio. Por último, cabe mencionar que la presente investigación ha llevado a tener que sumar, como propuesta a la concepción modelo teórica, una visión bajo los esquemas de complejidad, multidimensionalidad e interrelación. Mientras, del lado metodológico, se apertura la posibilidad de mostrar la importancia de una experimentación e innovación permanentes de la escritura etnográfica, que corresponda al ritmo de movilidad y complejidad en que tienen sitio los fenómenos actuales. Ambos aspectos no fueron contemplados en el proyecto inicial de investigación, pero ante el desenvolvimiento del trabajo, los resultados obtenidos y la reflexión que se desprende de esto, se presenta la necesidad de aprovechar el momento para ser considerados, esperando no generar incomodidad en los lectores ante tal atrevimiento.

A. ANTECEDENTES Y CONTEXTO. LA MODERNIDAD Y EL FUNDAMENTO DE LO IMAGINARIO.

A.1. Contexto histórico de la Modernidad

A.1.1. El marco histórico de la modernidad

El término modernidad ha tenido variedad de usos a lo largo de la historia. Uno de los primeros fue con el Papa Gelasio I en el siglo V europeo; el cual hace referencia únicamente a una distinción temporal entre él antes y el ahora. Sin embargo; “desde el siglo XVI, Dante y Petrarca usan ya el término de lo moderno con un significado político que implica una cierta descalificación o desprestigio de lo antiguo” (Sanz, 2005, p. 18). De esta manera, lo moderno trasciende la referencia a lo puramente cronológico y comienza a tener referentes bajo cargas culturales y políticas. Es importante mencionar que para entender todo el conjunto de procesos sociales que comprende este término es necesario considerarlo desde sus rasgos primarios, tanto a nivel teórico como social, los cuales se gestan en la filosofía respecto del primero y partiendo de los procesos históricos respecto del segundo. Aunque no es objetivo del presente trabajo, retomo la contextualización histórica de la gestación de lo moderno, donde se han constituido nuevas formas de pensamiento colectivo que a nivel subjetivo o inconsciente han determinado ciertas prácticas igualmente colectivas (imaginarios), y que llevan a una determinación de la vida sobre las personas que la conforman. Con ello, se pretende tener un cimiento fuerte con mayores y más complejos elementos para poder tener análisis concretos de carácter social y de sentido sobre este tipo de fenómenos que en la actualidad se presentan, del cual se desprende el propósito de la presente investigación. Es decir, este apartado se concentra en los procesos de lo moderno bajo su contexto histórico, dejando de lado el carácter estrictamente cronológico. Esto puede ser un inconveniente para otros, pero no me es posible iniciar con una línea horizontal de manera fechada el inicio de este periodo debido a la complejidad del proceso, pero sí posibilita, el mirarlo como un conjunto de rupturas y continuidades políticas, económicas, sociales, culturales y científico-tecnológicas que interrelacionadas generaron de manera práctica las condiciones y las transformaciones de contradicción para una nueva época denominada Modernidad. Esto no quiere decir que no se haya logrado localizar el proceso en un periodo de la historia, por el contrario, “una no periodización temporal aproximativa, no rígida, impediría todo acceso posible a

la realidad histórica, abandonada en una dinámica caótica que se desbordaría y aparecería como algo irracional y enmarañado” (Sanz, 2005, p. 119).

El periodo que convencionalmente se ha empleado para la historia general más no particular, y por la ciencia y la filosofía, de la misma manera, para ubicar la gestación práctica con evidencias empíricas del impacto social de gran envergadura sobre el inicio de la modernidad, es el reloj de la historia comprendido del siglo XV al XVI. Este refiere a una serie de procesos de carácter continental, iniciados primariamente en Europa, aunque posteriormente trascienden los límites de este territorio hasta tener un alcance mundial. Es ya en la primera parte del proceso donde las expresiones palpables de cambio se intensifican. Arranca un proceso concreto de transformación cultural y de pensamiento sobre el universo humano y la naturaleza respecto de la edad media. Comienza un cuestionamiento abierto sobre el mundo.

En lo político se presentan las reformas protestantes con los planteamientos de Martín Lutero, seguido de un Rich Zuinglio, Menos Sinos, Juan Calvino, entre otros. Es tiempo del pensamiento humanista, acompañado de las primeras constituciones del estado-nación, como Alemania, Francia y España. En una realidad que exige nuevas formas de organización de la vida, se presentan los planteamientos sociales y filosóficos de Voltaire (1649-1778), Montesquieu (1689-1753), Locke (1632-1764) y Rousseau (1712-1790). También se conforman los primeros derechos y la división de poderes en las instituciones políticas de los nacientes gobiernos nacionales. Sumado a ello, el surgimiento del liberalismo se impulsa como modelo de desarrollo y expansión del capitalismo a partir de los planteamientos presentados por Adam Smith (1723-1790). Dentro de este proceso de cambio y turbulencia política, la ilustración juega un proceso fundamental. Entendida en términos de un movimiento cultural, científico y político que se desarrolló con plenitud en Francia del siglo XVIII, que posteriormente se expande hacia otras regiones. Entre sus características relevantes se encuentra la modificación y cambio radical de ver lo humano, la naturaleza, el universo y sus relaciones intrínsecas, teniendo como base la razón y la experiencia humana. Es justamente en este periodo donde “la ilustración se relaciona con las cosas como el dictador con los hombres. El hombre de la ciencia conoce las cosas en la medida en que puede hacerlas” (Horkheimer, Adorno, 1998, p. 64). La racionalidad empieza a determinar la vida en sustitución del pensamiento mágico como eje rector.

Lo político también estuvo presente bajo una diversidad de conflictos y guerras, algunas de ellas, la guerra entre España, Inglaterra y Francia (1700-1729), guerra de los 7 años, guerra de independencia estadounidense (1775-1783), guerras napoleónicas, primera guerra del opio (1831-1842), entre otras. Además, en esta misma primera etapa del proceso, tiene presencia las instauraciones formales de la República, inicialmente en Francia en 1792, y la primera declaración sobre los derechos de la humanidad, presentadas con una carga discriminatoria de género, nombradas *Declaración de los derechos del Hombre*.

En el primer proceso de formación propia de la modernidad, como ya se mencionó, los planteamientos del liberalismo se expanden y son fuente de impulso político para el desarrollo económico. Sin embargo, estos cambios traen consigo un marcado y nuevo tipo de desigualdades sociales, dando lugar al surgimiento de dos nuevas clases, la burguesía (aquellos que se han adueñado de los medios de producción y de la fuerza de trabajo del trabajador) y el trabajador asalariado (persona que renta o vende su fuerza de trabajo¹ por un salario y de la cual el capitalista obtiene plusvalía²), estableciendo un nuevo tipo de esclavitud moderna con relación a la explotación de la naturaleza como objeto de trabajo³. En éste sentido, la civilización, “por primera vez en la historia humana, se liberó de sus cadenas al poder productivo de las sociedades humanas, que desde entonces se hicieron capaces de una constante, rápida y hasta el presente, ilimitada multiplicación de hombres, bienes y servicios” (Hobsbawm, 1997,p.35). Mientras se presentan con fuerza las ideas de progreso, desarrollo, bienestar y placer como valores del individualismo.

En la esfera económica, la nueva contradicción de clases sociales que surge como impulsor económico de la modernidad capitalista, a partir del aceleramiento de las contradicciones de un viejo orden, el sistema feudal, presenta una aceleración en la compra y adquisición de esclavos, alimentación y producción de telas y exportación de recursos naturales a gran escala. Se impulsa el sometimiento y explotación de las colonias en Asia, África y la puesta en marcha de la esclavización y explotación del continente americano. Surgen nuevas rutas comerciales y se presenta un aumento de los índices de población. Es decir, se desencadena el fin del feudalismo y se sustituye por la

¹ Fuerza de trabajo

² Plusvalía

³ Objeto de trabajo

explotación social y de la naturaleza, la propiedad privada, el comercio internacional, expansión y crecimiento de las ciudades, crisis del sistema oligárquico y el desarrollo de la industria.

Lo científico se presenta como uno de los más importantes ámbitos de desarrollo con implicaciones socioeconómicas. Es para los siglos XVI y XVII que en el rublo de las Ciencias, principalmente, aunque no exclusivamente, en las Ciencias Naturales y la Tecnología, suceden una serie de cambios de carácter cualitativo a nivel teórico y metodológico. Con la influencia heredada del iluminismo inicia un desarrollo técnico comparable, en aspectos, a la revolución neolítica. Tiene impulso la invención de artefactos técnicos para la producción agrícola e industrial y la conformación de las primeras ciudades, impacto crucial en el desenvolvimiento y gestación de la nueva existencia humana europea. Así mismo, se desarrollan avances tecnológicos en la comunicación, la salud y la educación. Bajo este enfoque racionalista se presentan los planteamientos de Nicolás Copérnico (1475-1543), (Galileo Galilei (1564-1642), Isaac Newton (1643-1727). Además, este proceso expone los planteamientos de Descartes y Bacon, considerados por la teoría filosófica general posterior como los fundadores de la filosofía moderna.

A este propósito, Berman (2007) afirmó:

El colapso de una economía feudal, la emergencia del capitalismo a gran escala y la profunda alteración de los valores sociales que acompañaron a estos cambios, suministraron el contexto de la revolución científica en Europa occidental. El igualar la verdad con la utilidad y cognición con la tecnología fue una parte importante de este proceso general. (p. 49).

La revolución industrial, acompañada de las revoluciones burguesas (Francia, Inglaterra, Estados Unidos), se presentan como el siguiente conjunto de procesos dentro de la conformación general de lo moderno, la cual puede comprenderse, a nivel aproximativo, de la segunda mitad del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX. En este periodo se continúa y acelera la serie de cambios y alteraciones radicales en lo económico, lo político y lo social en prácticamente todo el territorio europeo, integrando esta vez a Estados Unidos y Japón después. A nivel económico se asientan las bases del funcionamiento y estructura del sistema capitalista para su desarrollo; una expansión y aceleramiento de la producción, el comercio internacional, la industria textil, del hierro

y ultramarina, la explotación de los recursos naturales, aumento de la fuerza de trabajo explotado y desarrollo de la técnica, solo por mencionar algunos aspectos.

Es en bajo los contextos históricos del proceso de la modernidad anteriormente expuestos, qué diversos filósofos presentan sus respectivos planteamientos para dar lugar a lo que se conoce como la filosofía moderna. Y a partir de los cuales se irán gestando planteamientos de carácter social, entre los que se encuentran explicaciones denominadas imaginarios; específicamente uno de los puntos vertebrales para la realización del presente trabajo.

A.1.2. El fundamento filosófico de la modernidad.

Los procesos producidos por la gestación y nacimiento de la modernidad, en donde se presenta una desconfianza a lo mágico y la imaginación, que luego serán sustituidos por la razón y el pensamiento, exigen la necesidad de analizar y reinterpretar la realidad. Esta vez desde un marco de acción que tiene como punto de concentración el sujeto y sus atributos. Desde esta perspectiva se desprenden nuevas explicaciones de un mundo que se encuentra cambiando radicalmente en todos los órdenes que lo conforman. Se parte de la idea que define la filosofía como, el “intento del espíritu humano para llegar a una concepción del universo mediante la autorreflexión sobre sus funciones valorativas teóricas y prácticas” (Hessen, 2008, p. 12). De esta manera se buscan nuevas certezas, un nuevo piso desde el cual pararse en el mundo y operar en consecuencia.

Los temas propios continúan desde la filosofía, pero esta vez teniendo cambios cualitativos sin precedentes. Básicamente desde las concepciones epistemológicas fundamentales, el racionalismo y el empirismo. Ambos las une la capacidad que han tenido en la discusión, sobre lo que es el conocimiento y si es posible conocer. Han trascendido las concepciones dogmáticas, escépticas, subjetivistas, relativistas, pragmatistas y criticistas. Así, tanto racionalismo como empirismo coinciden en la capacidad de conocer. Ahora la discusión se presenta, ¿dónde tiene el origen el conocimiento?, ¿qué lo determina?, ¿la razón o la experiencia?, ¿desde dónde comprender y analizar el nuevo mundo que nace? De este modo, se comienza a dar forma a una filosofía eurocéntrica que permite gestar explicaciones de pensamientos colectivos interrelacionados y naturalizados que rigen las prácticas comunes en la modernidad.

Uno de los principales representantes de la filosofía moderna es René Descartes. Filósofo que expresa el pensamiento moderno al buscar lo indudable. Parte del propio ser para entender al universo, usando la razón como instrumento para tal encomienda. Aquello que se afirme como verdaderamente indomable, pero comprobable a la luz del pensamiento racional, es considerado válido. Para llegar hasta Dios, busca constituir un sistema filosófico universal e inquebrantable, con garantía de verdad y bajo un orden lógico, teniendo como referencia a las matemáticas. Constituye un método racional basado en cuatro reglas principales, tales como la evidencia, el análisis, enumeraciones y repeticiones. A través de estas utiliza la duda para borrar todo conocimiento no fundamentado. Desde este punto llega a la conclusión afirmativa universal, donde la única verdad primera es que él existe porque piensa antes que otra cosa (*cogito, ergo sum*). Guiado por una intuición racional deductiva que intenta alcanzar una comprensión de la universalidad, Descartes busca llegar a una primera verdad que sea absoluta, carente de toda duda y que sirva de base para guiar la experimentación (García, 1994). Un mecanismo de aplicación teórico-práctico para adquirir conocimiento que pueda denominarse verdadero y permita analizar nuevas realidades formándose frente a sus ojos. En el tiempo inmediatamente posterior del autor vendrán Spinoza y Leibniz, que desde un pensamiento crítico realizarán sus contribuciones para el desenvolvimiento del Racionalismo moderno.

En contraparte del racionalismo de Descartes se presenta el empirismo de Francis Bacon. Este último también es considerado como uno de los máximos exponentes en la contribución sobre la conformación de un pensamiento que podría catalogarse como moderno. Busca estructurar una nueva lógica a partir de su obra *Nouum Organum* (Nuevo Instrumento).

La experiencia de los sentidos es considerada por Bacon la fuente del conocimiento, y la observación imparcial es la base primera para adquirirla. Para desarrollar tal cualidad hay que quitarse los prejuicios (ídolos) para observar un sentido y alcanzar generalizaciones. Se concentra en examinar los sucesos por procesos a través de la observación, aquello que va de lo particular a lo general (inducción), empleando la experimentación.

Desde su postura, Bacon (1985) afirmó:

Lo que necesitan las ciencias es una forma de inducción que analice la experiencia y la desmonte, desde un proceso de exclusión y rechazo y lleve a una conclusión inevitable, [...], que sale no solo de las profundidades de la mente, sino de las entrañas mismas de la naturaleza. (p. 18)

Bacon sienta las bases para el desarrollo de un pensamiento basado en la técnica. Será con Thomas Hobbes, John Locke, George Berkeley y David Hume, quienes desde un pensamiento crítico ampliarán la concepción empírica en el siglo siguiente.

Considerado por la filosofía en general uno de los más importantes exponentes de la filosofía moderna en toda su historia, Immanuel Kant, trasciende los límites tanto del racionalismo como del empirismo y se enfrasca en un sistema filosófico propio. A pesar de que escribió diversas obras, las que lo llevan a la trascendencia histórica por la importancia de sus planteamientos como, *Crítica de la razón pura*, como punto central trata la Teoría del Conocimiento; *Crítica de la razón práctica*, presentando como base de análisis la Ética y *Crítica del Juicio* que se fundamenta en la estética. Es en sus obras donde “Kant sitúa el conocimiento humano y la crítica de él mismo en el centro de toda la filosofía” (Xirau, 1974, p. 267). Contribuyendo determinadamente en el desarrollo del pensamiento moderno.

Desde las influencias y reflexiones críticas del racionalismo de Leibniz y Wolff, el empirismo de Hume, la ciencia físico-matemática de Newton, la naturaleza humana de Rousseau y la rigurosidad de la vertiente religiosa luterana, el Pietismo, Kant, busca conformar un fundamento base originalmente radical que sustente todo conocimiento científico y permita regir la nueva sociedad que nace. Lograr, deslumbrar y analizar los avances científicos y filosóficos más determinantes de su tiempo y buscar extraer lo que considera más importante de cada uno de ellos, para consolidarlos en un sistema filosófico nuevo, basado en la teoría del conocimiento.

Desde sus planteamientos, Kant (1979):

Rechaza los bienes empíricos como fundamento de la moralidad. También es correcto darle al hombre su autonomía, y la razón su papel rector, [...], y es su razón práctica o buena voluntad, lo que le da valor a una persona. Actuar por el deber no es suficiente, hay que realizarlo por sí mismo. (p. 149-153)

Sin duda será menester del lector si así lo decide, que por interés propio se centre en lo profundo de los planteamientos de este filósofo. La complejidad de sus planteamientos y la importancia de sus obras permitieron resolver incógnitas en la estructuración y explicación de una nueva visión de mundo, de un nuevo pensamiento que permitió operar en los tiempos posteriores. Centra las bases para el desarrollo y desenvolvimiento del pensamiento moderno posterior. Los cuales, fueron la raíz de la constitución de conceptos para analizar formas institucionalizadas de pensamiento común, que determinan las prácticas colectivas de los sujetos en la nueva sociedad.

A.1.3. La constitución social de la modernidad.

A lo largo de su historia, las caracterizaciones de lo moderno han cambiado en el tiempo, mostrando estar condicionadas por el contexto socio-histórico y cultural en las que surgieron y se desarrollaron. Pero hay ciertos rasgos usuales que históricamente han contribuido a una conformación conceptual relativamente general de la llamada *Modernidad*. No obstante, hay que tomar en cuenta que “la modernidad no es un concepto filosófico ni ninguno de otro tipo, sino una categoría narrativa” (James, 2002, p. 44). Es importante mencionar que para entender lo moderno desde lo cual se desprenden imaginarios sociales de nuevo tipo, es necesario considerarlo desde sus rasgos primarios, tanto a nivel teórico como práctico, los cuales se gestan en la historia de la filosofía respecto del primero y a partir de los procesos históricos respecto del segundo.

A pesar de no existir un acuerdo único y oficial sobre la definición concreta de modernidad, es definible, en términos generales como, un proyecto y proceso civilizatorio en donde se va conformando una distinta forma de conducir el destino de la humanidad. Proceso iniciado e impulsado por el capitalismo europeo que intenta imponerse y regir todos los ámbitos y aspectos de la vida de las personas, hacia una dirección donde puedan forjar su propio destino, y para lograrlo, da a luz a un nuevo sujeto. Una nueva constitución de la persona que define Kant, sea independiente y autónoma. De acuerdo a Villoro (1992) se presenta un nuevo proyecto de vida donde cada ser humano se determina y forja a sí mismo, traza su propio destino bajo por su propia regla, donde ahora cada uno tiene un valor y sentido propio. El sujeto ahora tiene autenticidad y en función de esta cualidad opera y en dónde el individualismo se vuelve su cualidad más fuerte (p. 86).

Lograr lo planteado y caminar hacia la nueva dirección que exigen las relaciones de contradicción existentes, se requiere una modificación en la forma en como la persona se integra a la nueva sociedad. El proceso exige liberar al sujeto de las formas y modos en los que se había constituido históricamente hasta el inicio de este periodo, para así redireccionar el rumbo hacia el desenvolvimiento de las capacidades individuales. Este proceso comienza, por lo menos, desde lo racional y la exigencia empírica. A esto Weber (1987) definió:

Pone en duda y cuestionamiento la forma de vivir, pensar y ser, históricamente heredada, y en donde ha estado enormemente determinada en su desarrollo por los avances de la técnica, [...] Su racionalidad se haya esencialmente por la cualidad de los factores técnicamente decisivos. (p. 19)

La ciencia se pone al servicio de la técnica, volviéndose un medio para el desarrollo masivo de productos, aquellos que se convierten relativamente rápido en mercancías obsoletas cuando apenas se encuentran alcanzando su consolidación en el mundo material. Tal como lo pretende Descartes, la racionalidad que se expresa por medio de la técnica se vuelve la base de operación, cálculo, manipulación y utilización para la existencia humana diaria. El mismo ser humano comienza a visualizarse como instrumento, que se expresa en el inicio de un tipo de autoexplotación o explotación de sí mismo. Ello conlleva una serie de desigualdades en las relaciones que se establecen entre las personas. Ahora “el orden social solo debe de aprender de una libre decisión humana, que hace de este orden el principio del bien y del mal y ya no es el representante de un orden establecido por Dios o la naturaleza” (Touraine, 1999, p. 23).

Como se ha mencionado al inicio de este apartado, la duda tiene un papel de gran importancia, ya que es lo que permite el cuestionamiento del mundo, haciendo uso de la razón para la comprensión de las leyes de la naturaleza. Así comienza el estudio del pensamiento, las costumbres, los hábitos, el comportamiento y las formas de ser desde un nuevo parámetro. Se da lugar al espacio de la difusión de la información y el conocimiento, generando que se acrecienten las dudas y dando lugar al nacimiento de los medios masivos de información, comunicación y de opinión pública. Cabe agregar que comprender la modernidad como proceso civilizatorio inacabado, produce contradicciones tanto subjetivas como objetivas sin precedentes por sus propias características internas, donde los imaginarios del nuevo sujeto, la técnica, el individualismo, la idea de producción y mercancía, la secularización de lo político,

teniendo como base la racionalidad instrumental de la que habla Weber y la experiencia dialéctica con lo práctico, dieron comienzo a la transformación radical de la sociedad, inicialmente desde Europa, expandida mundialmente después.

Al respecto, Echeverría (2013) explica:

En este sentido –más que en el de Habermas- sí puede decirse que la modernidad que conocemos hasta ahora en su =proyecto inacabable=, siempre incompleto; es como si algo en ella la incapacitara para ser lo que pretende ser: una alternativa civilizatoria superior a la ancestral tradicional [...]. Es decir, la modernidad que existe de hecho es siempre positiva, pero es al mismo tiempo negativa. (p. 13)

Desde el parámetro presentado, el presente trabajo pretende ser un aporte a las caracterizaciones de los imaginarios modernos. Insertarse en los nuevos debates sobre qué posición y características ocupa la modernidad en la actualidad y su desarrollo como mecanismo de constitución social, cuestionando su uniformidad conceptual, su multiplicidad extrínseca, su carencia constitutiva de interrelación y de dialéctica histórica a partir de la constitución del objetivo.

B. El imaginario moderno del mundo. Secularización, racionalidad e individualismo

Desde el inicio he intentado mostrar los distintos aspectos generales de la modernidad. Por una parte, el conjunto de procesos que generaron las condiciones y cambios para su conformación, y la constitución de una nueva sociedad derivada de ello. Por otro lado, los posicionamientos iniciales desde el ámbito de lo teórico que dieron lugar a las primeras reflexiones sobre lo moderno y se gestaron en la filosofía con la fundación de la filosofía moderna. Luego, se buscó mostrar tres autores principales y algunos más desde la Ciencia Social, para poner el punto de concentración en el estudio de lo que denominan *imaginarios sociales*. Es por ello que ahora es momento de intentar mostrar al lector las características generales que son prioridad constitutiva de los imaginarios sociales modernos y con esto cerrar el marco desde capitular.

Desde la conformación de la modernidad se han presentado diversos autores concentrados en el estudio y reflexión sobre las modificaciones nuevas y distintas formas de pensamiento, que se desencadenaron ante tal proyecto civilizatorio. Desde Descartes y Bacon pasando por Rousseau y Kant en la filosofía, solo por mencionar

algunos, hasta Simmel, Durkheim, Weber y Marx, en el ámbito de la sociología, por mencionar otros. Sin embargo, el individualismo, la racionalidad y la secularización han permanecido presentes como características propias del moderno pensamiento.

Castoriadis (2007) ahonda en el tema y menciona:

Aparece incluso en la sociedad capitalista occidental, como veremos, el descontento del mundo y la destrucción de las formas de vida anteriores de lo imaginario han ido paradójicamente a la par con la constitución de un nuevo imaginario, sentado sobre lo pseudo-racional y que afecta a la vez a los elementos últimos del mundo y a su organización total. (p. 198)

A continuación se presenta un esfuerzo sintético por mostrar el imaginario moderno del mundo bajo estas tres principales características, visualizadas como las expresiones generales de este tipo de pensamiento. A partir de la comprensión de autores que tratan este tema, se intenta plasmar una caracterización interpretativa y explicativa general desde el entendimiento propio, respetando en la medida de lo posible la objetividad de los planteamientos referidos aquí y del fenómeno en cuestión.

Dentro del proceso de conformación del proyecto moderno, la fragmentación y división racional de cada ámbito de la vida social, no solo del pensamiento religioso, son una de las características principales de esta época. Una ruptura con la verdad heredada (concepciones, mística, mágicas, religiosas), llegada de la separación y fragmentación de la realidad y en donde la primacía de la verdad objetiva se presenta como determinante en el desplazamiento de la aceptación del destino.

La formación secularizada de la realidad (ciencia, tecnología, trabajo, lo privado, lo público, economía, política, entre otros aspectos), demanda nuevas reglas, un nuevo dispositivo de evaluación, un sistema de acción, una nueva conformación de pensamiento. Tras la ruptura cultura-natura, se genera la apertura para el desarrollo de la racionalidad, no solo como mecanismo de operación, sino como margen no consiente, pero, presente del sujeto nuevo, sujeto del cálculo, de medios-fines, cómo lo caracterizaría Weber; ser que evalúa, experimenta y observaba racionalmente su existencia. Una secularización política que “implica entonces la conversión de la institución estatal en una superestructura de esa base hamburguesa o material en donde la sociedad funciona en torno a una lucha de propietarios privados para defender cada uno los intereses de sus respectivas empresas” (Echeverría, 2013, p. 11). Así, interviene

un nuevo elemento en este proceso, la individualidad del sujeto nuevo. El sujeto es transformado a individuo a partir de su propia racionalidad, por sus propias condiciones secularizadas de existencia, en desgajamiento con la naturaleza y fin del sistema económico feudal.

Lo urbano, ámbito de la cultura, y lo rural, ámbito de la naturaleza humana, se vuelven espacio de disputa, donde la urbanización lleva las de ganar en la configuración de las nuevas imágenes del mundo, al dotar de una coherencia específica las prácticas cotidianas en la nueva era, bajo un nuevo sentido de la vida y el vivir.

Max Weber emplea el concepto *acción social* para definir y explicar cómo el sujeto se conduce en sociedad dentro de la vida moderna, poniendo énfasis en la cualidad de sentido que tiene que otorgar dicha acción para ser considerada social, una característica fundamental en la conformación del imaginario nuevo. Saber el sentido de una acción en esta época es conocer el imaginario del sujeto vinculado a una forma de entenderlo y comprenderlo.

Al estar en una sociedad diversificada que le exige ciertas intenciones y relaciones desde su individualidad, la persona queda determinada bajo el imaginario del sujeto nuevo. La moralidad se vuelve imaginario para regresar a los valores religiosos, pero al no pasar por Dios, son parte de lo que Durkheim denomina *ética secular*. Aquella que regula el nuevo sujeto dentro de la nueva forma de organización y distribución social. La institucionalización de la vida ya no parte de lo colectivo, el individuo se concibe como base y núcleo de los procesos de la vida cotidiana.

El dinero tiene una intervención crucial en el proceso de conformación del individuo. En el momento en que es determinada la vida bajo la idea de trabajo como desarrollo del sujeto independiente y fundador de su propio destino, (es una mercancía bajo la secularización en la de producción), desde la idea de productividad y propiedad privada, el dinero, se vuelve medio para nuevas intenciones que destruye algunas de las raíces más por fuertes del imaginario colectivo tradicional. Determina un distanciamiento entre personas y propiedad, se da una ruptura con cualquier forma y lugar de pertenencia, quedando en el individuo trabajador únicamente lo que se denomina desde Marx *explotación*. “En este sentido, el dinero, por un lado, produce una impersonalización desconocida en toda la propiedad económica, por otro; una

independencia y una autonomía creciente de la persona” (Simmel, 2010, p. 2). Alimentando los valores del individualismo, racionalismo y objetivismo en el sujeto.

La secularización gesta y configura un sentido que da sitio a la autonomía y a la pluralidad. No obstante, la desarticulación de lo social en una sociedad independiente bajo las directrices de la conciencia y la libertad, producen e impulsan, como automóvil de velocidad que arranca desde velocidad cero, el desarrollo de un sujeto autodeterminado que pone fin al imaginario dependiente y a la persona pendiente de su destino, dando lugar a lo que Berger y Luckman denominan *crisis de sentido*. El desencantamiento de un imaginario en la medida que se construye otro nuevo continuamente no es precisamente una experiencia placentera. El imaginario moderno del sujeto, con sus partes constitutivas de secularización, racionalidad e individualidad, se anuncia al mundo como una crisis existencial permanente inacabada y cambiante que pareciera ser impulsada en relación dialéctica con el imaginario que muere sin morir. Una relación en donde “la modernidad conlleva una nueva configuración social del sentido de la vida humana que ha hecho que éste, y con ello la existencia humana, queden sumidos en una crisis única desde el punto de vista histórico” (Berger, Luckman, 1997, p. 31).

Al contrario de la *crisis de sentido*, se presenta la constitución de una nueva imagen del mundo. Aquí, el individuo elige y determina su lugar de existencia y se desprende de la tierra y el misticismo. Los engranajes de la individualidad se ponen en marcha, marcando en la piel del pensamiento una nueva estampa tanto en el ámbito público como privado, tanto en el trabajo como en el ocio, recreación o esparcimiento, llegando a las fibras más finas del gusto estético, que terminan por determinar sus prácticas diarias de interacción con la realidad.

En la vida moderna el ser humano en calidad de individuo se autopercibe como elemento superior y con ello lo que le rodea lo mira desde arriba, dando apertura a un mundo racionalmente controlable. La persona se vuelve individuo que se individualiza individualizando su entorno y volviéndose un carácter individualizante para quienes lo rodean y en donde la razón se esgrime como espada de combate respaldada y protegida por el escudo de lo secular. Convierte o desprende de su ser los imaginarios tradicionales y no modernos, que ahora son mirados como arcaicos, anticuados y sin sentido. Donde la racionalidad es el camino del disfrute a través del dominio de las fuentes inagotables de riqueza natural, científica e intelectual.

La vida moderna es conformada por los imaginarios en continuo cambio de lo secular, lo racional y lo individual; es el marco en que la envoltura del destino, lo místico-mágico-religioso, lo económico-feudal y lo social-colectivo son quitados de las molduras del sentido de la vida y vivir, y como piel despellejándose deja ver una nueva tonalidad cambiante de la carnosidad humana. Desde esta nueva imagen se valora la vida y se constituye la verdad, la mentira, la norma, la aceptación social, los valores, el desvío social, y la moralidad; es la línea que rige las cualidades de la persona de bien, pero por sobre todo, es desde donde se construye la reconfiguración continua e incesante del futuro. Quiere decir, la nueva vida se funda en una sociedad capitalista, dentro de un movimiento general de interiores diferencias y expresiones, con variadas reestructuraciones de lo moderno y sus imaginarios, que desde Clifford Geertz denomina *Modernidades*.

CAPITULO 1. MARCO TEÓRICO: DEL CONCEPTO Y LA INSTRUMENTACIÓN EMPLEADA

1.1. Delimitación conceptual de los imaginarios

En los apartados anteriores he estado mencionando la presencia y conformación de cierto tipo de pensamiento con carácter colectivo, que de forma igualmente gregaria, pero no consiente determina ciertas conductas, formas de ser y de operar en el mundo que distinguen la constitución del sujeto moderno respecto de otras épocas y sociedades. Sin embargo, ante esto, surgen preguntas específicas ¿qué es el imaginario moderno?, ¿cuáles son sus características básicas o fundamentales? Aunque en lo escrito hasta aquí se han aportado elementos sustanciales para su comprensión, vale la pena para la presente investigación aclarar y sintetizar debidamente sus características, si es que se busca someter a vigencia actual su definición o definiciones. Sin embargo, antes de realizar tal encomienda que es en sí el grosor y uno de los objetivos primordiales de este trabajo, y que solo se puede realizar sometiendo la actualidad del concepto al estudio de un fenómeno social contemporáneo, como es el caso de las redes de comunicación socio digital, conocidas comúnmente como redes sociales y para este trabajo específicamente Facebook, es necesario aclarar las propuestas y planteamientos que autores ya han realizado respecto a las preguntas aquí presentadas. De esta manera, se entiende que a partir de la revisión de lo ya construido se pueden comprender bajo entendimiento propio las características de los imaginarios sociales dentro de su esquema de lo moderno, utilizar tal definición para estudios de fenómenos contemporáneos, logrando encontrar en sus resultados las carencias de tales definiciones, y con ello dotar de elementos para su reestructuración conceptual.

1.1.1. Charles Taylor

Sin duda, uno de los principales autores obligados a citar es el nacido en Montreal, Canadá, en 1931, especialista en modernidad, secularización y ética, el sociólogo Charles Taylor. Plantea los imaginarios bajo la definición o idea de cómo los sujetos imaginan su entorno, cómo se imaginan el mundo en el que viven, bajo qué características se presentan las relaciones que los sujetos articulan entre los diferentes imaginarios de su realidad que construyen las personas como parte de un colectivo. Con su definición busca responder a la pregunta ¿qué es lo que rige este tipo de expectativa, que las determina? Así, para Taylor, los imaginarios se presentan como “la concepción

colectiva, qué hace posible las prácticas comunes y el sentimiento ampliamente compartido de legitimidad” (Taylor, 200, p. 37).

La definición de imaginarios sociales modernos que presenta Taylor parte desde el núcleo de ciertas características específicas. La primera de ellas tiene que ver con las esperanzas o posibilidades socialmente aceptadas que se establecen entre las personas y que en esta relación articulan un colectivo. A esto, la acompaña la segunda característica que consiste en la capacidad intelectual de distinguir una cosa de otra bajo el esquema de lo entendible, pero dentro de la comunidad o colectivo que los ha producido. Como tercera característica, es aquella que refiere a las prácticas colectivas, las cuales son desarrolladas en común, expresando la condición social media de una población. Teniendo claro que este entendimiento está determinado o se desprende a partir de hechos y se encuentra regulado por ciertas normas. Por ejemplo, la práctica de responder con un emoticón o un *me gusta* en la red sociodigital Facebook por parte de una sociedad dada, está determinada por la idea usual que existe en lo profundo de su significado desde la población, que dota de sentido el acto de dar *me gusta* o no. Este clic al like, representado por la mano con el pulgar hacia arriba, se presenta condicionado a una decisión mínima individual o micro decisión de colocar o no *me gusta* en una publicación x por parte del usuario, determinado a su vez por la decisión máxima o macro decisión de los likes que tenga el resto de los usuarios a la misma publicación. De esta forma, tanto el entendimiento frecuente, como su expresión práctica de dar *me gusta* o no a la publicación x de manera individual, se encuentra bajo un esquema normativo que en la conexión entre estos dos elementos, el entendimiento y la práctica se fundan en una idea común de sentido. Para Taylor existe un sentido más profundo y lejano que determina las prácticas concretas e inmediatas de las personas. Este sentido tiene que ver con una comprensión inarticulada de su situación que presenta una relación sin límites claros entre la práctica y la concepción de fondo.

Taylor (2006) explica:

Para llevar a cabo estas acciones es preciso hacer ciertas discriminaciones, como por ejemplo a quién debemos hablar, cuándo y cómo debemos hacerlo, y en estas discriminaciones va implícito todo un mapa del espacio social, del tipo de personas con las que podemos asociarnos, así como del modo y las circunstancias en que podemos hacerlo. (p.39)

Se presenta una comprensión implícita del usuario como ser social, aquella operatividad para la existencia y la funcionalidad diaria.

El sentido de la acción, al presentarse bajo un aspecto más profundo y amplio que se extiende por afuera del contexto en cuestión, presenta un orden moral que Charles Taylor (2006) mencionará como una referencia no totalmente utópica con carácter histórico en términos de antecedente concreto y real (material) que influye en las prácticas sociales; una práctica determinada por la teoría. Bajo los aspectos expuestos, se visualiza la propuesta de Taylor como una serie de características generales de los imaginarios sociales. Uno como definidores de los marcos de realidad de los sujetos, otro como naturalización de las prácticas que se encuentran bajo esta idea y una más, relacionada con la pérdida del cuestionamiento de la práctica por parte de quien la ejecuta.

Concluyendo a este autor, las construcciones colectivas no se presentan estáticas o inmóviles bajo un carácter de leyes, sino como conformadores de anteriores prácticas que alimentan el cambio de significado. La edificación de un nuevo significado da lugar a la modificación y por ende, conformación de nuevos parámetros para los imaginarios sociales.

1.1.2. Cornelius Castoriadis

Para continuar el esbozo conceptual sobre los imaginarios sociales, vale la pena detenerse con el filósofo, sociólogo y economista greco-francés, Cornelius Castoriadis. Integrante del partido comunista internacionalista (PC) de Francia. El cual tendrá su propio planteamiento sobre los imaginarios y qué influirá diversos autores posteriores y vertientes teóricas que rescatarán sus postulados.

En la obra *La institución imaginaria de la sociedad*, Castoriadis explica su planteamiento sobre lo imaginario. Inicia mostrando la idea de que la sociedad está fundamentada en los elementos primarios de la invención constante y las funciones que desempeña, las cuales se funden en lo simbólico. Un mundo social e histórico con un simbolismo no neutro pero también no totalmente adecuado, y aunque los actos que podría denominarse reales no son símbolos, no pueden constituirse estando fuera de lo simbólico. En este sentido, la edificación se presenta como el significante que trasciende el significado preciso y puede realizar una diversidad de conexiones. Es decir, “todo simbolismo se edifica sobre las ruinas de los edificios simbólicos precedentes, y utiliza

sus materiales” (Castoriadis, 2007, p. 89), para dar lugar a los nuevos simbolismos imprevisibles. Así, la frontera de lo simbólico se presenta indeterminada.

El elemento que define Castoriadis a partir de la relación naturaleza e historia, aquella que sin duda determina ciertos aspectos de la vida y la sociedad y que se presenta como base de lo imaginario moderno, es lo racional, lo imaginario de toda la malla de símbolos que componen el fundamento de lo simbólico.

El imaginario, al conformarse desde lo simbólico, como en el caso de la modernidad, se expresa en las características de lo racional, usa lo simbólico para poder existir y desplazarse de lo evidente a otra expresión, ya sea material o inmaterial, concreta o abstracta. Luego, el imaginario se vuelve elemento de transversalidad, en donde lo simbólico, como cualidad y condición característica de un tipo que conforma la unidad y lo funcional, como la finalidad hacia la que se orienta la acción, son dotados de sentido. Esto queda ilustrado cuando un usuario de Facebook mira una publicación en esta red social, la visualiza, la hace suya a partir de su representación, esto le permite transitar hacia una nueva u otra entidad, el significado se vuelve significativo hacia la orientación de cumplir una función específica, dar like o no, comentar la publicación o no.

De igual importancia, Castoriadis (2007) menciona:

La relación simbólica, cuyo uso propio supone la función imaginaria y su dominio por la función racional, vuelve, o mejor, se queda ya desde el comienzo allí donde surgió; el vínculo rígido (la mayoría de las veces, bajo el modo de la identificación, de la participación o de la causación) entre el significante y el significado, el símbolo y la cosa, es decir en lo imaginario efectivo. (p. 196)

Por otra parte, el imaginario tiene su presencia en el mundo bajo una racionalidad secular, en donde el sujeto es deshumanizado hasta ser vislumbrado como cosa, surge el sujeto máquina, bajo el carácter de un desencantamiento del mundo y desde una destrucción de los imaginarios anteriores. Esto da lugar al nuevo imaginario, aquel que se dirige hacia adelante sobre el cúmulo histórico y busca una idea tomada, no de una realidad práctica de esa idea, sino de lo que se quisiera que fuese esa realidad efectiva. Esto se debe a que el sujeto “las inventa, por lo tanto, él las hace haciendo y haciéndose, Y porque ninguna definición, racional, natural hoy histórica, permite fijarlas de una vez por todas” (Castoriadis, 2007, p. 203).

Después de la aclaratoria es preciso remarcar que desde Castoriadis, el imaginario moderno no se reduce y, por lo tanto, no es reducible a la pura racionalidad y su función, porque forma parte de su diseño de este; y aunque se presenta bajo la manifestación de la no diferencia primera arraigada fuertemente desde su constitución de raíz, sí puede entenderse en el imaginario los elementos que se expresan en la unidad articulada entre teoría y práctica.

1.1.3. Juan Luis Pintos

El sociólogo español nacido en Santiago de Compostela en 1937, Juan Luis Pintos de Sea Narro, es el último de estos tres autores a tratar y emplear bajo la concepción modelo teórica para el estudio de los imaginarios en la presente investigación. Desde este sociólogo se desarrolla el tema de los imaginarios a partir de la expansión de la problemática que se presenta con la *construcción social de la realidad*, con relación a cómo se percibe e interpreta la realidad y es aceptada, comprendida por las personas. Punto bajo el cual es posible considerar la directriz para la configuración de los imaginarios sociales de este autor.

El análisis que realiza permite mirar como la sociedad moderna se ha construido sin un centro o posición firme que se presente como referencia homogénea y total de sentido. Al mismo tiempo, se detecta en su planteamiento, como este tipo de sociedad, desde los diversos ámbitos culturales, se encuentran bajo una condición de diferenciación y desde un carácter de aislamiento de quienes forman parte de estos.

La caracterización de lo imaginario para Pintos puede definirse desde aquellos engranajes que son utilizados donde se toma algo como real dentro de los distintos contextos en los que se lleva a cabo. Conviene subrayar que estos mecanismos se muestran bajo el acto o acción de lo que define la relación relevancia-opacidad. Es decir, los imaginarios sociales en la capacidad de proporcionar una determinada interpretación como realidad son dotadores de sentido siempre y cuando se mantenga una confianza y una percepción del imaginario en lo que se refiere a la vida concreta; mientras se sostenga la relevancia a causa del sentido que proporciona el imaginario a la existencia del sujeto en relación con el mundo y no se presente una opacidad o carencia de sentido. En suma este autor descubre que no existe una sola realidad, una única y sola percepción que aplique en los diversos ámbitos y aspectos de la vida existentes. Con esto, Pintos define los imaginarios sociales como “esquemas construidos socialmente que orientan nuestra percepción, permite nuestra explicación, hacen posible

nuestra intervención en lo que en diferentes sistemas sociales se ha tenido como realidad” (Pintos 2015, p. 7).

Por otra parte, el conjunto de aspectos en los que se cree y se acepta algo como verdadero y real no surgen o se generan por una referencia colectiva o modelos que sirven como oportunidad para imitarlos, aceptarlos o que sean reproducidos, más bien surgen a partir de la diversidad de ciertas pruebas ancladas por aquellas instituciones encargadas de la generación de realidades creíbles desde una percepción lógica, lo que el autor denomina *policontextualidad*. Por ejemplo, una noticia presentada en un portal de Facebook, expresa, como el mecanismo de sentido empleado por el que se acepta cierta información, en este caso, lo que forma la noticia como real para los usuarios que la miran, se genera desde la diversidad de contextos específicos en los que se puede encontrar cada usuario. De esta forma, una nota, por tomar un ejemplo más concreto, sobre el índice de violencia en la Ciudad de México, que explica la situación en la que se encuentra la ciudad sobre este tema, solo podrá ser aceptada la información, solo será tomada como real, si los usuarios perciben el sentido de la misma en relación directa con su contexto inmediato, de lo contrario se presentará una relación de opacidad o sin sentido. El cual es interpretado por los usuarios de distinta manera de acuerdo a su propio contexto concreto; pero a su vez no tiene una interpretación absoluta, está determinada por la *policontextualidad* del fenómeno. Es a partir de esta percepción de sentido que los usuarios pueden explicarse la situación de violencia y actuar convenientemente sobre esta situación.

A partir de lo anterior, el autor presenta diferentes percepciones que constituyen lo que denomina realidades múltiples. Desde la percepción de la realidad, la praxis y las ideologías, se construye la diversidad de lo objetivo, vivencias y realidades,

Pintos (2015) al respecto menciona:

Ya que no tiene que ver con una integración ideológica en las creencias de un grupo, sino que lleva al observador a percibir determinados hechos y no otros, enfocar la mirada hacia una determinada dirección y no otra. Los imaginarios se vinculan a lo empírico y sus mecanismos, no a las ideas y creencias de la gente. (p. 565)

1.1.4. Otros autores

1.1.4.1. Marco Antonio Baeza

Manuel Antonio Baeza se presenta como uno de los autores de los últimos años que se ha metido en el planteamiento teórico de los imaginarios de la modernidad. Desde la utilización del concepto de *acción humana* parte para contribuir al ámbito de la reflexión y análisis sobre lo imaginario.

La *acción humana* se fundamenta bajo la idea de aceptar algo como verdadero respaldado por los efectos prácticos y desde donde Baeza define ciertas nociones abstractas. Construcciones mentales que presentan como único referente general el marco de la interpretación no precisa de una realidad, pero sumida y asimilada, denominada imaginarios. La vinculación actual entre los hechos y elementos inconscientes de relevancia significativa son descritos por este autor bajo el entendimiento presente de una racionalidad, no solo bajo el respaldo de los sentidos desde la experiencia de origen de la propia especie, sino como una estructuración o construcción que se fundamenta desde lo mental. De esta forma “yo construyo realidad a partir finalmente de lo que es mi propia ecuación personal, es decir, a partir de todo un entramado de creencias, experiencia existencial conservada en la memoria, factores psíquicos, más lo que en sentido estricto sería la razón” (Baeza, p. 2).

Baeza precisa la importancia de la subjetividad para entender las realidades, donde la objetividad se mira en calidad de subjetividad objetivante y desde donde se define el contexto conceptual de lo imaginario. Múltiples y variadas construcciones de carácter mental bajo un marco general de significación compartida de manera colectiva, pero que tiene una relevancia práctica. De este modo, los imaginarios sociales desde la postura de Baeza se comprenden a partir de su construcción por medio del lenguaje y a lo largo de una biografía histórica de comunicación diaria de la existencia del sujeto. En suma, como esquemas de entendimiento de una subjetividad compartida como miembro de una colectividad y a partir de un resultado concreto, los imaginarios sociales son mirados como un “prisma desde donde se inspira la acción social, otorgan aquella gramática necesaria y fomentan la intencionalidad subjetivamente atribuida a la acción social” (Baeza, p.6).

1.1.4.2. Néstor García Canclini

Los imaginarios sociales se han visto envueltos en un intento de reconceptualización por más de un autor en las últimas décadas y entre los que se

encuentra el antropólogo argentino de *culturas híbridas, consumidores y ciudadanos y la globalización marginada*, me refiero a Néstor García Canclini. La concepción que presenta está determinada por lo sociocultural, como una concepción heterogénea de lo imaginario. A partir de entender que aquello que no se conoce es imaginado, presenta su planteamiento.

La elaboración de lo simbólico cumple con la función de cubrir los huecos o terrenos no abarcados por lo que sí se conoce, respondiendo desde el objetivamente sociable hacia la dirección de un carácter subjetivo. Se presenta un conflicto de corte epistemológico en relación con las totalidades-no totalidades, lo total y lo fragmentado, y que desde la perspectiva del dogmatismo moderno y la fragmentación de lo social se puede mirar la heterogeneidad del imaginario, que este autor lo enfoca desde la universalidad de la ciudad. En este sentido, lo real-simbólico-imaginario presenta una relación limitada que es trascendida por la intersubjetividad, la interculturalidad y la sociabilidad, dónde “los imaginarios se aparecen como un componente necesario, constantemente presentado en la intervención social y refiriendo a las formas de intervención no objetivables físicamente” (Canclini, 2007, 92). Asimismo, se comunican a partir de estos tres elementos bajo el deseo de conocer y la carencia de conocimiento, en donde lo simbólico no solo se mira como representación, sino como expresión de insatisfacciones, deseos y búsqueda de comunicación a través de los medios como la televisión y la internet. Es el ámbito de la existencia donde lo real, lo objetivo y observable tienen menos relevancia. Reinterpretación constante de la realidad desde lo intersubjetivo, lo intercultural y la sociabilidad en la que se desenvuelve el sujeto como ser que imagina y reconstruye partir de su imaginación su existencia individual y social.

1.1.4.3. Alicia Lindón

Aquellos supuestos que no se cuestionan, lo que se supone existe, aspectos que aunque culturales son asumidos como naturales, son los primeros definitorios que caracterizan el planteamiento de los imaginarios desde la socióloga Alicia Lindón. Principios que se presentan conectados por el sentido común, compartidos con otros dentro de un colectivo determinado, producto de la interacción entre las personas, en donde la comunicación a través del lenguaje y sus determinaciones prácticas permiten mirar la razón desde las acciones de los sujetos, son lo que a su vez orienta los discursos y las prácticas.

Los imaginarios son presentados como elementos no estáticos que terminan por modificarse a sí mismos. El efecto de realidad se genera por aspectos bajo los cuales se llega a construir un imaginario, como la representación de un fenómeno inexistente o de otro fenómeno.

Lindón (2007) considera que:

Imaginarios se relacionan con imágenes mentales, por ello, lejos de constituir un problema de interioridad del individuo, son sociales y se interponen en nuestra vida práctica, en nuestras prácticas especializadas, en nuestra relación con la ciudad y sus fragmentos. (p. 10)

Lindón expone a los imaginarios urbanos como constituciones tanto de lo teórico desde la perspectiva del construccionismo geográfico y lo metodológico bajo lo que denomina *hologramas especiales* de carácter técnico cualitativo. Bajo este esquema considera que los imaginarios urbanos no son únicos ni tampoco están inmóviles, ni mucho menos pueden ser considerados como un problema del factor interno o interior del individuo que no esté conectado con su realidad material o exterior. “Más bien parecen cubrir la ciudad material -los lugares- con innumerables velos, parciales, móviles, fragmentados, superpuestos, que dejan ver ciertos fenómenos y ocultan otros, dependiendo del sujeto y del tiempo, tanto cotidiano, como biográfico histórico” (Lindón, 2007, p. 121).

1.1.5. Imaginarios y representaciones. Una relación intrínseca

La distinción presente entre imaginarios y representaciones sociales se vuelve crucial definirla dentro del marco conceptual que exige el presente trabajo. En primera instancia, debido a qué es fundamental tener claridad teórica en torno a los límites que abarcan los imaginarios como término analítico de nuestra investigación. Lograr tener luz de las aportaciones y limitaciones que este término hace a la ciencia social y con ello, saber el nivel de exigencia investigativa a la que se le puede someter dentro de un trabajo como el que aquí se presenta se vuelve determinante. En segundo motivo, se debe a la importancia de tener claro la de atención de ambos términos con el fin de no confundir su aplicación en una investigación a realizar. Pero además, contribuye a tener nitidez en cuanto al tipo de relaciones que están establecidas entre ambos términos dentro de los fenómenos en que son aplicables y bajo y bajo los parámetros en los que la relación se encuentra establecida e influye para el análisis y la explicación del fenómeno

en cuestión. Tanto los imaginarios como las representaciones permiten diferenciar el enfoque de análisis y encaminarse en la ciencia social en la medida en que establecen relaciones intrínsecas dentro de sus diferencias conceptuales. Antes de escudriñar el tipo de relación entre estas, es necesario tener una definición propia y clara de cada uno de estos términos.

Para tal efecto Girola (2019) auxilia para definir cada uno de los términos. Por un lado entiende a los imaginarios sociales como esquemas de interpretación de la realidad, que los seres humanos hemos ido conformando a través de múltiples procesos de socialización a los que nos hemos visto expuestos, a lo largo de nuestra vida, para formar grupos, en una sociedad determinada (p.108). Se comprende desde su planteamiento, por lo tanto, que los imaginarios son ideas o concepciones estructuradas en el pensamiento no consciente de la persona, generadas debido al desenvolvimiento gregario a lo largo de sus historias de vida, dentro de un contexto social concreto. Determina su comportamiento actual y cumple una función de motor para sus comportamientos futuros. La expectativa se vuelve un elemento de certidumbre en los imaginarios a la hora de buscar o conseguir algo, contribuyen como elemento de explicación y entendimiento del mundo en el que se vive a la hora de que el imaginario se hace presente en la interpretación de una realidad. Con ello, se va conformando un sentido de explicación en el sujeto en torno a la realidad colectiva a la que pertenece. Bajo esta lógica, los imaginarios se presentan en el sujeto como aquello que determina la suposición que la persona tiene sobre algo, la razón por lo que supone tal o cual cosa. Sin embargo, esta razón o conjunto de motivos no son cuestionados por el mismo sujeto, no se pregunta el por qué supone o cree lo que cree. Es una condición no consciente que no es integrada por el sujeto en el proceso de razonamiento.

Los imaginarios sociales son constructos colectivos, que dentro de un proceso social permanecen ocultos en el sujeto. Pero, permanentemente activos, generando ciertas suposiciones sobre algo, dando sentido a su existencia y permitiendo la generación en el sujeto de ciertas expectativas que impulsan su actuar y direccionan su comportamiento próximo.

Por su parte, las representaciones sociales Girola (2019) las define como dibujos, mapas mentales, discursos en imágenes, ideas generales que surgen a partir de un acervo común de significados con respecto a algo o alguien (p. 109). Son el conjunto de

significados ordenados que se manifiestan en la expresión palpable de la realidad empírica y fortalecen una idea comúnmente aceptada. Las representaciones sociales son algo que sea normalizado, algo que se da por hecho y no se cuestiona, evaluándolo y concibiéndolo como parte y desde el sentido común. Mientras los imaginarios son esquemas intersubjetivos no consientes que dotan de sentido la existencia en las relaciones colectivas, las representaciones sociales son manifestaciones desde el sentido común, que fortaleciendo una imagen se expresan objetiva o palpablemente desde una idea valorada y determinada por los imaginarios. Mientras los imaginarios son una causa no consciente de la consecuencia consciente de las representaciones, estas últimas son su expresión en la objetividad del mundo, de aquí su relación intrínseca.

Tanto los imaginarios, como las representaciones sociales, son dos términos analíticos de la ciencia social, que a pesar de poder explicarse de manera independiente para una investigación, hay que tener claro su relación de interdependencia presente en el análisis de un fenómeno.

Una de las características fundamentales que presentan los imaginarios es su relación con el poder. Hacer una dimensión de la realidad, una dimensión no objetiva sino subjetiva pero presente de la construcción de mundo y su representación genera una expectativa y proyección para la acción. La cual, puede contribuir a fortalecer el sistema de valores y visión dominantes o fungir como un imaginario que resiste o se vuelve subversivo ante el paradigma hegemónico. Con ello los imaginarios sociales se vuelven elementos de lo social que permanentemente se construyen en relación de contradicción como esquema establecido en la sociedad entre lo formal y la norma y lo subalterno. En este sentido, la relación entre estos dos aspectos de la realidad, impulsan el cambio o la reproducción social del orden establecido.

1.2. Del modelo teórico

1.2.1. La asociación desde la Teoría del Actor-Red

El análisis de los imaginarios sociales enmarcados dentro del panorama de Facebook bajo el concepto de *asociación* propuesto por Bruno Latour, abre la puerta a elementos que se establecen en la construcción del fenómeno en esta red sociodigital, que de otra manera dificultaría integrar. Tiene que ver con la consideración e inclusión de aspectos humanos y no humanos.

Los aspectos no humanos se caracterizan bajo dos tipos de cualidades. Uno tiene que ver con aquellos objetos o materialidades, tales como el propio dispositivo, o incluso la propia pantalla del teléfono inteligente; materia prima, sin la cual, el fenómeno simplemente no se podría gestar (hardware). El otro elemento, los aspectos no materiales, es la propia aplicación y sus componentes algorítmicos internos de funcionalidad (software), el marco informático operativo relacionado con los elementos que posibilitan la interacción directa con la plataforma y la posibilidad de transmisión de información y capacidad para comunicar. Por su parte, los aspectos humanos que intervienen de manera directa en la acción de establecer conexiones en torno al Facebook son, por un lado, los sentidos como medios bajos, los cuales el usuario interactúa con la aplicación y posibilita la asimilación, acción y reacción ante lo que se experimenta. La capacidad de abstracción que el usuario tiene en su calidad de ser humano y que es realizada a través del pensamiento y la reflexión. Tanto elementos humanos como no humanos se suscriben como pilares del planteamiento de Latour, acompañados de la acción impulsora para que se manifiesten y se conecten entre sí.

El concepto de *asociación* dentro de la teoría del Actor-Red está definido, en una primera instancia, a partir de las críticas que el sociólogo francés Bruno Latour hace la macrosociología, y por el otro, la propuesta presentada, sobre cuál debe de ser el objetivo de la sociología para recuperar su importancia como ciencia de lo social. El planteamiento se posiciona desde una propuesta microsociológica y neo-relativista de carácter inductivo.

Latour efectúa una crítica a la sociología moderna y contemporánea, cuestionando lo que considera sus limitaciones que le impiden ser a esta ciencia un área que verdaderamente se concentre en estudiar lo social y no solo explicar lo social con lo social. Cuestiona la existencia predeterminada de la generalidad subyacente que postula la macro sociología referente a aquella estructura, orden o dimensión general que determina lo particular de la existencia. Defiende la idea de una definición de lo social que no esté preestablecida por el mismo factor social. Afirma que son las mismas personas quiénes son plenas regidoras de su propio destino, acciones y existencia. Es decir, lo social es uno de los elementos de conexión entre las personas, el accionar de los propios actores, la condición en la que se encuentran y los rastros que dejan en el curso de su acción y no solo aquel agregado preestablecido que los determina.

La conexión entre elementos no humanos y humanos se presenta como rol activo, generador de acción que le da cuerpo al proceso asociativo. Desde este enfoque, los humanos dejan de ser solo informantes para transformarse a actores con capacidad de agencia y lo no-humano que participa directamente en el fenómeno se transforma en elemento actante que influye en el significado de cada acción. En este sentido, la *asociación* es definida por Latour como, “un tipo de relación entre cosas que no son sociales en sí mismas” (Latour, 2005, p. 19), que posibilitan seguir el rastro que dejan los actores durante su acción en la formación y desintegración de grupos. Lo asociativo es lo que define lo social, no a la inversa.

Para poder mirar la asociación desde un enfoque sociológico es necesario el despliegue de lo que el autor denomina controversias. Características metodológicas y de aplicación que componen y dan forma al concepto de asociación para implementar en el análisis de fenómenos humanos. Se definen seis controversias.

La primera controversia expone la no existencia de grupos, solo la formación de grupos en el curso de la acción asociativa. Se postula la no existencia de un agrupamiento especial preestablecido o estructura general. Los actores son quienes construyen las redes del fenómeno, y el agrupamiento solo se forma con la capacidad de agencia o acción emprendida por estos mismos actores al mismo tiempo que es enunciada, es decir, se caracteriza por lo performativo.

La segunda controversia tiene que ver con la acción como mediación. El actor es actor solo en la medida en que genera un efecto en la construcción del fenómeno. La regla es la actuación, donde los agrupamientos solo se hacen posibles en el momento de la actuación ejercida por los actores y en relación con medios no sociales que se muestran como moderadores. Los cuales, se vuelven herramientas empleadas en la construcción de grupos que cambian el significado de los elementos que se prevén transmitir, es decir, son actantes. La acción solo tiene razón de ser por la misma acción ejercida por el mismo actor bajo su capacidad de agencia. Así, la agencia nace a raíz de la apariencia de una idea (ideoforma) con capacidad de representar, a través del enlace, aspectos actantes que inciden en el significado que transmiten, guardando entre sí una relación coherente entre sus componentes que conduce a la articulación de una imagen general o figurativa.

La tercera controversia refiere a la capacidad de agencia que tienen los objetos. Este aspecto parte desde un nuevo tipo de actor que permite e impulsa la continuidad del curso de la acción. Se inicia desde la idea de que “no existe división entre el mundo y el mundo social, porque esta división misma es una completa invención” (Latour, 2005, p. 112). Los objetos son asociables entre sí, pero solo en la acción.

La cuarta controversia trata de lo que el autor denomina cuestiones de interés. Está relacionado con estudiar un fenómeno de abajo hacia arriba (inducción), Y desde la relación genuina entre lo natural y lo social como elementos diluidos. Las cosas no están separadas de los vínculos sociales, son parte de un conjunto complejo de mediaciones como formadores de sitios que se extienden en la vida diaria en lo que se refiere a ciencia y la tecnología.

La quinta controversia está vinculada a la explicación. La importancia de escribir textos que sean lo que denomina arriesgados, para posicionar nuevos ángulos de explicación con capacidad de capturar la especificidad y el movimiento del fenómeno.

Bajo esta perspectiva, Latour (2005) explica:

Un buen informe de la TAR (Teoría del Actor-Red) es una narrativa o descripción o una propuesta donde todos los actores hacen algo y no se limitan a quedarse sentados, [...], los actores, no como intermediarios sino como moderadores, hacen visible el movimiento de lo social para el lector. (p. 187)

La sexta y última controversia se caracteriza por ver como el propio científico se posiciona frente al fenómeno. Se respalda la afirmación donde se muestra al científico como aquel que no se distingue del propio actor. Pues, en vez de querer buscar una explicación de algo a partir de un marco subyacente, al científico se le propone no fragmentar los elementos que conforman el fenómeno y seguir el vínculo que se presenta.

La asociación como categoría de análisis dentro de la teoría del Actor-Red dota al fenómeno de un cuerpo bajo su carácter social. Permite nombrar aquella construcción permanente e inacabada de relaciones que se establecen en el curso de la acción, que realizan los actores y actantes bajo su carácter de mediadores con capacidad de agencia. Así, “la asociación permite dar cuenta de lo social como movimiento que se establece entre elementos no sociales” (Latour, 2005, p. 187) desde un carácter heterogéneo.

1.2.2. Interacción y encuentros cotidianos

El estudio de la interacción se encuentra enmarcado por elementos rituales y de auto-apreciación espacial o egocentrismo territorial, como lo nombra Erving Goffman. En su obra *Ritual de Interacción* se concentra descubrir las matrices que hacen posible la interacción. La ritualidad, el egocentrismo territorial y la copresencia son elementos constituyentes del planteamiento que presenta. En su obra, analiza ciertas condiciones de la persona en los encuentros cara a cara para dar cuenta, como él mismo lo menciona, “de los momentos y sus hombres”. El tomar este planteamiento desde la concepción modelo teórica, para el proceso analítico de los imaginarios en Facebook, dentro de la presente tesis, busca mostrar ciertos rasgos en el proceso de los encuentros a través de esta tecnología, que permitan ofrecer mayores herramientas para dar cuenta de lo imaginario.

La interacción está enmarcada por lo que Goffman denomina conductuales básicos, los cuales se manifiestan por ser puestos en práctica con o sin intención por las personas que se encuentran bajo una copresencia. Esto refiere a miradas, gestos, posturas, y afirmaciones como las palabras y expresiones ordenadas dentro del discurso sintáctico, como condiciones de la persona sobre su mente y cuerpo en un encuentro cara a cara. Los conductuales básicos son elementos definitorios en este aspecto. En este sentido, la obra *Ritual de interacción* define a la interacción como “aquella clase de sucesos que se producen durante la copresencia y en virtud de ella” (Goffman, 1970, p. 11).

La participación de la persona en cualquier contacto con los demás de manera directa, se vuelve un compromiso en torno al cual, se expone una impresión o apariencia donde lo emocional juega como factor determinante de orientación de la acción para la apertura a una conversación. Esto debido a que los conductuales básicos son transmisores de estados de la persona, aquellas condiciones emocionales en las que se encuentra, que solo pueden ser interpretadas adecuadamente bajo un mismo carácter. En todo contacto que tiene la persona con otros, la relación emocional se establece de manera inmediata, siendo lo que permite evaluar desde una primera impresión los actos de los demás y actuar en consecuencia. En la interacción, la información emocional, tanto voluntaria como involuntaria, son elementos normativos para un respeto mutuo en cada encuentro. Las personas son conectadas a partir de un respeto de identificación emocional que lleva a generar ciertas normas de consideración para el entendimiento con relación al otro. Se va formando una impresión, aspecto o apariencia propia con

relación a los otros, al igual que también de estos, la persona va obteniendo sus rasgos de impresión frente al encuentro. Este aspecto es la “cara”, la cual es definida como el “valor social positivo que una persona reclama efectivamente para sí por medio de la línea que los otros suponen que ha seguido durante determinado contacto” (Goffman, 1970, p. 13). El mantener cierto aspecto o cara propia hacia el exterior y del resto de personas hacia uno mismo durante un encuentro, condiciona a la persona a tener que aceptar, por lo menos de manera transitoria, el comportamiento o la forma de ser de los otros, y a su vez obliga a estos a aceptar la apariencia que está mostrando la persona.

El respeto de la cara del otro a través de su aceptación orienta la conversación y lleva a la persona a tener que realizar una serie de acciones o comportamientos para mantener la impresión o el aspecto propio con relación a la conversación con los otros. Es decir, “la persona mantiene un esquema de actos verbales y no verbales por medio de las cuales expresa su visión de la situación y por medio de ella su evaluación de los participantes, en especial de sí mismo” (Goffman, 1970, p. 13), lo que en una palabra desde este planteamiento se define como “línea”. A toda esta primera impresión, aspecto o cara y su mantenimiento a través del seguimiento de una línea, Goffman lo engloba en lo que denomina la ‘estructura básica de conversación’, y es desde donde el yo o sí mismo de la persona se construye como una imagen propia.

Para que sea posible la manifestación del yo o sí mismo a través del mantenimiento de una imagen que se construye y mantiene por medio de la línea, dentro del marco del encuentro y en el transcurso de una conversación, es necesario la puesta en práctica de signos y símbolos que permitan evaluar, social e individualmente, cada una de las caras de forma mutua entre quienes participan en el encuentro. Para ello se establecen reglas de procedimiento que hacen posible el estado de una interacción. El aceptar cuándo y dónde dar inicio a una conversación, la utilización de gestos como carga significativa a la hora de entablar una comunicación, la aceptación de los participantes del encuentro entre quienes forman parte de él y los gestos de apertura o fin de la convivencia son las características que orientan la conducción óptima para una interacción bajo un marco regulatorio de comportamiento. Se avienta un mensaje al grupo por alguno de sus integrantes, condicionando a quien lo lanza a un compromiso de sí mismo y hacia los demás. Esperando la reacción de alguno, los integrantes del grupo asumen una responsabilidad u obligación de confirmar el mensaje como recibido. A partir de aquí se pasa formalmente de una pura copresencia a una conversación de un encuentro.

El encuentro o compromiso es una relación social de tipo específico. En los elementos de conducta incorporados en la propia persona (rituales) y las reglas morales que son impuestas en ella desde afuera (cultura), articula un marco de acción de reglas que desde este sociólogo son definidas bajo dos tipos, reglas de conducta y reglas sustantivas. Las reglas que se definen bajo el marco de conducta, son, por un lado, los condicionamientos de cómo debe dirigirse la persona en la conversación, y, por otro lado, son aquellos elementos que incluyen el cómo se espera que se dirijan a ella. Por su parte, las reglas sustantivas, involucran aquella legislación, leyes o marco jurídico que rige lo social, lo moral y la ética. Son estos elementos los que se hacen presentes en el marco de acción de la conversación y que permiten dar lugar a un encuentro o compromiso social (entendido desde esta perspectiva como una presencia inmediata unos con otros, con una separación aceptada de la participación de quienes la componen). De este modo, se constituyen características fundamentales de la interacción. Pero, ¿cómo son visibles desde Facebook estos elementos?, ¿cuáles son los caminos que se desprenden de estos en dirección a los rasgos de lo imaginario?

1.2.3. La Figuración. Una aproximación teórica

El carácter histórico desde el cual el ser humano actúa, es una de las concentraciones principales de la obra de Norbert Elias. En su planteamiento, el proceso y lo social son elementos de dependencia en la explicación que hace sobre el carácter dinámico de las relaciones humanas. Ante ello, la reformulación de la relación individuo y sociedad es uno de sus planteamientos principales para rencaminar el quehacer científico del sociólogo. Para lograr tal objetivo, el concepto de figuración se posiciona como una premisa que permite mirar la vinculación de lo individual y lo social como proceso.

Elias pone el punto de concentración en mostrar que la estructura de personalidad que constituye un individuo y la estructura social que conforma un colectivo se establecen bajo una relación inseparable. Las relaciones son propuestas bajo un estudio de interdependencia entre estos dos elementos de lo social. Un análisis de lo relacionado desde las relaciones. Para ello, expone la necesidad de mirar la realidad desde un carácter más dinámico; un encuentro de acciones interdependientes realizadas por individuos en sus relaciones de correspondencia. Busca mirar las relaciones humanas desde su movilidad activa. Es por ello, que se esfuerza por explorar aquella “imagen de muchas personas individuales que por su alineamiento elemental, sus vinculaciones y su

dependencia recíproca están ligadas unas a otras del modo más diverso, y en consecuencia, constituyen entre sí entramados de interdependencia o figuraciones con equilibrios de poder más o menos inestables del tipo más variado, por ejemplo, familias, escuelas, ciudades, capas sociales o Estados” (Elias, 2008, p. 16).

Eliás critica la cosificación y deshumanización de las figuras. Menciona que el colectivo en sus diversas formaciones de grupo, ya sea, pueblo, ciudad, familia o algún otro, es visto erróneamente como separado o fuera del individuo. La presencia de lo que denomina un egocentrismo ingenuo, aquel determinismo que separa al individuo de lo social como figuras independientes a través de la utilización de un lenguaje propio de la ciencia natural y el pensamiento mágico adoptado por la ciencia social, lleva a figuraciones estáticas y aisladas de lo que denomina concepto-cosa. Ante tal circunstancia, propone la necesidad de equivocarse al estudio de la relación de acciones intencionadas y no intencionadas, donde la acción de unos afecta a otros, mirando desde un lente con carácter de interdependencia, para dar cuenta de la dinámica de lo social en su carácter de figuraciones.

La figuración como coordenadas de lo que Eliás llama universalidad de lo humanamente social, es definido: “modelo cambiante que constituyen los jugadores como totalidad, esto es, no solo en su intelecto, sino en toda su persona, con todo su hacer y todas sus omisiones en sus relaciones mutuas. Como se ve, esta figuración constituye un tejido de tensiones”(Elias, 2008, p. 155). Así, el individuo y la sociedad son invitados a ser analizados no como objetos cosificados, separados y aislados uno del otro, sino como elementos de interdependencia, reciprocidad constitutiva y cambiante que vincula lo humano desde planos propios. Individuo y sociedad como dos partes de un mismo proceso. La figuración se constituye no como sustancia sino como vinculación.

La interdependencia se forma bajo un carácter de oposición binaria entre el *yo* y *él tú, él, ellos y nosotros*. Adversarios dependientes donde un lado solo es comprensible en relación con el otro. De esta manera, la figuración o entramado se abre a la mirada como un grupo de vinculaciones de comportamiento en proceso donde sus condiciones y límites están determinados por su propia convivencia. En este sentido, la función de lo social se posiciona frente al análisis como “equilibrio fluctuante en la tensión, la oscilación de un balance de poder, que se inclina unas veces a un lado y otras veces al otro” (Elias, 2008, p. 156).

Las relaciones en el entramado no son totalmente estables, se presentan bajo una diversidad de vínculos de presiones constantes, conflictos y cambios entre el individuo y el grupo. Esto llama a que la figuración se encuentre en un proceso organizado de acciones que se mantienen abiertas al cambio bajo un movimiento permanente, lo que Elias denomina juego.

Para sintetizar y desde palabras propias, la figuración se entiende como aquel proceso de entramado de acciones interconectadas intencionales y no intencionales, que vinculan las figuras de lo individual y lo colectivo bajo un carácter de interdependencia, abierto al cambio, que da lugar a nuevas figuraciones. De esta manera la figuración es aquel grupo activo de lo social.

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA: MUNDO POSTDIGITAL Y FACEBOOK. UNA CARACTERIZACIÓN ETNOGRÁFICA

2.1. Bosquejo de la etnografía en red. Aproximación a la etnografía digital

Sin duda se está viviendo ya desde hace algunas décadas lo que se podría denominar una revolución mundial. Lo digital está dando lugar a una era sin precedentes en todos los órdenes y ámbitos de la existencia humana, tanto mundial como local e individual. La innovación de tecnologías y dispositivos han permitido el desarrollo de todo un sistema de comunicaciones bajo las llamadas Tecnologías de la Innovación y la Comunicación (TIC), que en los últimos años han alcanzado el plano de la llamada *internet de las cosas*.⁴

En la actualidad el mundo de lo digital ya se encuentra insertado de forma indelible con el mundo social, generando lo que en algún momento fue llamado el *ciberespacio*. Desde este ámbito las personas median su interacción hacia el mundo, formando un *modus operandi* de expresión en red de las experiencias y relaciones que tienen en su entorno. Sin embargo, antes de adentrarse a una caracterización etnográfica del Facebook, es necesario precisar el sitio desde el cual el fenómeno de lo digital será mirado y estudiado en el presente trabajo para tener los elementos de rigurosidad básicos. Así, puntualizar la perspectiva donde se mira lo digital y cómo se llega a ello se vuelve pertinente. Pero se vuelve necesario para su comprensión dentro de los objetivos del presente trabajo de investigación, el presentarlo a la par al desarrollo que ha tenido la etnografía en la caracterización de este proceso tecnológico y social.

2.2.1. Ciberespacio y etnografía virtual

La red o internet es en la actualidad un software global, una interconexión mundial permanente de difusión y producción de información desde múltiples visiones del mundo. Este software ha sido constituido de forma racional bajo una suma de códigos, determinados por un orden lógico. No obstante, este funcionamiento predeterminado, al ponerse en práctica con los propios usuarios, trasciende la suma de

⁴ “¿Alguna vez ha pensado en conectar un refrigerador, la estufa, el calentador, la iluminación o el aspersor a internet? Evidentemente suena más que una locura, como una inversión poco práctica e innecesaria. Si lo vemos desde un punto de vista simplón lo es, sin embargo, desde hace algunos años, investigadores y empresas se han dado a la tarea de interconectar todo aquello que esté a disposición del ser humano. A esto le han llamado Internet de las Cosas (Internet of Things o IoT). El objetivo del IoT es lograr que todo artefacto, mediante el uso de sensores y red de datos, pueda conectarse en cualquier momento y lugar con otro dispositivo o persona, todo ello para mantener un monitoreo y control total de los procesos que cada uno de estos artefactos realice”. (IIUNAM, 2021). Disponible en: <http://www.ii.unam.mx/es-mx/AlmacenDigital/CapsulasTI/Paginas/internetdelascosas.aspx>

sus partes y se inserta en el desarrollo de nuevas formas de interpretación, interacción y comportamiento de las personas con este y su entorno. Se ha vuelto un medio a partir del cual diversos dispositivos, software específicos y las subjetividades son puestos al servicio de lo público. Bajo este contexto, las intenciones objetivas de los usuarios al interactuar con la red es lo que establece la relación entre el mundo o espacio físico y el mundo virtual o el llamado *ciberespacio*. Es decir, “los acuerdos entre los usuarios hacen posible que la realidad virtual y el mundo real se relacionen. Los acuerdos son la interfaz entre el mundo real y el ciberespacio” (Cucurella, 1999, p.15).

El fenómeno de la interacción en red, provocado por el desarrollo tecnológico, da lugar a las primeras aproximaciones etnográficas sobre la “Internet” y la llamada “pantalla” un ordenador. Inicia un proceso de innovación de este recurso antropológico que por lo menos en el estudio de lo digital se encuentra en constante transformación y en todo momento bajo una constante innovación. Un desarrollo inacabado, estrechamente ligado al desenvolvimiento de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC’S).

En antropología, los estudios de la red comienzan con la perspectiva visual y la etnografía de internet. Desde la antropología visual, la red es mirada y estudiada en su mayoría como objeto de estudio, mientras la etnografía se encuentra en las investigaciones sobre internet, como método. Así, la red se vuelve y se abre como campo de estudio de la disciplina antropológica que se concentra en estudiar la sociedad en internet como un espacio aparte de la realidad.

El recorrido de la red como campo de estudio para la antropología puede ser considerado por tres etapas. En estos procesos, la relación Etnografía-Internet se encuentra delimitada por el marco de las tecnologías empleadas, los objetivos de estudio construidos y las formulaciones teóricas que llegan a desarrollarse. La primera etapa se centra en aquellas etnografías del ciberespacio tratadas a lo largo de la década de los noventa, el segundo periodo se desenvuelve por las llamadas etnografías de internet iniciada a principios del nuevo milenio, pero que no llega su influencia con firmeza en la década del siglo XXI, y el último proceso que aún continúa, el cual tiene su punto de concentración en las llamadas etnografías de lo digital y que a partir del 2010 han cobrado popularidad.

Como ha mencionado Cucurella (1999) existen una serie de acuerdos referentes a la relación usuario-internet a través de la pantalla, los cuales son piezas base para la

interacción entre las personas y los medios de comunicación basados en la red. Son los acuerdos de entrada, los acuerdos durante la mediación tecnológica y los acuerdos de salida. A partir de ser la red, un esquema lógico desde el cual funciona, se han generado estos acuerdos antes, durante y después de su acceso por parte del usuario; instrucciones necesarias, pero no escritas para la interacción de este contexto y que en conjunto pueden ser consideradas como acuerdos sociales para la interacción en red. Aunque no es tema del presente trabajo y por lo cual no se ahonda en ello, es necesario considerar estos puntos mencionados desde un inicio como elementos fundamentales e iniciales de la interacción en red.

Hasta aquí ya se han mencionado ciertas implicaciones sobre la relación usuario-red y que son principios básicos de la interacción en internet. Sin embargo, una breve trayectoria histórica es requerida para mayor claridad y como elemento de orientación y posicionamiento para este apartado.

Los diversos trabajos muestran y retoman desde un inicio el prefijo *ciber*. Martínez (2006) explica cómo el prefijo se ha empleado desde la antigüedad. Aunque, en la actualidad, hace referencia a aquel conjunto de procesos que regulan o controlan, ya sea los sistemas electrónicos, mecánicos y biológicos, o aquel conjunto de ordenamientos que controlan un sistema. Este prefijo fue usado para nombrar aquel espacio generado a partir del desarrollo de los sistemas electrónicos de comunicación en formación con base en la red. Ardévol (2010) explica cómo el concepto de ciberespacio es creado por el novelista William Gibson a principio de la última década del siglo pasado. Un intento de nombrar por analogía al internet, refiriéndose casi en su totalidad a la llamada *comunidad virtual*. Sumado al elemento anterior se presenta el concepto de cultura, integrante dentro de las caracterizaciones iniciales del estudio antropológico y etnográfico de la década del noventa en los estudios sobre la red.

Bajo el concepto de cultura y en los términos que lo acompañaron, se desarrolla desde la antropología un análisis de la pantalla, vista como aquella ventana por la cual se puede asomar el usuario para interactuar en un mundo fuera de la realidad material. Lo virtual es mirado como algo aparte de la realidad y en torno a la pantalla. Un mundo cultural propio y aquel espacio que es generado en la pantalla de los ordenadores. Así nace el concepto de cibercultura. “Aquella metáfora contemporánea de cultura, en términos que tradicionalmente lo conocemos, pero que hace alusión a una estructura que corresponde

a una configuración o trama de significaciones compartidas en un tiempo y espacio dados, y que supuestamente, al igual que la cultura tradicional proveen al humano de la fuente genérica de identidad como también de los mecanismos para su intercambio, pero en este caso, soportados y referidos exclusivamente a una infraestructura tecnológica” (Martínez, 2006, p. 47). En esta década la comunicación por red es exclusivamente por ordenador y de tipo puramente textual, no hay forma de que se logre identificar en tiempo real a la persona con la que se interactúa. El campo de la cibercultura se presenta como nuevo para la comunidad científica y bajo un discurso innovador de desarrollo discursivo del lenguaje para la interacción personal. Por lo que la virtualidad, la especialidad, desintegración y descorporización son propiedades bajo las cuales las tecnologías son estudiadas durante este período. En este proceso la investigación está cargada a mostrar que el nombrado ciberespacio era solo un contexto que permitía reproducir los desajustes del mundo real. Un espacio que “tenía sus propias formas de regulación social y que había desarrollado sus propios códigos de conducta, de modo que sus participantes encontraban sentido y desarrollaban identidades colectivas y sentimientos de pertenencia compartidos” (Ardévol, Gómez, 2013, p. 195).

Los objetivos del estudio antropológicos, formalmente constituido en la década del noventa sobre el estudio de internet, se enmarcan fundamentalmente en cuatro conceptos: ciberespacio, cibercultura, identidad virtual y comunidades virtuales. Aquí se presentan autores como Elizabeth Reid (1991), Brenda Farnell (1995), Peter Biella (1996), Nancy K. Baym (1998), entre otros.

2.1.2. Online/Offline y la etnografía de internet

Los cuestionamientos sobre la idea de lo homogéneo, independiente o “aparte” del llamado ciberespacio y de la nombrada cibercultura respecto a la realidad material, que predominó en los años de la década de los 90, tienen sus primeras expresiones a finales del siglo y principios del nuevo milenio. Inicia una discusión sobre la delimitación del campo de estudio, la experiencia que tiene el etnógrafo en el estudio de lo virtual y la articulación del método etnográfico desde la pantalla. La realidad local de los usuarios como gestores y constructores de la cibercultura es una posición que entra también al cuestionamiento.

Con las investigaciones realizadas sobre la relación internet y vida cotidiana (Miller, Slater, Christine Hine) se ve desmontada del altar de lo válido, la homogenización y descontextualización de la cibercultura. Ahora, el interés de un análisis sobre el tema “dan pie en lugar de una cultura autónoma y separada de la física, se empieza a hablar en términos online/offline como una forma de reconocimiento de las múltiples conexiones, la estrecha relación entre los ámbitos de relación” (Ardévol, Gómez, 2013, p. 193).

Con la nueva perspectiva sobre el estudio de la virtual se presenta una transformación de enfoque que camina hacia lo online como sustituto a la idea de estar desde lo real conectado en un espacio diferente, no material, pero con la característica de que aquel usuario no se desprende de su realidad material al insertarse en la red. Mientras, la materialidad, las experiencias y vida fuera de lo virtual dan lugar a lo offline, pero sin estar desligado de la tecnología digital de comunicación. Así, con la internet vista como puente de la relación online/offline se constituye un nuevo posicionamiento teórico encaminado a iluminar la relación indesligable entre ambos espacios y la retroalimentación que de ellos emana para su propio desarrollo conjunto. Esto exige trascender las herramientas tecnológicas empleadas hasta el momento, poniéndose en cuestión la pantalla como el espacio para estudiar y explicar la nueva perspectiva teórica e investigativa. Se pasa de estudiar el interior de la pantalla a estudiarse las relaciones en torno a la pantalla.

El uso de las tecnologías visuales permitió un desarrollo base de ciertos conocimientos teóricos, metodológicos y técnicos para estudiarla. “El punto de partida es justamente la progresiva imbricación de internet en la vida cotidiana de las personas, la idea de que internet ya no constituye un mundo aparte, sino un epifenómeno de la cultura” (Estatella, Ardévol, p. 7).

2.1.3. Apunte sobre la etnografía digital o conectiva

El desarrollo tecnológico del siglo XXI ya ha rebasado el desarrollo acumulado de milenios pasados. Esta comparación permite visualizar los cambios e integración de la tecnología que ha sufrido la humanidad en su realidad durante las últimas dos décadas. La tecnología ha desarrollado nuevos dispositivos de comunicación con conexión a la red (wifi) y ha modificado las formas y modos de relación en y desde internet por parte de los usuarios. La digitalización se ha convertido en la característica

base del desarrollo de carácter operacional sobre el que se desprenden las actuales formas de comunicación. Bajo este contexto, durante la discusión teórica e investigación social de la primera década del siglo XXI inicia un proceso de trascendencia a la pantalla como elemento único o más importante de análisis, que a partir del año 2010 cobra relevancia en el ámbito. El elemento central de análisis que dominó en la década de los 90 del siglo pasado deja de ser el punto de concentración y como único elemento a partir del cual se conforman las etnografías. Ahora “el énfasis se pone en tratar de entender las cuestiones de la privacidad, la producción de contenidos o la socialización mediada. Los temas se extienden y la dedicación tecnológica se utiliza para comprender fenómenos más amplios de la cultura y su relación en las prácticas digitales” (Ardévol, Gómez, p. 196). Se retoma la distinción entre virtual y real bajo la formulación de “mundos virtuales”. El Mundo del ciberespacio es analizado como aquel entorno generado y construido por los propios usuarios tras la búsqueda de una independencia y separación de su realidad material. Ahora aquel entorno no es posible que exista sin las interacciones y prácticas de quien entra en él, ya no es visto como algo que se deriva por sí solo de lo tecnológico, Ahora es algo buscado y generado en y desde lo tecnológico.

Los cambios tecnológicos exigen nuevos tipos de análisis y cambios en la etnografía de red. Ahora la etnografía colectiva o digital, más fiel al proceso que se está viviendo y que en la actualidad sigue vigente e inacabado, es la etnografía que ha cobrado fuerza en los últimos años.

Finalmente, se puede mencionar que el Internet puede ser un instrumento de investigación y a la vez un campo u objeto de estudio. El lugar donde se obtienen datos e información por medio de las técnicas y herramientas empleadas en función de las necesidades que la investigación exija. En este sentido, actualmente la etnografía dentro del análisis y caracterización de red se encuentra dentro de la llamada etnografía digital, con un camino no acabado para su desarrollo y aporte al conocimiento social. Ahora, “para la etnografía el contexto de la investigación no es un campo neutral o un laboratorio, sino que forma parte de sus datos” (Ardévol, Gómez, 2013, p. 199-2000), permitiendo el acceso a información que de otra manera sería más complejo o prácticamente imposible de obtener y más en tiempos de confinamiento.

Para la presente investigación, el medio social digital Facebook se presenta como la herramienta para acceder a datos que permitan conocer ciertos aspectos que forman parte de aquellas transformaciones del pensamiento actual y modifican lo que desde las Ciencias Sociales es llamado imaginarios. Permite mostrar alguna de las cosas o situaciones contemporáneas de este tipo de pensamiento y ciertas implicaciones actuales. Es por ello que para el presente trabajo la red o internet y en concreto Facebook no son el objeto de estudio, sino un instrumento de investigación. De aquí la exigencia de que el apartado etnográfico del presente trabajo vaya encaminado en este sentido y bajo la perspectiva de lo digital, dentro del marco teórico de lo postdigital.

2.2. El planteamiento de lo postdigital

2.2.1. De lo digital a lo postdigital

Cómo se ha tratado brevemente al inicio de este capítulo, la aparición de nuevas tecnologías ha traído consigo un conjunto de cambios en la manera de comunicarse con nuevas narrativas, con creación de contenidos por las mismas personas usuarias y nuevas formas de adquirir y almacenar información, dando lugar a un nuevo lenguaje con un nuevo imaginario tecnológico. La era digital ha dado apertura a la cibercultura. Se ha constituido un ciberespacio y un proceso de migración de lo analógico a lo digital. Viniendo a chocar con dos tipos de sujetos que convergen en esta nueva era. Discitell (2008) los denomina inmigrantes y nativos digitales respectivamente.

Los inmigrantes se preguntan primero y hacen las cosas después. Mientras, los nativos digitales, aquella generación que desde su nacimiento ha tenido un proceso de socialización rodeado de dispositivos digitales, suelen hacer primero y preguntarse después. La digitalización de la cultura en la que se han envuelto, hace que estos últimos sean hablantes originarios del lenguaje mediado por ordenador o CMC, donde lo digital se vuelve su primera lengua, y a quienes les gustan las cosas rápidas y hacer más de una cosa al mismo tiempo. Son estos, los nativos digitales quienes están conformando la mayoría de los usuarios de la era digital y que en términos históricos (40 años aproximadamente) serán los que abarquen en un futuro relativamente cercano todo el ciberespacio y el mismo espacio social.

La era digital, aquella migración de lo analógico a lo digital dentro de una sociedad industrial, generadora del mercado de los ordenadores desde el lenguaje binario, ha dado lugar a la sociedad de la información y los medios de comunicación de masa. “Se

logra transmitir más información en los mismos canales, permitiendo especialización de contenidos, y por tanto, la fragmentación de la audiencia y la definición de un perfil de usuario/receptor más activo, demandante de contenidos adecuado de acuerdo a sus necesidades” (Jodar, 2008, p.). A pesar de ser estas industrias quienes tienen el control y regulan el mundo virtual de la información, esto también ha llevado al acceso aleatorio de contenido y la profundización de los temas de interés por parte de los usuarios.

En lo digital se conforman nuevas expresiones culturales y de comunicación, que a raíz de los avances técnicos que permiten el surgimiento de medios y dispositivos de información y de interacción con capacidad de conectividad continua, de manera permanente, permiten un acceso sencillo para comunicarse, que al desarrollarse trascienden lo puramente digital, dando paso a un nuevo nivel de desarrollo que puede ser nombrado como postdigital.

Entender lo postdigital es buscar comprender las implicaciones actuales de desenvolvimiento del sujeto como ser social por medio de las redes de comunicación instantánea y continua. Sin embargo, va más allá que solo las ideas propias sobre el mundo digital que se presenta actualmente. Implica entender que lo digital se ha vuelto un rasgo de la contemporaneidad cultural, que desde las Ciencias Sociales puede servir como concepto de análisis hasta cierto punto innovador para dar cuenta de ciertos aspectos y procesos de carácter interactivo y comunicacional entre los sujetos. Cabe señalar que lo digital como concepto se desarrolló en la relación entre la tecnología digital, medios de comunicación y existencia diaria de las personas. La relación entre sujeto contemporáneo, tecnologías de la información y la comunicación e información se ha vuelto o ha sido integrada a la vida de la gente a través de dispositivos electrónicos digitales inteligentes. En este sentido, lo postdigital se presenta como la relación dialéctica entre la ruptura y continuidad de las TICS y la sociedad, entre lo actual o presente y lo virtual o ciberespacial. Entendiendo que “el mundo virtual es aquel que facilita que una realidad pueda suceder, como la imaginación, la ilusión, pero también sucede en el terreno digital: un espacio y tiempo programados con diferentes posibilidades que solo a través de la interacción del sujeto se hace actual” (Escaño, 2019, p.20).

Cómo se ha explicado, uno de los rasgos fundamentales que caracteriza lo postdigital es la presencia en el mundo cotidiano de lo digital y lo que ha permitido una conectividad

permanente, así como la relación de continuar entre lo analógico y lo digital a través de la comunicación e información. Los antecedentes de esta metamorfosis están relacionados con un desarrollo computacional, que permitió el avance y surgimiento de nuevas TICS, de la capacidad de almacenamiento y procesamiento informático y de su capacidad de velocidad para comunicar y transmitir información. Es decir, hay una transversalidad de lo digital en las Tecnologías de la Comunicación y la Información que termina por llegar a las realidades individuales de las personas. La relación indisoluble de lo cotidiano y la tecnología comunicacional de tipo digital, información y sujeto diario, ha dado lugar a un proceso que trasciende lo digital hasta llegar a un cambio y tratamiento en las asimilaciones que esto tiene en la vida diaria. Se está viviendo una naturalización y aceptación de las tecnologías digitales sin pasarlas por la reflexión previa, solo se dan por presentes y necesarias como parte natural de la existencia. Así, lo postdigital centra su punto de concentración en los modos de ser del sujeto actual bajo tal relación. Analizar lo digital en las maneras de pensar, como esto se encuentra regulado y determina a los propios sujetos, a la vez que estos terminan por determinar la existencia misma de lo digital.

La expansión masiva de nuevos medios bajo el carácter de lo digital ha dado sitio a una estructuración fragmentaria de lo real, plataformas y aplicaciones sustentadas en lo Big Data (aquella tecnología smart o inteligente que tiene la capacidad de procesamiento, análisis y visualización de datos a gran escala y en tiempo real). Así, lo postdigital, puede ser definido como aquella difusión de conocimiento y la propagación de la información bajo un carácter diverso, la participación plural de sujetos en esta difusión y la conectividad permanente por diversos dispositivos desde cualquier lugar y desde la cotidianidad actual. Llevando a que la realidad sea o comience a estar configurada bajo una convergencia entre lo digital, lo material y lo actual o presente, un rasgo que se está volviendo característico de la cultura contemporánea. Lo postdigital, debe de entenderse como continuación cualitativamente desarrollada de lo digital bajo un carácter de renovación permanente y no una situación de solo fractura, sino nuevo inicio que va más allá de lo propiamente digital. Lo postdigital como la máxima expresión de la era digital de la sociedad contemporánea.

Miriam Llamas Ubieto (2020) y su texto *Sociedad postdigital* (antología de la remezcla), publicado en la revista *Iberoamérica social*, describe cuatro características generales de lo postdigital que vale el interés del presente trabajo mencionar

brevemente, para intentar transmitir con más claridad lo explicado hasta aquí sobre lo que lo caracteriza:

1. Se presenta en contra de lo digital cómo máxima y única interacción de la vida, derivando en un intento de regresar a lo analógico pero o bajo el esquema digital, lo denominado retromanía.
2. Interdependencia no separable entre el mundo real y el digital en el proceso de construcción de realidad.
3. Invisibilización de lo digital en la vida diaria, haciendo que se pierda su presencia a simple vista, a causa de la convergencia entre el mundo virtual o ciberespacio y el material o presente en las prácticas diarias de las personas.
4. Hiperconectividad continua o permanente con el desarrollo de la Web social (Web 2.0) desde la World Wide Web (www) en donde los usuarios al entrar al ciberespacio no solo son receptores de contenido, sino también productores, como por ejemplo lo que sucede en la red social Facebook.

2.2.2. Breve apunte sobre la Hiperconectividad

Cómo se ha mencionado, la interconectividad está relacionada con una sociedad de la comunicación instantánea o permanente por medio de dispositivos diversos. La tecnología de creación otorga dispositivos fijos en red y móviles conectados a ella que permite una fluida y permanente transmisión de información; tanto en un diálogo entre usuario-contacto cómo entre usuario-interfaz del dispositivo y tanto en lo público como en lo privado. De esta forma se establece una interacción que por medio de la interfaz construye un lenguaje digital virtual, denominado *Hiperconectividad*.

Las nuevas cualidades de comunicación actual han alcanzado la trascendencia de aquellos aspectos propios de la interacción personal o directa, en donde la comunicación se ha vuelto fin en sí misma y la información su recurso. Hay una ruptura del tiempo y el espacio, de los sentidos a emplear, cultura virtual con el espacio material de interacción y una ruptura de comunicación con el círculo cercano de personas. Para mantener y desarrollar este aspecto propio de la era postdigital han surgido las llamadas *Redes Sociales*. Aquellas redes de masas como Facebook, MySpace, Twitter, redes abiertas de distribución de archivos como Youtube, SildeShare o SmugMug, redes temáticas o comunicacionales como Google groups, Zoom, google meet o Skype y las

redes de mensajería instantánea como Messenger, Whatsapp, Signal, Telegram o WeChat. Son redes de comunicación que permiten el streaming o transmisiones en vivo con una producción de contenido constantemente actualizado bajo una permanencia continúa de conexión a red. Cada vez los diferentes sujetos a través de estas redes se ven inmersos en lo que menciona Ayala (2015) cuando hace referencia al estudiantado contemporáneo; “prefieren las comunicaciones veloces, jugar en línea e intercambiar información, les resulta más fácil expresarse digitalmente y tienen gran capacidad para decodificar imágenes al tiempo que son multinacionales y multitareas” (p. 252). Por consiguiente, la interconectividad, la hipercontextualidad y la conectividad continua y permanente son las características primarias o fundamentales que han dado nacimiento a la hiperconectividad y con ello a modificaciones en el pensamiento individual de las personas con relación al núcleo colectivo de pertenencia y con posibilidad para estar determinadas hasta cierto punto sus realidades desde lo virtual y viceversa. Es desde este posicionamiento o perspectiva que a continuación se busca presentar bajo una descripción etnográfica digital las características conciderables de apreciación, funcionamiento e interacción que se presentan desde Facebook. Una descripción ahora sí, exclusiva y únicamente desde el propio puño y letra, desde la observación etnográfica desarrollada, para después pasar a analizar los aspectos que desde el marco teórico de la presente investigación se presentan. Primero se tenía que exponer el contexto y el concepto o categoría teórica de análisis (ver capítulo 1), luego la perspectiva de descripción del fenómeno (el presente apartado), antes de pasar a la descripción etnográfica propiamente dicha, disculpen ustedes la tardanza.

2.3. La etnografía digital y Facebook. Apuntes metodológicos

2.3.1. ¿Qué es la etnografía digital?

La etnografía digital puede ser entendida como la forma de hacer investigación a partir de cierta teoría previamente especificada. Permite tener un acercamiento a la actualidad cambiante, prácticas y relaciones que tienen las personas conforme se desarrolla la tecnología. Llevar a mirar ciertas que asumen los usuarios con las redes sociales digitales, deja ver un sentimiento ampliamente compartido de ciertas concepciones que ellos se han construido sobre el mundo, subyacentes en su contexto y determinantes de ciertas prácticas que reconstruye a su vez sus realidades; y esto solo se puede analizar desde la ventana que permite la etnografía digital.

El contacto que la etnografía digital otorga a través de diversas plataformas virtuales con las personas hace que se establezca un tipo de mediación de carácter tecnológico-digital. Entendiendo o partiendo del principio de que los medios y las tecnologías digitales no están separados de la vida, son parte de la existencia y realidad diaria del sujeto contemporáneo. Ante esto, la cultura digital, se entiende como las cosas que la gente dice, hace, crea e imagina a partir de procesos sociales que experimenta a través de bits por medio de las unidades de información que circulan en dispositivos comunicativos, los cuales se vuelven parte o dimensión de la cultura general. Así, “la etnografía digital no es un simple método o parte de un juego de herramientas, al contrario, la etnografía digital interviene también en la construcción y el desarrollo de la teoría” (Pink, et al., p. 32). Aunque la etnografía digital continúe presentándose como campo que está en pleno surgimiento, hay que entender que no es algo estático ni hermético, es un método que busca unir teoría con práctica, que permita tener un acercamiento más frío y fino al fenómeno a estudiar. A su vez, que respete y tome en cuenta las modificaciones y cambios que se van produciendo en las tecnologías de la comunicación y la información. Ya sea que se estudie lo digital o desde lo digital, entendiéndolo como objeto de estudio o como instrumento mediador de investigación, presenta innovaciones tanto narrativas, expositivas y constructivas de la etnografía digital con relación a los cambios y desarrollos de los fenómenos que son estudiados desde el entorno virtual. En este sentido, “la etnografía digital no es un método de investigación cerrado. Ni tampoco una unidad de actividad ni una técnica con principio y fin. Al contrario, es algo procesual. [Es decir], el enfoque etnográfico digital permite ir más allá de la Academia, de las disciplinas y de la producción escrita convencional de la cultura académica” (Pink, et al., 28, 31).

En los últimos tiempos el desarrollo de la antropología digital se ha desenvuelto con más fluidez, ampliando los temas y objetivos de estudio acompañado de innovaciones metodológicas. Este desarrollo ha permitido proponer una serie de postulados generales sobre el quehacer de la antropología digital, que Marcos de Colsa y Verónica Espinosa (2021) sintetizan en su artículo *Antropología Digital: De la cibercultura a la transformación digital* (2). El primer postulado hace referencia al carácter dialéctico de la cultura, como característica propia de la misma. Mientras, el segundo, desmonta la idea de la humanidad como solo un ente mediado por lo digital. Así mismo, el tercer inciso enfatiza en la importancia de la perspectiva holista de lo humano a la hora de la

práctica antropológica digital. En tanto, el cuarto aspecto, refiere a la importancia de reafirmar la no homogeneización de la cultura en la práctica etnográfica, poniendo énfasis en la diversidad global presente en la relación con lo digital. El penúltimo punto remarca la importancia de tener en cuenta las contradicciones que se pueden derivar entre la apertura y el hermetismo que surgen en lo digital. Y como elemento último, la consideración de que el mundo de la digitalización debe considerarse tan material como los mundos a partir de los que se generan.

Existen, además de los postulados, cinco principios base para la utilización de la etnografía digital que Pink y otros (2019) desarrollan con detenimiento. La multiplicidad, el no digital-centrismo, la apertura, la reflexividad y la heterodoxia, son aquellos principios y los cuales a continuación se explican brevemente.

La multiplicidad parte del hecho de que las tecnologías y los medios digitales se presentan como ciertos órdenes e infraestructuras materiales en la vida de las personas. Es decir, hay una vinculación interdependiente entre las personas y la tecnología digital. Un ejemplo dado en la obra *Etnografía Digital: principios y práctica*, pone en evidencia el acceso a internet en los hogares y su condicionamiento, que depende de las posibilidades de acceso a wifi que tenga una familia, a partir de sus condiciones económicas, no solo porque permite la contratación de la red para casa, sino también por los distintos dispositivos electrónicos desde los cuales se puede acceder a ella. Bajo este carácter, hay más de una forma de lo digital que está determinada con relación a ciertas condiciones materiales que dependen del contexto. En este sentido, existe una forma diversa de ocuparse de lo digital desde las condiciones de infraestructura, que condicionan el acceso y el uso de este tipo de tecnología, tanto para el investigador como para los grupos investigados. Así, “hemos de tener en cuenta que las tecnologías digitales (y las cosas que las personas podemos hacer con ellos), por un lado, y la infraestructura de la vida cotidiana, por el otro, son mutuamente dependientes”(Pink, et al., p. 25).

Lo no digital-centrismo pone énfasis en que lo digital no es lo central en una etnografía de este tipo. Por un lado, debido a que es solo una parte de la etnografía, por el otro, a causa de que el mundo digital y la vida diaria de las personas es una relación que se establece como parte de algo más abarcativo. Estar en línea (online) se vuelve hoy en día parte cada vez más indelible de las interacciones diarias que se establecen entre

las personas. La realidad material, objetiva y lo digital, son en la actualidad elementos constitutivos de la existencia misma. Así, un ejercicio etnográfico digital puede llevar a que “un estudio que emplee técnicas y herramientas digitales se refiera a actividades de la vida cotidiana y localidades que no suelen ser contactos o anclajes de intención mediática digital, o que lo sean de una inmersión limitada o con escasa disponibilidad de medios digitales” (Pink, et al., 2019, p. 27). Como en el presente trabajo, donde se vuelve central el estudio de imaginarios, pero analizados desde una ventana de lo digital.

La apertura, como su nombre lo indica, refiere a que la etnografía digital no es algo cerrado, sino un proceso abierto a su continuo desarrollo. No hay una definición o estructuración estática o rígida ni previamente constituida sobre cómo hacer específicamente etnografía digital. Se presenta como un proceso aunque riguroso, no aislado, sino de colaboración y enriquecimiento no terminado. Un producto constantemente inacabado.

La reflexividad es el elemento con el que se produce el conocimiento desde la propia etnografía digital. Hace consciente la relación subjetiva propia de la experiencia en la investigación, su explicación (lo más rigurosamente posible) y la escritura, bajo el análisis, para la producción de conocimiento nuevo.

Por último, la heterodoxia apela a nuevas formas de hacer etnografía ante nuevas maneras de comunicación. Busca trascender la producción etnográfica convencional, que la etnografía digital sea una innovación continua y adaptativa. Un proceso de investigación con producción de conocimiento nuevo en la construcción de herramientas, métodos y formas de acercarse al fenómeno que de cuenta con mayor sutileza y claridad de las realidades estudiadas; rompiendo los marcos o fronteras de las disciplinas y enriqueciéndose de manera diversa y plural.

2.3.2. El estudio de las prácticas, relaciones y mundos sociales

En la obra *Etnografía Digital: Principios y práctica*, Sara Pink, junto con otros colaboradores, exponen cómo se ha venido comportando y desarrollando la etnografía digital en los últimos años. Muestran el panorama y recapitulan el desenvolvimiento histórico que ha tenido la etnografía digital en antropología y en distintas disciplinas. A partir de esto, los autores presentan en conjunto una serie de trabajos de investigación. El objetivo es mostrar en la práctica la funcionalidad de los elementos propuestos para

la etnografía digital, aplicados a siete ámbitos u objetos de estudio. Aquí solo se exponen brevemente tres de ellos. La razón es mostrar ciertas características útiles y aplicables extraídas de estos ejemplos para ser parte de una guía u orientación general, nunca particular, de la breve práctica etnográfica que se realizará sobre el Facebook como parte del presente trabajo. La cual busca exponer en pluma el fenómeno a analizar desde su contexto, particularidades, relaciones y movimiento.

El estudio de las prácticas se presenta como un aspecto determinante a la hora de indagar en lo social. Están dentro de la configuración y mantenimiento de las acciones a lo largo de una temporalidad, como lo muestra Sara Pink junto con otros investigadores en *La etnografía digital. Principios y práctica* (2019), con la forma de ser, comportarse, actuar y accionar ante una realidad, que se construye en relación con una determinada configuración de acciones como parte de una construcción colectiva. Un ejemplo en el Facebook, es como se comportan, reaccionan e interactúan los usuarios bajo la interfaz de la plataforma. En este sentido, las prácticas se vuelven cruciales a la hora de analizar su significado, lo que hacen las personas y cuáles son el tipo de relaciones que se establecen entre el hacer, el pensar y su implicación en la construcción de su mismo ser.

Lo digital, como parte de la realidad cotidiana actual, llega como una tecnología personalizada y cada vez más especializada en la experiencia individual que solo en su práctica adquiere sentido. Desde la experiencia colectiva digital se tiene presencia una expresión de rutinas de vida y existir por parte de los usuarios, que desde las redes sociodigitales se institucionalizan. Usuarios como productores y consumidores de información y contenidos de medios y de existencias no únicamente propias. Es por ello que la etnografía digital adquiere una dimensión única a la hora de analizar las prácticas, entendiendo que se vuelve un elemento vital. “Donde la comprensión de la comunicación a través de dispositivos informáticos tiene un efecto social al comprender la interacción de los usuarios y la experiencia de los miembros de la comunidad” (Camilo, Ortiz, 2017, p. 8).

Otro elemento que busca mostrar el ejercicio etnográfico de lo digital es el de las relaciones, entendido desde un mundo continuo y cambiante. Lo determinante del lenguaje y los símbolos en el proceso comunicativo, en conjunto con una diversidad de movimientos y acciones en el proceso de relación, dotan de cierto sentido a la existencia humana. Las formas de mediación e interacción en la construcción comunicativa a

través de los dispositivos inteligentes (Smartphone) y las aplicaciones (APP) están enmarcadas hoy en día por lo digital y juegan un papel determinante en la comunicación contemporánea. La comunicación digital “lleva su propio conjunto de pautas, señales y formas de expresar emoción, que han de mantener el contexto de su uso, los deseos de las personas y las prestaciones de los medios” (Pink, et al., p. 108); ventana para hacer relucir lo que subyace en sus significaciones.

Las prácticas y las interacciones se vuelven elemento holístico que permite conformar lo que se denomina mundos sociales, que desde Pink y otros colaboradores (2019) son definidos como aquellos ámbitos relativamente cerrados pero nunca herméticos de la vida social, las relaciones que establecen las personas bajo diversos contextos desde una diversidad cultural propia.

En la comunicación digital se parte del principio que tanto los vínculos sociales e interacciones se establecen en línea (online) como fuera de ella (offline)⁵. En un espacio, tiempo comunes y bajo un contexto o formato compartido, (por ejemplo, el conjunto de interacciones, relaciones y formas de comunicarse bajo la plataforma Facebook, en donde la relación internet, materialidades y experiencias diarias se compactan en la construcción de realidad compartida). Las relaciones, múltiples entre las personas, circulan y se modifican en tiempos diversos con distinta rapidez, configurando un mundo donde tiempo-espacio se vuelven maleables, donde las prácticas, sus relaciones y modos en como se relacionan lo digital y sus experiencias se expresan a través de algún dispositivo inteligente, y constituyen realidades subjetivas que dotan de sentido y legitiman ciertas determinaciones en sus mismas prácticas.

2.3.3. Facebook como representación

Moscovici presenta su planteamiento de las representaciones sociales por primera vez en 1961. A partir de ese momento, la teoría de las representaciones se ha ido desarrollando desde diferentes posiciones y perspectivas. Exploran ciertos rasgos, que aunque sí estaban estudiados con anterioridad, no habían sido sistematizados en una

⁵ Desde hace algunos años se encuentra en debate la vigencia de la relación binaria entre el online y lo offline para el análisis investigativo. Una crítica es propuesta por parte del investigador Edgar Gómez Cruz. En su artículo *Etnografía celular: una propuesta emergente de la etnografía digital*, realiza toda una revisión actual sobre la etnografía en el marco del estudio de lo digital/virtual y retoma sus intereses como investigador que lo llevaron al concepto de *onlife*, que ahora propone bajo un tipo específico de etnografía. El artículo se consultar aquí: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7085519>

teoría exclusiva para tal fenómeno. Desde esta posición, las representaciones sociales se presentan, no como un agregado más del tipo conceptual para tratar el fenómeno a estudiar, sino como “una forma particular de conocimiento (el del sentido común) en el cual se encuentran presentes y son fácilmente identificables, las actitudes, creencias, imágenes, roles, etcétera” (Auxiliadora, 1986, p. 31). Es decir, siguiendo la postura de Moscovici a través de Óscar Rodríguez (2003) las representaciones se presentan bajo el carácter de teoría y de fenómeno. Este último, haciéndose presente como la diversidad de formas o tipos de conocimiento que llevan a un entendimiento general o coherencia comunicativa entre la gente. De esta forma se obtiene que las representaciones involucran el sentido común, la vida cotidiana, lo colectivo y lo psicosocial. Rasgos que en su relación práctica llevan a la comprensión, explicación y control de los hechos de la vida diaria por parte de cada persona. Es una cualidad prominentemente humana que se desarrolla y se pone en funcionamiento bajo una forma mental de discernimiento; una sustitución mental del objeto para poder conocerlo.

Las representaciones sociales reconstruyen mentalmente una cosa. Hacen presente algo bajo un significado específico, interpretación que genera una condición significativa del objeto bajo un carácter que refiere o hace referencia a una cosa. Es decir, permite la construcción y reconstrucción del sujeto sobre la imagen que refiere una cosa en el mundo, llevándolo a poder conocerlo, dar coherencia a la experiencia y con ello reconstruir la realidad bajo un sentido específico. Analizar las representaciones sociales implica comprender la relación entre un colectivo y un hecho, el tipo de relación que se establece, cómo las personas que integran dicho colectivo perciben las cosas y se relacionan con ellas, el uso que le dan y cómo intervienen estas personas en las cosas. En este sentido se encuentra el trabajo de investigación realizado por la psicóloga Nancy Ivette López Granados y el maestro Jorge Armando Moctezuma Plata en 2015. A partir de investigar la representación social en Facebook en estudiantes de Psicología de una Escuela Superior, logran obtener ciertos datos que permite caracterizar las representaciones surgidas sobre esta aplicación digital o red socio digital. En el estudio se analiza qué representación tiene el concepto de Facebook para los estudiantes. Como resultado obtiene cuatro categorías generales propias. Facebook como conflicto, lo que incluye chismes, problemas, mentiras y burlas. Facebook como relaciones sociales que involucra comunicación, socializar, red social, amigos y conversaciones. Facebook como uso del tiempo libre, incluye la pérdida de tiempo, distracción, entretenimiento y

aburrido. Por último, Facebook se presenta como una adicción que integra la misma expresión o término, adicción acompañada de obsesión. Sin embargo, es el Facebook como relaciones sociales y uso de tiempo libre las que logran mayor relevancia entre el estudiantado. Así se muestra que Facebook, para esta población, se representa bajo características específicas.

Por otra parte, Rocío Rueda y Diana Giraldo (2016) analizan la imagen en Facebook y las implicaciones que tiene esta red social en la identidad y construcción como auto-representación del sujeto. Después de analizar decenas de perfiles de distintas partes del mundo, obtiene una serie de resultados que a continuación se explican brevemente.

El proyecto formas de representación en la red social Facebook logra encontrar la relación entre necesidades de expresión y las características de la plataforma (versatilidad y posibilidades entre activas y comunicativas), como una relación constitutiva para la representación y auto-representación del usuario. Restricciones y posibilidades de la plataforma y de la red social llevan tanto a viejas formas de representación como a nuevas formas de representación (actuales), ancladas a rasgos o características, usualmente de tipo generacional. En este sentido, se obtiene que “la experiencia del mundo se convierte en una ocasión para posar en la plataforma. Así, publicar, enviar y compartir fotos, funcionan como un nuevo sistema de comunicación” (Rueda, Giraldo, 2016. p. 131). Facebook se encuentra como sistema comunicativo determinado tanto por las posibilidades que otorga la interfaz, como por aquellos procesos de uso del usuario. Desde esta situación, lo íntimo pasa a lo público y lo público a lo personal en una relación que se podría llamar constante e inacabado proceso de contradicción. La experiencia de lo individual y experiencia de lo colectivo se vuelven ejes rectores de la expresividad.

Finalmente, las representaciones sociales pueden ser englobadas, según Villarruel (2007) como:

Una forma de conocimiento específico que circula en los intercambios de la vida cotidiana y se caracteriza por ser un conocimiento de tipo práctico, es decir, orientado a la comprensión, explicación y dominio de los hechos de la vida diaria, y por intervenir, al menos parcialmente, en la así llamada, construcción social de la realidad. (p. 442).

El Facebook se expone como obra de representación que expresa lo social de la realidad y la utopía, tanto como conflicto, relación social, empleo de tiempo libre o adicción que

el usuario explora: Reacomoda su yo como proceso, expresado en la imagen subida para redes sociales en su calidad de productor, reproductor y observador de los contenidos de la plataforma.

2.4. Facebook. Antecedentes y cronología

2.4.1. Web y redes sociodigitales

Sin duda, la internet (la red) cambió de forma determinante la forma de vida de la población mundial. Es con la World Wide Web (www) que inicia el camino hacia las comunicaciones mediadas por lo digital. Pero no es posible entender este hecho sin comprender el funcionamiento técnico de la red. Es por ello que una breve explicación al respecto no caerá nada mal para aclarar ciertas dudas.

La palabra clave del funcionamiento de la red es el bit (dígito binario), el cual es el responsable de hacer posible la transmisión de datos. Para lograrlo y en términos técnicos, el bit, se expresa en pulsaciones eléctricas con intensidad diferenciada, controladas a partir del dígito binario 1 y el cero, de un punto a otro. El 1 representa 5 volts y el cero ningún volt, los cuales se transmiten por fibra óptica, cable de trenzado o por comunicación inalámbrica. Pero, ¿cómo se transmite la información por medio de estas pulsaciones? Pues bien, los caracteres, por ejemplo, las letras, se transforman a un esquema o equivalencia decimal. Por ejemplo, en el alfabeto binario, la letra B es igual a 01000010, en tanto, la G se representa como 01000111. Así, una letra y su representación binaria o un píxel, en el caso de imágenes y su representación igualmente binaria, permiten la codificación decimal de la información a través de bits. Un conjunto de bits controlados y transmitidos por medio de pulsaciones en cables, lo que se conoce como señal digital. Estas pulsaciones eléctricas reguladas y transmitidas por cables son las que hacen posible la comunicación de datos digitales⁶. “En ese sentido, el término comunicación digital, hace referencia al método basado en los principios digitales, [...] que manipulan señales y dispositivos físicos, cuya función es codificar y decodificar las señales analógicas binarias” (Hernández, 2012, p.13). Cabe señalar que en el camino se presentan una serie de detalles y procesos técnicos igualmente importantes, pero se ha

⁶ Un bit es una unidad estándar que se utiliza para medir información o datos en la comunicación computacional y digital.[1] Permite la precisión en los sistemas informáticos al presentar sólo 2 valores opcionales: 0, 1. Esto se denomina... (para continuar leyendo y saber más puede consultar la siguiente liga: <https://www.speedcheck.org/es/wiki/bit/>).

considerado la no pertinencia de su inclusión por los objetivos del presente trabajo y porque no es este un material o manual de informática.

Entrando en concreto con la web, es preciso recalcar el lugar que ocupa la red y tener claro que ambos términos no son sinónimos o refieren a lo mismo. La internet⁷ o red es una agrupación global descentralizada de servicios, proporcionados de manera digital a partir de la transmisión de datos por bits, que ofrece información, comunicación e interacción. Una red de redes que ocupa protocolos TCP o IP⁸ compatibles. Por su parte, la web es un subconjunto de internet, que emplea protocolos de transmisión de archivos, como por ejemplo, de tipo FTP⁹. “Es un conjunto de documentos (webs) interconectados por enlaces de hipertexto, disponibles en internet que se pueden comunicar a través de tecnología digital” (Latorre, 2018, p.1), y por el que se tiene acceso desde un navegador.

La primera web se llamó web 1.0 y surge a la luz en el año 1990. Presenta navegadores de solo texto y solo lectura. El usuario únicamente es un sujeto inerte de recepción de contenido informático, no hay una interacción (entendida como la influencia recíproca entre ambas partes) entre usuario-contenido informático. Es una web pasiva y centralizada que solo sirve como fuente de consulta parecido a una enciclopedia.

La siguiente versión de la web se llamó web 2.0 y surgió en 2004, popularizándose bajo el nombre de web social. Es la segunda generación y ya presenta cambios sustanciales. Aparecen las comunidades virtuales de usuarios y los servicios especiales. Llegan las redes sociales, las wikis (sistema informático que las webs emplean para que los usuarios puedan modificar la información que se presenta en estas) y los chats. El restablecimiento de relaciones entre comunidades y personas, desde un espacio virtual digital y bajo una interacción básica, ya se encuentra en movimiento, ya hay una compartición de datos y una interacción. Aparece por primera vez el CMS o Gestor de

⁷ ¿Quiénes controlan Internet?: solo 14 personas en todo el mundo poseen las llaves de seguridad de la Red. Artículo disponible en: [¿Quiénes controlan Internet?: solo 14 personas en todo el mundo poseen las llaves de seguridad de la Red \(VIDEO\) - RT](https://actualidad.rt.com/actualidad/391453-14-personas-llaves-seguridad-internet-mundo), o también en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/391453-14-personas-llaves-seguridad-internet-mundo>

⁸ Más sobre los protocolos IP y TCP en: <https://www.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448199766.pdf>. También en: https://upanama.edu.com/archivos/repositorio/6000/6126/html/51_proto.htm

⁹ Más información sobre FTP en: https://www.ecured.cu/EcuRed:Enciclopedia_cubana

Contenidos¹⁰, que permite la creación y administración de contenidos de las páginas webs. Esto da pie a la creación y aparición de blogs, wikis, Twitter y la mundialmente conocida red social Facebook. “Cabe mencionar que lo que diferencia a la web 1.0 y la 2.0 no es el nivel tecnológico en los servidores -aunque se ha dado un considerable avance en el hardware-, es sobre todo, la finalidad de la red, los objetivos y la forma en que los usuarios perciben y utilizan la información en línea” (Latorre, 2018, p. 2).

La web 3.0, mayormente difundida bajo el nombre de web semántica, tiene su expresión en 2006, aunque comienza a operar 4 años después. Esta versión tiene la capacidad de poder conectar aplicaciones webs a otras aplicaciones del mismo tipo. El usuario tiene bajo sus manos el control de las aplicaciones con la posibilidad de modificarlas. Aparece la sección de ajustes para el usuario gestionada por el almacenamiento de la nube, y la ejecución de las aplicaciones son posibles desde más de un tipo de dispositivo. Estas nuevas características y capacidades de la web, dan apertura a la personalización de la misma, en función de gustos y preferencias del usuario, basado en un registro o historial de actividad en red. Así, comienza una individualización de las tecnologías digitales de red, no solo en el software, también en los diferentes dispositivos, cada vez más prácticos de llevar y más pequeños, diseñados para una sola persona.

En los últimos años, se ha venido desarrollando la web 4.0. Toda una promesa que busca revolucionar la web, que como expresa Latorre (2018), sea de una que proporciona información a otra que proporciona soluciones. Busca ser más inteligente y con la capacidad de predecir, a partir de la evaluación de factores, el final de un suceso o hecho; por ejemplo, de acuerdo a las capacidades y conocimientos de un alumno sobre un tema, saber si pasará o no el examen, o en el caso de un trabajador que va tarde a su trabajo, saber si podrá llegar a tiempo o ya no. La web 4.0 busca tener la capacidad de poder ser solicitada para ciertas tareas, donde a través del dispositivo realice todo el procedimiento, sin que el ser humano lo toque; cómo pagar el recibo del agua o la luz, pedir un taxi con anticipación, solicitar tu condición fiscal actualizada o contratar una noche en un hotel determinado. Es decir, la web 4.0 “se centra en ofrecer un comportamiento más inteligente y más predictivo, de modo que podamos con solo hacer

¹⁰ ¿Que es un CMS? visita: <https://kinsta.com/es/base-de-conocimiento/sistema-de-gestion-de-contenido/>

una afirmación o una llamada, poner en marcha un conjunto de acciones que tendrán como resultado aquello que pedimos, deseamos o decimos” (Latorre, 2018, p. 2). Con la capacidad de la última versión de la web, se busca desarrollar y poder procesar datos e información bajo la inteligencia artificial, con la posibilidad de evolución, conforme el ser humano haga uso de ella; teniendo como fundamentos el Deep learning (aprendizaje profundo) y Machine learning (aprendizaje automático), a partir del uso de metadatos y la Big Data. Actualmente, ya se puede ver el inicio de esta fase de la web, mediante empresas como Uber, Uber Eats, Rappi, DiDi o los asistentes inteligentes como Siri (Apple), Asistente de Google o Celia (Huawei). Aunque la web 4.0 inició su presencia en el mercado en 2016, apenas se está en una fase de desarrollo inicial y se pretende que en cierto tiempo llegue a un nuevo nivel a través del desarrollo de los llamados *bots*¹¹, que permitirá la capacidad de poder hablar con los textos.

2.4.2. Síntesis cronológica del Facebook como red sociodigital.

Aunque no hay una claridad específica del inicio de lo que se podría llamar (bajo el marco de las tecnologías de la comunicación), redes sociales, sí hay ciertos antecedentes que marcan relevancia importante para su contribución y desarrollo, haciendo hoy posible la existencia de formas de comunicarse instantáneamente o compartir tu vida cotidiana, como desde el Facebook.

Se podría realizar en el año 1971 un corte sobre los antecedentes que marcaron o dieron comienzo al desarrollo de las redes sociales. En este año, ocurre el primer envío electrónico (e-mail) entre 2 computadoras u ordenadores juntos en el mismo espacio por primera vez, efectuado por un programador informático de nombre Raymond Samuel Tomlinson¹². Suceso que es hecho a través del sistema de correo desarrollado en ARPANET¹³. Mientras, para 1978 se crea BBS (Bulletin Board Systems), conjunto de programas informáticos desarrollado entre 1980 y 1990 por los estadounidenses Ward

¹¹ Un *Bot* es un programa informático con la capacidad de simular comportamientos humanos dentro de la red o internet bajo un objetivo específico, sustituyendo al ser humano en tareas que serían tediosas o sumamente complicadas para una sola persona. Más detalles en: <https://agenciab12.mx/noticia/que-es-bot-para-que-sirve>

¹³ ARPANET: los primeros pasos de Internet.

Prácticamente todo el mundo conoce Internet e incluso los que no tienen acceso a la red tienen una idea aproximada de en qué consiste la red global. ¿Has oído de hablar de Arpanet? Artículo completo disponible en: <https://www.ionos.mx/digitalguide/paginas-web/desarrollo-web/arpanet-los-inicios-de-internet/>

Christensen y Randy Suess. Para 1994 aparecen los geocities, un servicio de internet que permite generar sitios web propios, desarrollado por los estadounidenses David Bohnett y Johnnet y John Rezner. Para 1995 la web alcanza el millón de usuarios y es en ese mismo año que Randy Conrads desarrolla classmates.com. Una red social con capacidad de relacionarse y estar en contacto con antiguos amigos de la escuela, un referente que posteriormente sería una base para el desarrollo de la red social Facebook. En 1997 aparece la plataforma para chatear en línea AOL Instant Messenger, surgen los blogs, se lanza al mercado Google y surge la primera red social formalmente establecida, llamada sixdegrees. Es en 1998, inicia el auge de las primeras redes con el surgimiento de Friends Reunited, una red social de Gran Bretaña y Blogger, un blog virtual que permite publicar una bitácora en línea. Ya en el año 2000 hay 70 millones de ordenadores conectados y surge la red social Friendster. Para 2003 aparece MySpace, LinkedIn y un año después, la aparición de Facebook como plataforma para conectar entre si a estudiantes de la Universidad de Harvard. De esta forma, la lista comienza a ampliarse en los próximos años de la década, cobrando fuerza, dando inicio a toda una carrera y un desarrollo sin precedentes de tecnología digital. Así comienzan a llegar aplicaciones y plataformas como Hi5, Bebo, Orkut, YouTube, Twitter, entre otros.

2.4.3. La versatilidad azul y el arcoíris reducido

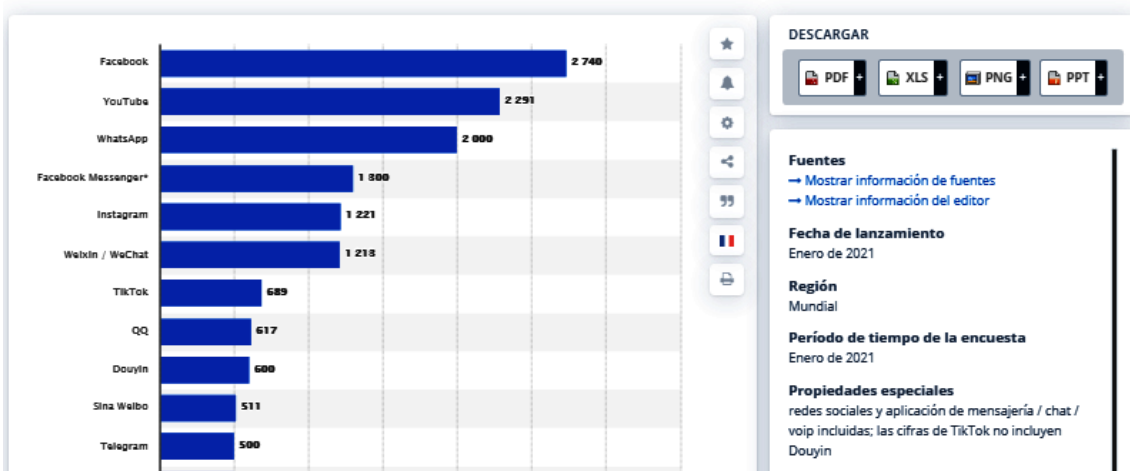
Facebook, sin duda una palabra conocida tanto por cercanos como por extraños al mundo digital. Ya se ve lejano aquel año 2004 cuando un joven (Mark Zuckerberg) de la Universidad de Harvard, diseñó, junto con otros compañeros, un software rudimentario para que los jóvenes de esa universidad se comunicaran entre ellos.

Aunque Facebook nace como un medio de comunicación inter-estudiantil, su desarrollo y constante actualización, logran en un tiempo relativamente corto la capacidad para compartir contenidos como música, vídeos y mensajes de todo tipo en tiempo real. Este desarrollo y versatilidad (capacidad de cambio y adaptación) hace que se distinga desde el primer momento del resto de aplicaciones y lleve al usuario a tener una mayor receptividad y aceptación en su uso. Por las posibilidades que ofrece, hace que se vuelva una aplicación mundial en poco tiempo. Tan solo para el año 2008 llega alrededor de 100 millones de usuarios, 4 años después del primer prototipo y solo dos años posteriores a su lanzamiento en el mercado.

Actualmente, el conglomerado comercial Meta (anteriormente Facebook.Inc), dentro del mundo de las redes sociodigitales, domina el mercado, siendo la empresa más exitosa del planeta de los últimos años en su rubro. Y aunque ha logrado absorber a otras aplicaciones como WhatsApp o Instagram, su éxito está principalmente sostenido por su gran aplicación azul. Desde hace algunos años la aplicación Facebook es la app con mayor cantidad de usuarios del mundo. Tan solo 2,740 millones de usuarios activos para enero del 2021, seguido de YouTube con 2,291 millones y WhatsApp con 2000 millones para el mismo periodo por el portal de estadística alemán Statista.com.

Las redes sociales más populares en todo el mundo a enero de 2021, clasificadas por número de usuarios activos

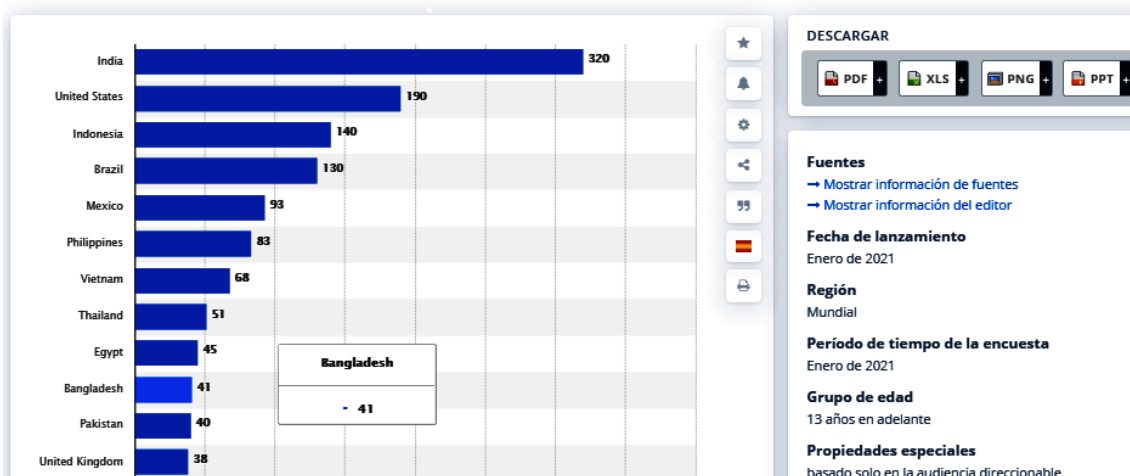
(en millones)



(Imagen 1. Las redes sociales más populares del mundo por número de usuarios)

Países líderes según el tamaño de la audiencia de Facebook a enero de 2021

(en millones)



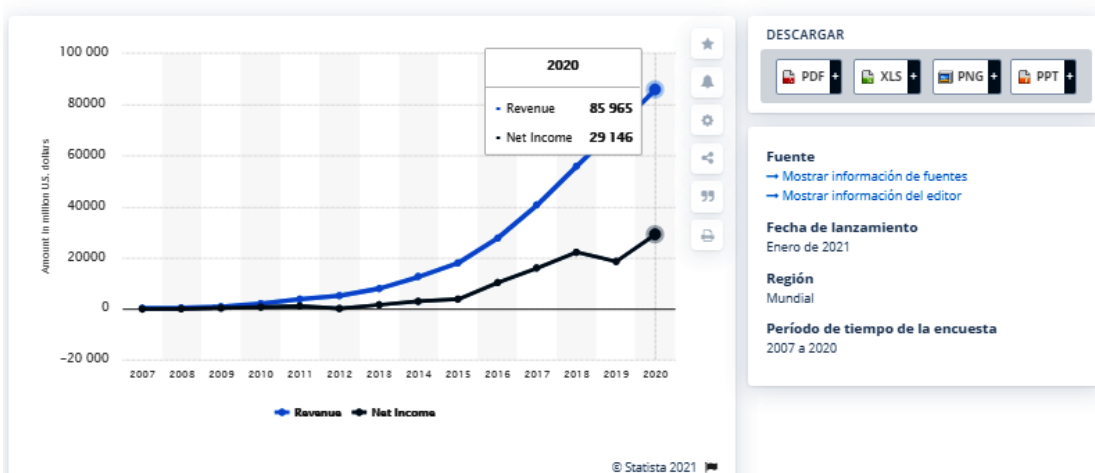
(Imagen 2. Nivel de audiencia por país en millones)

Facebook presenta cualidades que la caracterizan como una aplicación diferente al resto, que le ha otorgado cierta ventaja competitiva en el mercado respecto a las demás. De acuerdo al doctor en Estudios en Información por la UNAM, Jonathan Hernández Pérez (2021) la plataforma tuvo un gran acierto en su interfaz que le otorga una característica propia. El muro de Facebook o perfil, es donde se encuentran los datos personales propios del usuario como una especie de credencial o carta de presentación. Sin embargo, enfatiza en la capacidad que tuvo para cambiar y adaptarse a lo largo del tiempo y no quedarse como un muro estático y fijo, sino lo que denomina *time line* o línea del tiempo. En este sentido, la versatilidad de la interfaz y la app de Facebook ha logrado conjuntar lo privado, íntimo, público, aspiracional y biográfico de una persona en una sola plataforma digital. La capacidad para interactuar desde estas propiedades, a través de diversas posibilidades, (vídeos, chats, fotos, memes, historias temporales, perfiles, videoconferencias), es posible, debido a que todo está al alcance del usuario en un mismo sitio. Bajo dichas variables, Industrias Facebook ha logrado que su aplicación tenga una gran aceptación y demanda en el mundo, alcanzando más de 100 000 millones de mensajes compartidos por día y con más de 1000 millones de historias compartidas en el mismo rango de tiempo, según el mismo portal de internet del conglomerado (2021). Tan sólo la cantidad de usuarios por día para el primer trimestre del 2020, asciende a 1.84 millones, con ingresos anuales para la empresa en ese mismo año de 85,965 millones de dólares y un ingreso promedio por usuario de 32, 03 dólares de acuerdo a Statista.com. Muestra de la capacidad de la interfaz para recopilar datos de la Big Data y en función de esto su adaptabilidad para atender las necesidades y requerimientos del usuario.

Internet > Redes sociales y contenido generado por el usuario

Ingresos e ingresos netos de Facebook de 2007 a 2020

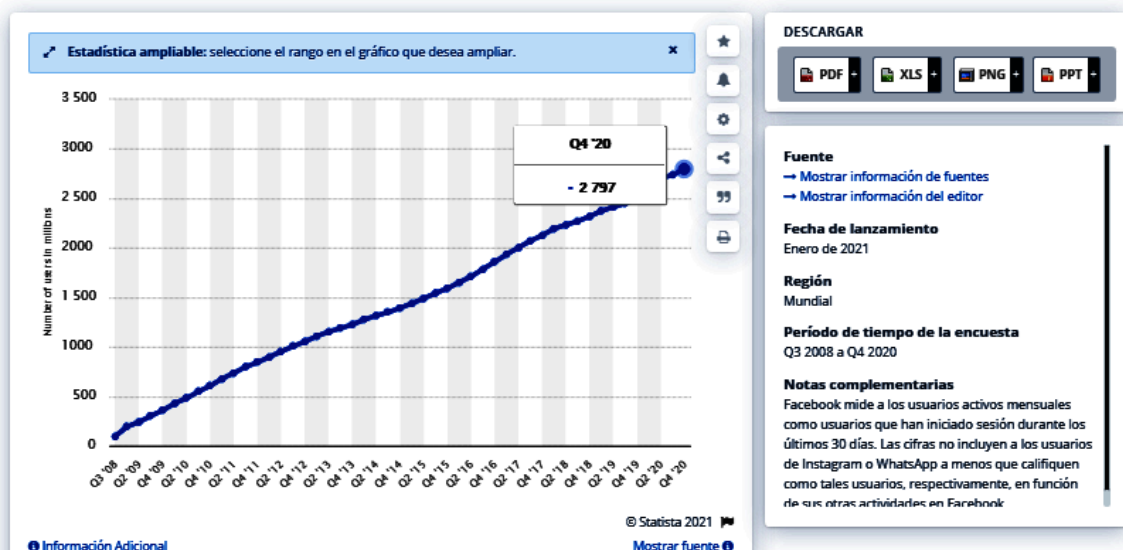
(en millones de dólares estadounidenses)



(Imagen 3. Ingresos e ingresos netos en millones de dólares de Facebook hasta 2020)

Número de usuarios activos mensuales de Facebook en todo el mundo a partir del cuarto trimestre de 2020

(en millones)



(Imagen 4. Usuarios activos mensuales en millones de Facebook)

La capacidad de cambio y adaptabilidad sin duda es la carta más fuerte que tiene Facebook. Adaptar cualidades de las otras aplicaciones es algo que ha integrado constantemente a su interfaz. Esto ha hecho que suela estar un paso adelante que las demás aplicaciones dentro del mercado. Así, por ejemplo, Twitter, Instagram, WhatsApp o YouTube, nacieron y se desarrollaron dentro de una sola característica; ya sean solo vídeos, fotos, comentarios o chat. Características que Facebook tomó y las integró como parte de sus cualidades, sumando también herramientas propias de la app para videollamadas, como Zoom o Google Meet, dando lugar al nacimiento de Facebook Live, pero con la particularidad de poder hacerlas públicas y que queden registradas para el futuro. Adicionalmente, se pueden sumar más ejemplos de integración que Facebook hizo a su interfaz, como integrar propiedades de la White Word web y permitirse el desarrollo de páginas dentro de su misma aplicación, donde se desenvuelven una diversidad de información con pluralidad de temas, instituciones, organizaciones y usuarios. Tal como lo menciona el investigador del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI) de la UNAM (2021),

Facebook es una red con todo incluido que ha tenido la capacidad de adaptar e integrar herramientas de la competencia conforme se mejora sus plataformas.

De la misma forma, es importante mencionar, que otra de las propiedades que tiene la gran aplicación azul de este conglomerado empresarial respecto del arcoíris de aplicaciones existentes, es que Facebook logra varios tipos de interacción con el usuario. Es decir, no solo brinda la posibilidad o el servicio de comunicación de distintas formas, sino también, atiende ciertas necesidades de las realidades de los usuarios, de acuerdo a la zona geográfica en la que se encuentren. “Permite vender, comprar, buscar ofertas de trabajo, apoyar causas, pedir consejos, discutir algún tema, organizar alguna actividad, entre otras” (Hernández, 2021, p. 2); donde también integra características de las aplicaciones como LinkedIn, Google Maps, Amazon o mercado libre. Su versatilidad es máxima en comparación con el resto de las aplicaciones, que quedan relegadas a una característica o función específica.

El usuario de la aplicación (app) de Facebook tiene un perfil personal que él mismo controla. Esto es propicio para la expresión de la individualidad (sentimientos, emociones, pensamientos, opiniones, aspiraciones) a través de publicaciones, bajo un abanico de posibilidades que se adaptan a las necesidades de expresión del usuario al momento de querer compartir algo. También puede ver y seguir las opiniones que otros hacen de las propias publicaciones que él mismo realiza, puede seguir publicaciones de otros, etiquetar a otros, seguir instituciones, organismos o eventos en tiempo real, permite estar actualizado de lo que hacen sus contactos, puede comunicarse con sus amigos, seguir celebridades, buscar música entre otros contenidos y acciones que brinda.

La propia aplicación de Facebook perfecciona lo que muestra en función de las necesidades o intereses del usuario. Esto se logra debido a que “cada año Facebook realiza cambios importantes en sus servicios y en el conjunto de cálculos que emplea, para decidir qué contenido mostrar, es decir, en el algoritmo” (Hernández, 2021, p. 2). Y aunque en la actualidad existen aplicaciones bajo formato similar (Vkontakte), Facebook continúa siendo la versatilidad azul de las aplicaciones y el resto, un arcoíris reducido.

2.4.4. Facebook y la Big Data

La información y comunicación digital podrían ser llamadas, con facilidad, los nuevos mecanismos donde se establecen vínculos sociales en el nuevo milenio. El dinero electrónico (criptodivisas), la web, las redes sociales y todo lo que en la actualidad puede ofrecer un smartphone (teléfono inteligente), tableta electrónica o computadora de casa o portátil, para el usuario, una vez que el dispositivo se encuentra conectado a la red. Sin embargo, cada uso y actividad empleada o realizada por las personas dentro de las plataformas electrónicas, independiente del tipo de dispositivo o modelo que se esté empleando, deja lo que podríamos llamar residuo. Al igual que Hansel y Gretel dejan migajas de pan en todo su camino, un dispositivo deja un rastro en el mundo cibernético virtual. A este tipo de residuos se les denomina datos digitales. Este tipo de datos se han convertido actualmente en el recurso económico por excelencia del nuevo milenio, donde las empresas y los grandes conglomerados del ámbito de las telecomunicaciones digitales obtienen sus principales ganancias.

Un dato digital no es más que una acción ejecutada por el usuario, que queda registrada tras utilizar algún tipo de dispositivo electrónico digital conectado a internet. Desde cuántas veces prende y apaga su celular, hasta las aplicaciones que abre, cuantas veces las abre, en qué horario, cuánto tiempo del día dedica a ellas, qué hace con ellas, cómo usa la interfaz de la plataforma de cada aplicación, etcétera. En Facebook, por ejemplo, incluiría las veces que una persona abre o entra a la plataforma, a quién sigue, qué páginas sigue, que publica, a quien etiqueta, cuántas veces lo hace, a qué publicaciones reacciona, con qué elementos de la interfaz reacciona a dicha publicación (likes, emoticones, comentarios, imagen en movimiento), cuantos amigos tiene, solo por mencionar algunos. Todo esto queda registrado y cada una de estas acciones es un dato almacenado por la empresa bajo un sistema de procesamiento y almacenamiento de datos llamado Big Data; llevado a cabo por medio de procesadores especiales de última generación.

La Big Data o grandes datos es “la generación de grandes cantidades de datos sobre los que se aplican cálculos matemáticos que infieren probabilidades y realizan predicciones de comportamiento en los campos de la política, la economía, la salud, el deporte, etcétera” (Germán, et al, 2020, p. 255-256). Es decir, además de la cantidad de datos que se pueden almacenar en tiempo récord bajo este sistema, es la variedad de los

mismos, velocidad de acceso, procesamiento y evaluación de estos, lo que otorga verdadera importancia al Big Data.

El desarrollo de la Big Data ha ido en aumento en relación del progresivo desenvolvimiento de flujos de información producidos en red. Este sistema ha llegado a tal punto que el sentido de su existencia y continua actualización está relacionado estrechamente con la llamada economía digital. Los datos son fuente de información útil para las empresas sobre cada usuario, tanto a nivel económico como a nivel de servicio. Así, se puede direccionar la información que se le presenta a cada persona en relación de sus intereses, gustos, concordancia de pensamiento, aspiraciones, entre otros. De esta forma, el usuario puede tener una información y comunicación más personalizada en la interfaz. Sin embargo, cada dato, al ser visto como fuente de productividad, una mercancía digital, se vuelve parte del mercado de la oferta y la demanda. En este sentido, la economía digital refiere a la automatización computacional que visualiza los datos como fuente de ganancia, de compra y venta para las empresas dueñas y asociadas a la aplicación, dentro de las economías transfronterizas. Dentro de este círculo, “el procesamiento algorítmico y la producción industrial informacional generan modos de valorización y relaciones sociales de nuevo tipo” (Germán, et al, 2020, p. 225), pero anclados en las mismas bases de los mecanismos fundacionales y funcionales del capitalismo financiero.

Aunque las implicaciones del Big Data: la recolección de datos, su procesamiento y visualización como mercancía, no son el punto de concentración del presente apartado, no hay que perder de vista que en los hechos, el fenómeno del almacenamiento masivo de datos a gran escala, y en este caso bajo la relación Facebook, se presenta determinante en su funcionamiento y existencia de este último.

La otra de las grandes y principales cualidades de la Big Data en relación con Facebook, que no sea la venta de los datos del usuario, tiene que ver con lo que inicialmente se presentó en el párrafo anterior; perfeccionar y personalizar progresivamente las preferencias del usuario durante la interacción con la plataforma, al grado de desarrollar algoritmos que permitan diagnosticar lo que el usuario es proclive a hacer. A través de esta incubación masiva de datos y su calculado tratamiento por medio del Deep Learning y Machine learning, una red social digital como Facebook, permite configurar perfiles de preferencias, gustos, hábitos, desplazamientos geográficos, etcétera,

ayudando a que la interfaz logre una adaptación o moldeamiento con el usuario conforme lo usa y en función de sus necesidades. Esto lleva a una mayor facilidad en su uso a la hora de buscar información, así como al interactuar con toda la interfaz durante su estancia de utilización. La Big Data viene a traer una nueva forma de relacionarse con las tecnologías, en donde la comunicación no es el único punto de concentración, se suma la relación personalizada de contenidos para consumo del usuario de manera inmediata (un ejemplo en Facebook, pueden ser las historias de los diferentes perfiles que solo logran estar presentes bajo un periodo corto de tiempo y duran algunos segundos). Con lo cual, este sistema de procesamiento de datos no se puede desligar del nivel y la capacidad que presenta la web 4.0 y sus objetivos fundacionales. Actualmente, la Big Data ya se encuentra en una fase de desarrollo en donde es ampliamente demandada por una diversidad de empresas, teniendo incidencia en diferentes rubros de la sociedad.

La capacidad para recabar datos de todo tipo sobre el usuario hoy en día, ha llevado a que se ponga en discusión política la privacidad y el control de la información que produce dicho sistema, siendo necesaria su regulación. Y con más razón se respalda tal aseveración, cuando se mira, como lo afirma Monleón (2013), la Big Data, se ha vuelto una relación digital llegada para quedarse, que lleva a los dispositivos inteligentes y la variedad de aplicaciones, a ser parte de la vida diaria del ser humano. Junto con el capital y la fuerza de trabajo, los datos son hoy en día elemento determinante para la economía, que pone de frente un cambio violento o progresivo, pero profundo, que marca en las sociedades actuales un camino hacia un mundo dirigido por los grandes datos digitales.

CAPÍTULO 3. ANÁLISIS PRIMERA PARTE: UNA RADIOGRAFÍA APROXIMATIVA A LOS IMAGINARIOS DESDE FACEBOOK

3.1. Prioridades y la incertidumbre a lo desconocido.

Recuerdo las primeras veces cuando comencé a escuchar sobre el Facebook, solía percibirlo como algo novedoso. Escuchaba con atención lo que decían de él y aunque aún eran pocos los que la utilizaban, lo asumía con aires de actualidad. Al parecer, el resto de mis conocidos de mi edad percibían la misma sensación que yo, o eso creía, una sensación de novedad, pero a la vez de cierta reserva a lo desconocido. Ahora, años después, tal impresión se ha diluido. Actualmente, es poco común encontrarse con un joven que viva bajo un marcado contexto urbano y que al momento de lograr hacerse de un teléfono inteligente, dentro de toda la gama de aplicaciones que puede usar, no tenga Facebook como una de sus aplicaciones principales.

Desperté absorto de mis pensamientos, había aparecido la alarma en la pantalla principal del dispositivo móvil, era hora de ir a trabajar. Apagué el dispositivo, lo coloqué junto a la almohada, al medio levantarme quedé sentado en la cama, metí mis pies en un par de sandalias, tomé una toalla de uno de los cajones del buró y me dirigí al baño. No podía dejar de pensar en las implicaciones que habían tenido las apps de mensajería instantánea y comunicación digital, nuevas maneras para la forma en como una persona en la actualidad se relaciona consigo misma y con el mundo. Desde un inicio consideré que estas aplicaciones digitales o apps rompieron con un paradigma de comunicación e interacción que prevaleció por siglos y que la transformación en la percepción del espacio-tiempo fue crucial. El resto del tiempo en el baño, mientras me duchaba, fue empleado por mi pensamiento en tratar de encontrar una manera para describir adecuadamente el fenómeno de análisis en mi trabajo final de investigación. La cierta presión por mi inestabilidad económica después de mi contagio de COVID-19 y el tener que migrar a trabajar en empleos esporádicos y poco rentables para solventar mi sustento, se sumaba a ya querer terminar el trabajo final de la universidad, aunado por cierta incertidumbre de realizar por primera vez un ejercicio descriptivo bajo un esquema riguroso. Ésta constante de pensamientos era algo que me invadía a lo largo de los días; sin embargo, confiaba que al final podría resolverlo.

El estudio etnográfico sobre imaginarios en torno al sujeto moderno como expresión de lo contemporáneo, usando el mundo digital del Facebook como ventana de análisis, se había vuelto prioridad central de concentración diaria. La descripción a efectuar sobre

fenómeno, sería producto de un esquema argumentativo riguroso, tanto de antecedentes y contexto como de teoría y metodología. Me encontraba en el momento descriptivo que exigía tener cierta fluidez de pluma para exponer desde Facebook ciertos rasgos de lo moderno, sus imaginarios y la dinámica en la que operan actualmente.

Los antecedentes del imaginario moderno y el contexto histórico de la modernidad habían sido elementos clave de comprensión primaria previa al ejercicio etnográfico para entender el punto actual en el que me encontraba. Recuperar algunos de los conceptos principales sobre los imaginarios. A partir de qué procesos se habían generado tales esquemas y el tipo de constitución social al que aludían, era necesario tenerlo claro antes de llevar a cabo cualquier ejercicio etnográfico. Saber qué es lo que se iba a describir, que observar, desde donde y a partir de qué. Un piso firme requerido a partir del cual partir.

Después del baño, arreglarme y llevar algo de comida al estómago, me dispuse a salir de la casa, no sin antes revisar que llevara mis llaves, mochila, dinero y celular. Ya en el camión rumbo al trabajo decidí sacar el dispositivo dispuesto a hacerle frente a la descripción que tenía pendiente por hacer. Para ello era necesario hacer ciertas observaciones previas del espacio y contexto a describir. Mientras acomodaba mi cuerpo en el asiento, junto a la ventana, afuera del camión, prevalecía un cielo nublado, con llovizna y humedad, dando un ambiente de cierta nostalgia del presente, produciéndome una sensación de soledad. Saqué el celular del bolsillo, quité el bloqueo de pantalla, busqué la app de Facebook, le di un clic y el mundo se redujo únicamente a mirar la pantalla del dispositivo.

3.2. Momento práctico

Si los antecedentes y el contexto de la modernidad acompañado de sus imaginarios habían sido la luz teórica de referencia para la investigación a efectuar, el mundo post digital y el tema de la etnografía digital habían sido la luz metodológica que había permitido generar un marco de referencia práctico para las observaciones futuras. Tener un bosquejo de la etnografía en red, el desarrollo de la etnografía conectiva o digital y el planteamiento de lo post digital me habían guiado al estudio del Facebook como ventana de la representación social. Sumado a lo anterior, la historia y estructura interna de funcionalidad de la red social Facebook me habían dado elementos de conocimiento sobre cómo funciona y está estructurado el terreno a partir del cual se iba a mirar el fenómeno. Tenía, por un lado, los elementos técnicos para la realización de

una radiografía aproximativa de un fenómeno contemporáneo de carácter post digital, por otro lado, cómo se había llegado a tal punto y a partir de qué elementos sabía estructurado el fenómeno y el espacio a describir. Así, se sabía cómo funcionaban las herramientas a emplear, se conocía el terreno, cómo se había llegado a este punto, por qué estaba en esta circunstancia y lo que debía hacer. Ahora solo faltaba comenzar a realizarlo, el momento práctico de presentar el fenómeno había llegado.

Cuando uno abre la aplicación de Facebook lo primero que aparece es la página principal; sí, esa, la que tiene el ícono de la casita. Su presentación podría ser considerada con cierta versatilidad y simpleza para su manejo. Aunque las primeras veces que se usa quizás se complique de cierta forma, poco a poco después de algunas ocasiones de práctica se va tornando más fácil su control. La app en la pantalla del celular, muestra tener un orden de manera que permiten estar las herramientas necesarias para el funcionamiento básico de la aplicación en todo momento visibles dentro de la pantalla. Así, en primera instancia y partiendo de arriba hacia abajo de la parte frontal del dispositivo, nos recuerda de forma permanente el nombre de la compañía, como si se quisiera que el usuario no pierda de vista en qué aplicación está. Por su parte, al otro lado se encuentra el buscador general representado por la figura de una lupa, junto a este el ícono de la aplicación messenger se hace presente para que no se olvide que también desde la página principal de Facebook se puede acceder directamente a su sistema de mensajería directa. Se continúa con las distintas figuras o íconos de los diferentes apartados que componen la plataforma. En este sentido y de izquierda a derecha, se presenta la página principal, solicitudes de amistad, grupos, Marketplace, Facebook Watch y la clásica campana de notificaciones, para terminar con los tres pequeños guiones que refieren al menú. Después, se continúa con un siguiente nivel, el cual está compuesto por la foto de perfil del usuario desde dónde puede acceder a su sección personal de presentación, siguiendo con la barra ¿qué estás pensando?, donde el usuario puede compartir en su perfil cualquier cosa que desee publicar, ya sea escrita, en imagen, gif, video, meme o todas juntas. Debajo se encuentran los íconos de ciertas cosas que puede hacer el usuario dentro de la plataforma; realizar un vídeo en vivo o al momento, publicar una foto, acceder a los grupos que sigues desde la aplicación o crear una sala de reuniones virtual. Así, se llega a las historias de Facebook, pequeños videoclips de hasta poco más de 10 segundos con una duración de exposición pública de hasta 24 horas, donde se presenta información que busca difundir

algún perfil, grupo o página que el usuario sigue desde su perfil propio. Estas historias pueden estar conformadas por imágenes, frases, anuncios, fragmentos de canciones, vídeos o selfis. Finalmente, se puede mencionar que se ha llegado a la parte de las publicaciones de los distintos perfiles, páginas y grupos que el usuario da seguimiento desde su propia cuenta individual. Las publicaciones consisten en primer orden en el nombre de quien las lleva a cabo o a quien pertenecen. Se continúa de manera opcional con un texto descriptivo o explicativo sobre la publicación en cuestión que en ocasiones está acompañado de ciertas palabras, conceptos o acciones, así como direcciones de hipertexto, todo ello para dar lugar a la publicación como tal, ya sea en imagen, meme, imágenes en movimiento, vídeo dirección electrónica o documentos. Para terminar, cada publicación presenta el registro de reacciones en la parte de abajo de la misma, reacciones que han hecho otros usuarios a través de sus perfiles a dicha publicación; por ello en la parte inferior izquierda de esta se muestra la cantidad de likes y emoticones, mientras del otro lado se exhiben la cantidad de comentarios referentes a la publicación en cuestión, ambas cosas con solo un clic se puede acceder a ellos de manera particular. Se termina con la sección de tres apartados que incluyen me gusta, comentar y compartir; herramientas para que el propio usuario dueño de la publicación pueda reaccionar a las reacciones de esta. Así es como se conforman todas y cada una de las publicaciones presentes en Facebook, independientemente de que sean publicaciones realizadas por grupos, perfiles o páginas, siempre se presentan bajo el mismo formato pero con distinto contenido.

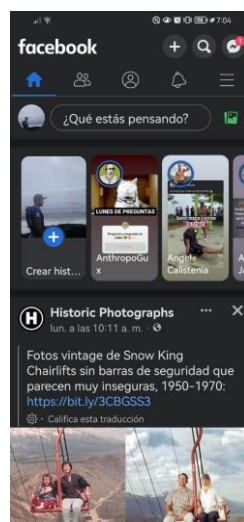


Imagen 5.

3.3. Un presente individual sobre un pasado colectivo

Desde la modernidad como perspectiva teórica se plantea el desgajamiento del sujeto del núcleo colectivo y comunitario en el proceso modernizador. El sujeto se construye desde el sentido de su propia individualidad. Por lo cual era preciso realizar las observaciones pertinentes al respecto y dar cuenta de tal afirmación desde ejemplos concretos.

Mientras las pequeñas gotas de lluvia comenzaban a golpear la ventana. Lo primero que apareció, fue la página principal, con las actualizaciones más recientes sobre las publicaciones de los amigos, páginas y grupos que seguía desde mi propio perfil. Al inicio no presté mucha atención desde el asiento del camión en el que todavía me encontraba y solo pasaba de largo a las publicaciones con mi dedo pulgar, hasta que llegué a la publicación de un perfil. La publicación¹⁴ consistía de dos fotografías desde el mismo lugar, tomadas más o menos desde el mismo ángulo y a la misma hora. pero con diferencia su puesta de 10 años de diferencia, la primera marcaba año 2011 y la segunda 2021. La del año 2011 mostraba una calle marcadamente urbana. Sobre la banqueta y hasta media calle, bajo la luz de los postes y en horario nocturno, se encontraban alrededor de quince personas entre niños y adolescentes, la imagen mostraba que estaban bajo un comportamiento de juegos y convivencia compartida, un aspecto que podría definirse hasta cierto punto como festivo y habitual a la vez. La segunda foto mostraba características prácticamente casi idénticas, pero con la diferencia de que no estaba presente ninguna persona en ella, sólo se mostraba el mismo sitio en la oscuridad de la noche, con la tenue luz de los postes. A esto las acompañaba un pequeño texto que decía:

Y de repente llega este momento en el que sales a caminar por el barrio y te das cuenta...

Qué dos tres ya murieron,

Qué dos tres están en la cárcel,

Qué dos tres ya quedaron locos,

Qué dos tres ya se marcharon,

14

<https://m.facebook.com/groups/295475428167270/permalink/546008326447311/?sfnsn=scwspmo&ref=share>

Qué dos tres ya se casaron.

Te sacas de onda cuando te das cuenta que has cambiado y que ahora ya no encajas en este mundo que dejaste atrás un día, sólo queda recordar aquellos momentos cuando eras feliz pero que ya no volverán jamás.

La publicación estaba acompañada de likes, corazones, emoticones de una lágrima, junto con diversos comentarios. Di clic a estos últimos y a continuación se desplegaron en la pantalla las diferentes reacciones expresadas en oración. Al revisar, detecté que prácticamente todos mencionaban o referían escritos sobre la publicación, observando con más detalle se permitía ver una marcada y abierta aceptación ante lo expresado en ella. Así, se presentaban oraciones como: “esta foto tiene toda la razón”, “así es, muy cierto”, “palabras reales así es la vida”, “fuimos felices y nunca nos dimos cuenta”, “es verdad, ya no regresan aquellos benditos años”, solo por mencionar algunos. Otros agregaban o adicionaban su comentario con alguna pequeña historia o recuerdo propio con relación al tema.



Imagen 6.



Imagen 7.

Continué verificando las publicaciones de mi perfil hasta concentrarme en una en específico. Di clic a la publicación de otro perfil de usuario, en esta se mostraba un texto de tres párrafos que hacía alusión a un agradecimiento por parte del usuario a otras personas, al parecer sus amigas. Sin embargo, lo que llamó mi atención fue el contenido de cada uno de los párrafos. El primero agradecía por tantas experiencias compartidas, agregando, “crecimos ahora, algunas somos madres, nuestros rumbos tomaron caminos distintos y nuestras vidas cambiaron”, terminando el párrafo con una oración que decía, “bien dicen que el que envejece es el cuerpo, porque el alma buena que yo conocí de ustedes sigue intacta”. Detecté algo similar a la publicación anterior, la alusión a un pasado unido a cierto grupo o colectivo tenía relevancia particular para la persona en su vida actual, aunque en su vida presente el desenvolvimiento de su existencia estuviera marcado mayoritariamente por su individualidad y se encontrara fuera de la cotidianidad del grupo de amistad. El segundo párrafo expresaba la entrega que hacía de sí misma la persona o el usuario hacia el grupo de amigas, poniendo énfasis en su ofrecimiento como persona para lo que requirieran. Así agregaba, “nunca duden en buscarme si de algo les puedo servir”, sumando al párrafo oraciones en el mismo sentido bajo un carácter más específico. Por último, el párrafo tres resaltaba la descripción que la usuaria hacía de sí misma en relación con el grupo, cómo se autopercibía en función a él, así escribía, “soy el patito feo de las cuatro, la grosera, la enojona, la ogra”, cerraba con la oración, “pero siempre tendrán ese lugar especial en el libro de la historia de mi paso por este mundo”. El final de la publicación terminaba con cinco fotos de ella en compañía de sus amigas. Al final, ambas publicaciones, hicieron preguntarme inevitablemente en la importancia y relación entre biografía de vida de una persona y sentido, a partir de la representación o el significado que se le da a una idea en la conformación del sujeto actual. Miré hacia la ventana y noté que mi parada se había quedado atrás, se me había pasado, al final sólo me encontraba a unas cuadras adelante del lugar de trabajo.

7 de julio a las 8:16 · Facebook for Android ·

Les aseguro que no tienen una idea de lo mucho que las quiero, mis viejas preciosas. Gracias por tantas experiencias, tantos años, tantas risas y tonterías. Crecimos, ahora algunas somos madres, nuestros rumbos tomaron caminos distintos y nuestras vidas cambiaron, pero bien dicen que el que envejece es el cuerpo, porque el alma buena que yo conocí de ustedes sigue intacta.

Nunca duden en buscarme si de algo les puedo servir, nunca duden en llamarme si necesitan a alguien que se quede en el teléfono mientras se quedan dormidas, nunca duden que a pesar de mi carácter ustedes tienen la llave maestra que muestra el lado de mi corazón que se han sabido ganar.

Soy el patito feo de las cuatro, la grosera, la enojona, la ogra jajaja pero, desde mi corazón les digo que siempre tendrán ese lugar especial en el libro de la historia de mi paso por este mundo.

Alejandra Salas Jare Espinoza Pili BO ❤️



Imagen 8.

8:18

experiencias, tantos años, tantas risas y tonterías. Crecimos, ahora algunas somos madres, nuestros rumbos tomaron caminos distintos y nuestras vidas cambiaron, pero bien dicen que el que envejece es el cuerpo, porque el alma buena que yo conocí de ustedes sigue intacta.

Nunca duden en buscarme si de algo les puedo servir, nunca duden en llamarme si necesitan a alguien que se quede en el teléfono mientras se quedan dormidas, nunca duden que a pesar de mi carácter ustedes tienen la llave maestra que muestra el lado de mi corazón que se han sabido ganar.

Soy el patito feo de las cuatro, la grosera, la enojona, la ogra jajaja pero, desde mi corazón les digo que siempre tendrán ese lugar especial en el libro de la historia de mi paso por este mundo.

Alejandra Salas Jare Espinoza Pili BO ❤️



Me gusta

Compartir

46

2 veces compartido

Imagen 9.

Es imperdible detectar cómo cierta convivencia colectiva de un pasado que ya no persiste puede generar gran significado para la individualidad actual de aquellos que llegaron a conformarla. Un tiempo ya muerto, pero visto de alguna forma o desde un aspecto desconocido mejor al actual, desde el cual la autopercepción presente que mostraba tener una persona quedaba anclada, dotando de sentido una publicación aparentemente propia de otra individualidad, pero que al final queda asociada de manera indisoluble con su pasado particular y que regresa en forma de comentario. Una publicación donde se vuelven a tomar de la mano, individuo-colectivo dentro de historias de vida separadas pero encontradas por un factor común de realidad a través del tiempo, la juventud y los recuerdos. El sujeto del que hablan la modernidad, aquella persona desgajada del colectivo forjador de su propio destino, ahora se unía a un carácter colectivo, dotando de sentido a la individualidad misma hecha presente. Por alguna razón y de forma inevitable en mi pensamiento surgieron ciertos recuerdos propios sobre la publicación y los comentarios. Un instante después, el claxon del

camión en el que me transportaba, que más bien parecía un claxon de tráiler, me sacó de mis recuerdos, me hizo voltear hacia el conductor y después hacia la ventana, todo para que segundos después volviera a la publicación y terminara por darle like, antes de dar sobre el frente del celular un movimiento hacia arriba con el pulgar y la publicación quedara fuera del ángulo de la pantalla, de mi percepción y del tiempo, adentrándose a un pasado ínfimo.

3.4. Una tradicionalidad moderna. Parte 1

Al salir de mi horario de trabajo la noche comenzaba a invadir la ciudad, las primeras luces se reflejaban en los charcos de agua, huellas de la lluvia que había invadido durante gran parte del día el asfalto, dando una sensación de frío en el ambiente más que la realmente existente. Esta vez decidí trasladarme de regreso a casa por medio del subterráneo, me dirigí a una de las entradas, saqué la tarjeta de paso, la coloqué por el detector sobre el torniquete y me encaminé al andén de la estación. El espacio se encontraba con poca gente aún. No pasaría mucho para que en el lugar se volviera todo un caos de gente aglomerándose y cubriendo cualquier rincón de toda la estación. Mientras esperaba la llegada del tren saqué mi celular, lo desbloquee y di clic en el ícono azul. Era necesario continuar con ciertas observaciones para ir estructurando y observando algunos aspectos del fenómeno a describir para mi trabajo de investigación, el cual por cierto, se había vuelto prioridad número uno desde hace ya tiempo. Esta vez, la relación tradición-modernidad como elementos excluyentes, donde la primera es exterminada por la segunda de acuerdo al mismo planteamiento moderno, era el lente con el que buscaría elementos concretos que me ayudaran a aclarar esta relación. Al abrir la aplicación de Facebook, como siempre, apareció la ventana principal, comencé a navegar por las publicaciones hasta llegar a una página llamada Soy Mixteco 100% (orgullo mexicano)¹⁵, di clic y entré.

¹⁵ <https://www.facebook.com/soymixteco/>



Imagen 10.

Una página de Facebook consta de ciertas características propias. Mientras un perfil de Facebook podría definirse como una cuenta personal o individual, dirigida a un solo usuario, la página de Facebook es definible como una cuenta individual pero con fines comerciales o de difusión pública sobre algún tema, generada a partir de un perfil personal privado. El perfil de usuario restringe la información publicada a la cantidad de amigos aceptados y a los seguidores que tiene, en tanto que una página pasa a ser algo más propiamente colectivo, con la capacidad para difundir información bajo un control y gestión de las participaciones y participantes que interactúan con la información que se produce en esta. En este sentido, un perfil es algo individual y privado, con restricciones mayormente marcadas en las interacciones entre usuario-usuarios al momento de una publicación. Mientras, una página es abierta y pública con apertura para la interacción constante entre diversidad de usuarios a partir de la información publicada en ella. De esta forma, una página de Facebook consta de varias secciones en su menú, tales como inicio, información, fotos, eventos, vídeos, publicaciones, comunidad y servicios. Usualmente, la página de la plataforma, aunque no necesariamente, suele estar asociada a una página electrónica no perteneciente a Facebook a través de hipertexto.

La foto de portada consistía de una imagen en fondo azul en la que estaba escrito con letras color oro Soy mixteco 100 %, acompañado del ícono de Facebook. La foto de perfil de la página mostraba la bandera de México a todo color, en la sección de

información, además de traer un link que dirigía a una página de YouTube, mostraba una nota que decía: “Dale like a la página si eres de Oaxaca y mixteco cien por ciento”. En la sección de comunidad se mostraba la información de 120,000 reacciones totales de *me gusta* dados a la página con 128,000 seguidores de la misma. Durante varios minutos estuvo mi concentración puesta en las publicaciones de esta página. Había tantos memes como fotos, vídeo-transmisiones, vídeos e imágenes con alguna frase. Los temas a los que hacían alusión cada uno de ellos podrían englobarse dentro de un marco general a pesar de su diversidad particular. Lugares, comida, condición socioeconómica, vejez, infancia, migración, vestimenta, música, etnia, lengua, recuerdos, eran los temas tratados en la página, pero todos englobados en relación o en función de exaltar rasgos propios de su contexto de origen. Publicaciones dirigidas a alimentar un sentimiento de pertenencia a partir de las temáticas mencionadas y bajo la diversidad de formas para compartir información disponible desde la plataforma. Entre toda esta gama de información se encontraba una serie de publicaciones que me quedé revisando con mayor precisión. La primera, del 14 de agosto, era una imagen que mostraba una carretera de terracería¹⁶, a lo largo de esta y de ambos lados se apreciaban casas de madera acompañadas de vegetación, una fotografía que podría nombrarse dentro de la lógica estereotipada como marcadamente rural. Además de estas características, a la imagen se sumaba la leyenda que decía “Un día salimos del pueblo, pero el pueblo nunca sale de nosotros”, terminando con la pregunta ¿Cómo se llama tu pueblo? La publicación estaba acompañada por más de 200 likes y arriba de 100 comentarios. Comprobando estos últimos, la alusión que hacían iba dirigida a remarcar los nombres y en ocasiones aspectos de distintos pueblos, regiones, agregando cualidades de cada lugar. Se presentaban expresiones tanto concretas, respondiendo únicamente a la pregunta de la imagen, como expresiones con mayor significado, escribiendo por ejemplo: “Santa María Natividad, hermoso rancho, la comida y la tradición. El rancho es lo mejor”, “Orgullosamente de Ñuú’ú Chikuáa”, o “El mío Tecpán de Galeana Guerrero, de los que traemos la sangre fría, el machete en la mano mi hermano, con mucho orgullo, eres de los míos bb”. Incluso algunos comentarios estaban acompañados con fotografías de los sitios de referencia. Ahí se me reforzó la idea de la fuerza en el significado de adscripción a una geografía y contexto específico de corte colectivo, que puede llegar tener un sujeto contemporáneo. Me quedé pensando cómo esta aplicación,

¹⁶ <https://www.facebook.com/1427538170801141/posts/2950723401815936/>

una app de última generación puede llegar a retroalimentar una serie de valores y concepciones que parecían perdidos. A pesar de la hiperconectividad existente hoy en día e independientemente del paraje al que se mire, resalta como el lugar de origen, bajo un marco colectivo de corte cultural y geográfico, se puede llegar a construir una representatividad personal a lo largo de la vida de una persona, reforzada y dotada de significado en todo momento por su integración a algún grupo, nunca mostrándose de manera puramente aislada o simplemente individual. Otra publicación, esta del 17 de julio dentro del mismo grupo, consistía en diferentes fotografías integradas con una pequeña descripción en cada una de ellas, acompañadas de un letrero que decía “Starter Pack Ya ando en USA”¹⁷. La imagen integraba las fotos y sus respectivas leyendas que las acompañaban: 1. Fotos de bienvenida con los parientes, 2. Foto en el espejo con el iPhone, 3. Foto en el centro comercial, 4. Transmisiones en vivo de las carreteras, 5. Publicaciones de comprar auto y casa, 6. Fotos de jale y una imagen de diversos emoticones juntos. Después supe que la imagen “Starter Pack” o *Paquete de inicio* es realmente considerado como un meme por los internautas en general; Una imagen que busca describir aspectos de una situación, persona, lugar, opinión, alguna cosa u objeto, pero bajo una percepción alterada o desde una cierta representatividad basada en algún juicio previo, que se vuelve referente a seguir, un meme que busca ilustrar aspectos estereotipados de algo o alguien. El meme que había visto mostraba aspectos sobre la relación migración, geografía de origen, el lugar de llegada y las actuales reconfiguraciones de autopercepción de migrantes en relación con sus comunidades y en este caso de origen mixteco o indígena. Resaltaba el significado que tiene para el migrante establecido en un sitio extranjero, su relación con la comunidad de origen, aunque estén a cientos de kilómetros de distancia y los elementos que se tienen que cumplir para ser aceptado dentro del nuevo círculo y contexto de vida, resignificando el lugar de donde son originarios. Integrando las ideas que se asumen como requisitos no escritos que se espera tienen que cumplir aquellos que se van a los USA, para seguir siendo aceptados por la misma comunidad de origen, fortalecido por los comentarios y las reacciones a la publicación.

3.5. Una tradición moderna. Parte 2

La mañana amaneció fría, propia de un día de fin de año con ambiente navideño. La luz en la ventana de la habitación apenas se dejaba traslucir entre las cortinas. Mis

¹⁷ <https://www.facebook.com/1427538170801141/posts/2929866100568333/>

ojos habían recibido un pequeño rayo del opaco sol del día filtrado por un costado de la ventana. Sin embargo, no me apresuré al levantarme, en su lugar me coloqué boca arriba, puse una segunda almohada bajo mi cabeza, estiré un brazo al buró a un costado y tomé mi celular. Después de enterarme de las noticias del día y acceder a los principales titulares, me dispuse a visitar Facebook. Este día tocaba continuar observando elementos de lo imaginario de carácter tradicional con relación a la modernidad actual y su dinámica de operatividad. Al abrir la app apareció la página de inicio (la que se dijo que tenía el ícono de la casita). Al comienzo de las actualizaciones apareció una sección de sugerencias. Un apartado donde Facebook sugiere grupos, páginas o perfiles que bajo cierto criterio tienen relación con algunos de los que el propio usuario sigue. Al revisar la sección encontré una página que llamó mi atención, la cual llevaba por nombre Mixtequita Santos de Ñuu Savi. Costumbre. Lengua y Tradición¹⁸. Con más de 5000 me gusta (likes) dados a la página y más de 6000 seguidores, el contenido de la página mostraba características particulares. La página mostraba transmisiones en vivo, fotos, vídeos e imágenes de la misma persona haciendo alusión a diversos aspectos relacionados con las comunidades mixtecas. De ser autofilmada bailando una chilena¹⁹ (baile tradicional de la región mixteca) hasta fotografías que retratan el ritual de una boda conocido como amarre de flores del compadrazgo²⁰ en una comunidad, pasando por fotos con alusión a la niñez y su importancia para la continuidad de sus tradiciones²¹, videos con vestimenta, música y baile tradicional bajo paisajes propios de la región²², aspectos de la vida diaria de las comunidades en un día de trabajo en el campo²³ con la leyenda “El orgullo de ser mixteco” o videos de ciertos platillos propios de la región²⁴, siempre acompañados de mensajes o títulos en idioma originario mixteco con su respectiva traducción al español, exaltando las cualidades de lo que se expone en la página. Cada publicación siempre mostró no menos de 40 reacciones y hasta 300, acompañadas de comentarios en dirección de aprobación, gusto o exaltación sobre lo publicado. El formato siempre era el mismo, iniciar con una frase en mixteco acompañada de su traducción al español,

¹⁸ <https://www.facebook.com/Costumbre.Lengua.Tradicion>

¹⁹ <https://fb.watch/9zHZPz58BR/>

²⁰ https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=301775428629221&id=112532260886873

²¹ https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=301209625352468&id=112532260886873

²² <https://www.facebook.com/Costumbre.Lengua.Tradicion/videos/354068292895074/>

²³ https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=297663779040386&id=112532260886873

²⁴ https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=291438292996268&id=112532260886873

continuando con la publicación. Las temáticas de lo publicado siempre fueron dentro del marco de la cultura Mixteca a través de elementos de comida, vestimenta, danzas, música, rituales, geografía o herencia generacional; no había elementos de información historicista de la región ni de las comunidades. Dentro de las publicaciones los elementos de lo tradicional y lo moderno no se presentaban bajo contradicciones, se conjugaban bajo una tecnología de comunicación que permitía unirlos para transmitir y fortalecer la idea de un sentimiento de pertenencia de los usuarios con lo que se refiere a un origen cultural propio, pero reconfigurado desde sus nuevas realidades y contextos de experiencia de vida individual, transmitida a través de las propias reacciones por cada usuario a cada publicación.

La página mostraba claramente un marco temático delimitado bajo aspectos específicos. La expresión de cualidades, realidades y vivencias que podrían denominarse desde una dualidad modernidad/tradicionalidad. Bajo un aspecto se mostraba como un contexto rural de carácter indígena aunque no campesino, expresado desde sus propios integrantes. Otro elemento era que todas las publicaciones estaban realizadas por una única y misma persona, mostrándose en casi la totalidad de los casos en primer plano. Su propia persona fungía como el individuo de transmisión entre las publicaciones y elementos con significado colectivo. Es decir, la expresión de una individualidad en todas y cada una de las publicaciones como englobante de cierto tipo de ideas colectivas.

El individuo moderno, privado, racional, tecnológico y forjador de su destino (la persona que hace las publicaciones) se mostraba como elemento de relación equilibrada e incluyente con la expresión de lo tradicional, público, místico, la herencia ancestral de una colectividad, enlazado por ciertas concepciones, supuestos e ideas forjadas de sentido; la percepción o autopercepción como indígenas mixtecos en la actualidad que se forja y resignifica a través de los elementos y contenidos de cada publicación, siendo elementos que llevaban a la persona a realizar las publicaciones y a la comunidad de la página a reaccionar sobre cada una de estas a través de elementos concretos como la vestimenta o la comida.

La página de Facebook y lo que se publica en ella, el menearse en el columpio por parte del usuario y de los que interactúan dentro del marco de la estructura, termina por buscar ciertas ideas o supuestos de otras realidades. Por medio de columpiarse se manifiestan y pueden llegar a reproducirse y modificarse progresivamente porque están

ahí, haciéndose presentes y de manera colectiva, generando un sentido para quienes interactúan con lo publicado. Lo cual está en todo momento asociado con las realidades individuales de cada usuario, pero nunca sin estar desligada de sentidos comunes. Por ejemplo, la publicación de un video filmado intencionalmente para mostrar un baile tradicional propio de su comunidad de origen y del grupo colectivo al que pertenece una persona, después de esto, hacer público en una red social como el Facebook con miras a promocionar y exaltar las cualidades propias de la tradicionalidad del baile y la relación que ella tiene con la misma, permite fortalecer el sentimiento de pertenencia y mostrar, como en lo referente al colectivo, una persona puede llegar a imaginarse a sí misma al tiempo que por medio de los comentarios y reacciones se evidencia la manera en que el mismo colectivo se imagina en relación a esta individualidad de elementos particulares que son compartidos en el vídeo. Además, mostrar como una conciencia previa bajo un carácter racional (el preparar y montar todo el video y después publicarlo, o el simple hecho de mantener activa la página en cuestión), se entrelazan con un sentimiento de intrínseco, una herencia originaria y colectiva, emotiva, cargada de sentimiento donde razón y emoción, construcción racional de la vida y destino colectivo se entremezclan en un imaginario que se expresa en el fortalecimiento de un sentimiento de pertenencia compartido.

3.6. El COVID-19 y la secularización arrepentida

Después de estar un rato con el celular recostado en la cama, me había levantado, vestido con ropa deportiva y había salido de casa a correr. De regreso me bañé y me dispuse a desayunar acompañado del celular. Al encontrarme en el Facebook, una de las primeras publicaciones que aparecieron en la sección de notificaciones captó mi atención. La publicación consistía en una imagen con una frase, la cual mencionaba, “Señor, sopla los pulmones de todos los presentes que están necesitando oxígeno en estos momentos. Amén”²⁵. Dicha imagen iba acompañada de un texto que mostraba una preocupación por la expansión de la variante ómicron del COVID-19 y ante ello pedía a Dios apoyo y protección. El texto decía:

“La Variante ómicron está llegando demasiado cerca a la casa de todos. Con el corazón triste, pero con una fuerte fe en Dios Todopoderoso hoy me arrodillo en oración, pidiendo por una recuperación completa de los que tienen Covid-19 y la

²⁵ <https://www.facebook.com/100050616813607/posts/470114018019155/>

Variante ómicron y con dolor, y sí, Señor te pido que nos protejas y nos cubras con tu misericordia y nos perdones. Por favor, protégenos y fortalece a nosotros y a los ancianos sin hogar, desempleados, enfermos, de primera línea y cuidadores que están agotados, pero no se rinden.

También por l@s niñ@s que a un no tienen refuerzos ante este virus y que están siendo atacados por el mismo...

Padre nuestro, que estás en los cielos,

Santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad,

en la tierra como en el cielo.

Danos hoy el pan nuestro de cada día.

Y perdona nuestras ofensas,

como nosotros perdonamos a aquellos

que nos invaden.

Y no nos dejes caer en tentación,

Libranos del mal.

Porque Tuyo es el reino,

y el poder y la gloria,

por siempre y para siempre. Amén.

PD:

Ojalá todos los que lean esto lo peguen en su página. Es una tarea de oración mundial, un par de minutos por la salud de todos los enfermos, los cansados y los desconsolados.

AMÉN. ♥☐🙏☐”

La publicación mostraba más de 170 likes y 80 comentarios en el mismo sentido. La cual no aparecía como un ejemplo de separación entre razón y pensamiento divino. Los comentarios mostraban como dejaba su destino a la salvación divina, a la vez que recordaban la importancia de seguir las recomendaciones sanitarias de salud para evitar un contagio y el vacunarse para protegerse del virus.

Al continuar revisando las publicaciones se deslizó sobre la pantalla una que decía, “La mano de Dios: La técnica de una enfermera para dar consuelo a los pacientes con COVID-19”.²⁶ Era una nota que explicaba una técnica de consuelo psicológico para pacientes COVID en situación de hospitalización. La técnica consistía en un par de guantes de látex llenados con agua tibia y entrelazados en la mano del paciente como si fueran una mano verdadera. En la misma nota se citaba el testimonio de la enfermera que había desarrollado la técnica y quién decía:

“Dios me dio sabiduría, puso esta técnica de atar guantes con agua caliente en mi mente y funciono. Humanizamos el tratamiento de otro paciente con COVID-19”

Los comentarios a la publicación de la nota iban relacionados con el nombre de la técnica, el comentario de la enfermera quien la desarrolló y la figura religiosa a la que se hacía referencia. Algunos comentarios agradecieron a los médicos diciendo, por ejemplo: “Hermoso gesto, Dios, recompense todo lo lindo que se comportan los equipos médicos en clínicas y hospitales”, “Dios todopoderoso cubrelos con tu poder y tu mano protectora, Dios gracias mi Dios bendito por tu amor y amen”; otros comentarios dejaban su suerte al Dios todopoderoso escribiendo: “Siempre estará tomando Dios el control”. Otros más iban en sintonía con el comentario de la enfermera, uno escribía: “Bendito Dios que siempre da tan buenas estrategias para que los necesitados sientan consuelo y hasta experimenten su cercanía”

La relación entre una invención individual de un saber y su aplicación para contrarrestar un problema de carácter concreto claramente marcado por una situación específica se

²⁶ https://l.facebook.com/l.php?u=https%3A%2F%2Fwww.americadigital.com%2Fmundo%2Fla-mano-de-dios-la-tecnica-de-unas-enfermeras-para-dar-consuelo-a-los-pacientes-con-covid-19-144398&h=AT2Gr-2bw_eH6X4U7JXr53-1qgamah9FI7_XX1Y7VQkLBr-nMiqb-Ea3osPW8z4rL203_llwi98vv58I9vnhtqEnVpAOKRQBYfj3miYm_W48Hg3Fotegre1KoRW_SAVK0BEw&s=1&sfnsn=scwspwa

mostraba en esta publicación explicada con relación a un carácter mágico-religioso. La separación o fractura entre el pensamiento mágico y el pensamiento racional no se mostró en tal situación. Al contrario, la relación se mostraba al igual que en el ejemplo anterior, de forma interdependiente y de la cual emanaba el propio sentido de comprensión de la noticia y llevaba a reaccionar a ella.

3.6.1. El marco de los imaginarios desde Facebook

En la medida en que iba viendo más publicaciones fui detectando que Facebook presenta una finalidad base simple, que en el uso termina siendo trascendida por los propios usuarios, resignificando su uso y superando el sentido algorítmico de la propia existencia de la app. La finalidad de Facebook es expresar, comunicar y compartir información entre usuarios a través de una estructura y un algoritmo que así lo permite, sea hacia una comunidad cerrada, abierta o al público en general de perfiles-usuario de la app. Al transmitirse una diversidad de realidades a través de la relación con diversidad de usuarios, fui dándome cuenta de un tipo de vínculo existente que trasciende lo individual-privado y llega a lo colectivo-público y de la que dependen mutuamente. Estos elementos no parecen desgajados entre sí, más bien palpitan en un ir y venir entre ellos, retroalimentados y dando sentido al existir de Facebook por parte de los usuarios. Una relación enganchada como un columpio y su estructura, aquella que le permite operar y que solo así logra ser un columpio debidamente funcional, y por lo tanto, tenga sentido de existir a través de su uso. La estructura de Facebook termina siendo lo que permite a la página, al grupo o al perfil personal mostrar y compartir información y diversos contenidos, a la vez que el usuario está en relación y contacto con otras realidades. Así, por ejemplo, un niño dentro del marco de sentido del empleo y la funcionalidad del columpio termina meneándose como desee sobre este; y en el proceso de interacción este niño que juega con y en el columpio termina reconstruyendo y reconfigurando ideas o pensamientos sobre su realidad en torno al propio juego del columpio que ahora son reproducidas a través de la propia acción de jugar con este. A partir de ciertos supuestos construidos en el infante en torno a la colectividad de pertenencia y en relación con otros niños, reproduce y configura ideas, aspiraciones y supuestos construidos colectiva e históricamente en él que trascienden al mismo juego del columpio (por ejemplo la idea de volar), elementos que llevan a jugar con el propio columpio y en dado caso a construir un nuevo juego en torno a este con otros niños. Así, se fortalece el sentido del empleo del columpio a la vez que se fortalecen las ideas que

llevan a jugar con este. La forma en que Facebook termina siendo el columpio en torno al cual se fortalecen, reproducen, construyen, configuran y cambian ciertas ideas, al parecer individuales, pero ancladas en lo colectivo de los usuarios, termina por ser la puerta de entrada a un mundo en el que ya se vive, pero presentado bajo un diferente marco de contacto que pareciera se reinventa continuamente.

La página de Facebook es precisamente entrada a una realidad específica (la analogía de la ventana aplicaría más adecuadamente a un perfil individual), acceso a realidades que son transmitidas de distintas maneras, después de ser vividas de diversas formas por múltiples usuarios en su carácter de personas dentro de la individualidad de sus propias vidas y contextos, pero que al llegar a tal entrada se encuentran, terminan y entran a una habitación, generando ya sea reinterpretaciones con nuevos sentidos o solo fortaleciendo y reproduciendo los ya generados.

Los elementos que conformaban lo imaginario desde el Facebook parecían un péndulo con una oscilación permanente que va de un lado donde se encuentra lo individual, racional, privado, tecnológico, urbano, actual, es decir, moderno, hacia el otro lado donde está lo colectivo, lo emocional, la entrega de la vida al destino, lo público, rudimentario, rural, ancestral, es decir tradicional, con un contrapeso de sentido y que es solo y a través de esta relación que el péndulo del imaginario puede permanecer en movimiento y no morir, sino mantenerse en el tiempo, reproducirse, desarrollarse, cambiar morir y renacer, pero continuar siendo referente del presente bajo un significado propio y un sentido para el futuro con elementos de un pasado que se resiste a morir.

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS SEGUNDA PARTE: LO IMAGINARIO DEL SUJETO MODERNO DESDE FACEBOOK. UNA APROXIMACIÓN CONTEMPORÁNEA

4.1. Imaginario, *asociación* y Facebook

4.1.2. La *asociación* y lo imaginario en Facebook

En primer plano, el actor establece conexión empírica y racional al tomar con la mano el dispositivo inteligente o celular al momento de sacarlo de su bolsillo. Tal acción la realiza bajo un razonamiento específico. Aquí, acción inmediata (tomar el celular, prenderlo, desbloquearlo, buscar la aplicación) y el razonamiento se vuelven los intermediarios que establecen la conexión en cada movimiento. En esta parte, el sujeto es concretamente consciente de la razón de su accionar; toma el celular del bolsillo para sacarlo, prende el celular para desbloquearlo, lo desbloquea para posibilitar el acceso a su menú a través de la pantalla y busca una aplicación para poder darle clic y entrar en ella. Hasta este punto, el rastreo de cada conexión en la acción permite la siguiente de forma clara, precisa y lineal. Sin embargo, una vez que se ha dado clic en la aplicación, en este caso la app de Facebook, la situación se vuelve más compleja y el nivel de abstracción se profundiza. La operatividad de cada acción se vuelve menos precisa, consciente y clara, tanto para el propio usuario como para quien lo analiza.

Cuando la persona en su calidad de usuario está frente a una imagen o algún post de Facebook, puede reaccionar a ella a partir del despliegue de posibilidades de reacción que ofrece el algoritmo de la aplicación, ya sea dándole un “me gusta”, comentando, compartiendo o todas las anteriores juntas. Tal reacción es posible gracias a la conexión entre elementos actantes o no humanos, tales como el propio algoritmo de Facebook que posibilita la reacción, la figura propia de like que se muestra en la pantalla, la propia publicación y elementos humanos como la asimilación de la información publicada por medio de los sentidos de parte del usuario, o la actuación misma de este frente a la propia publicación. En tal punto, el razonamiento concreto y lineal desaparece. El reaccionar a la publicación, el dar el clic al “me gusta” hacen que la conexión ya no esté guiada por los mismos principios que las acciones para sacar el celular del pantalón o desbloquear el dispositivo. Ahora la conexión está enmarcada bajo una orientación más profunda y general, más difuminada y compleja. El razonamiento específico para cada acción ya no va en solitario junto a cada movimiento, ni va gestándose conforme a la marcha o intención inmediata. A partir de este punto, la conexión, actores y actuantes en

el curso de la acción son un barco en alta mar guiado u orientado por una brújula, una intención general, una relación que solo tiene sentido de existir bajo un carácter interdependiente, sin el cual la brújula sería un sin sentido y el barco navegaría perdido y sin rumbo. Esto se explica, en parte, porque el significado de sacar el celular del pantalón y ver una publicación está en dos niveles distintos de abstracción. Mientras la primera acción tiene una intención específica y concreta, la segunda es dispersa e imprecisa; por ejemplo, se puede sacar el celular del pantalón para prenderlo por qué se busca acceder a él, pero, ¿cuál llega a ser una de las razones que llevan a que el usuario vea tal o cual publicación?, ¿por qué se mira un meme, una foto, un vídeo, un texto o cualquier otra publicación en el Facebook?, ¿el sujeto es consciente de la intención que lo lleva a ver tal o cual publicación y a consumir tiempo de vida en ver publicaciones de Facebook? Estas preguntas se enmarcan en un nivel más profundo y menos consciente de abstracción que realiza el sujeto en el curso de la acción entre la app, lo publicado en esta, el dispositivo y la capacidad de agencia. Este es el esquema que estará presente en toda la trayectoria asociativa que posibilita la manifestación del imaginario.

Cuando el usuario está dentro de Facebook e interactúa con cada una de las publicaciones, los elementos que permiten conectar cada acción se encuentran invertidos con relación a las acciones previamente ejecutadas por el sujeto en su calidad de persona, antes de llegar a la apertura de la aplicación. El razonamiento concreto y consciente de cada movimiento se vuelve subyacente, casi mecánico o instintivo, lo que predomina ahora es la asimilación no consciente que el usuario hace de cada una de las publicaciones y sus componentes. El objetivo no es darle like a la publicación como fin último, el dar like es una acción que hace posible una conexión, pero que en sí misma no es asociativa, ya que no hay una articulación lógica que se desprenda de la acción si solo está determinada por los movimientos que la hacen posible, como sacar el celular del bolsillo. De esta manera dar like no sería actuación, sino solo una acción mecánica. Pongamos por ejemplo una situación concreta, con tema y elementos específicos. Un usuario entra a una página de Facebook relacionada con aspectos y elementos que componen históricamente a comunidades originarias o indígenas de la cultura mixteca²⁷. Llega a una publicación de un video donde se presenta una mujer con vestimenta alusiva a tales valores, detrás de ella un paisaje propio de la región de estas comunidades, bailando bajo una música y movimientos dancísticos relacionados con su

²⁷ Ver: CAPÍTULO 3. Una radiografía etnográfica aproximativa desde Facebook.

propia tradicionalidad. Para que la publicación pueda ser asimilada en su carácter general y extraer su sentido, el usuario establece conexión desde sus sentidos, siendo receptor de los elementos que intervienen activamente en la narración de la publicación. En su pensamiento el usuario va articulando cada pieza simbólica, enmarcándola en el armado del rompecabezas de significación. En caso de que la publicación no se articule durante el curso de la acción en una significación general a partir de la asimilación, no se llegará a una coherencia entre sus elementos. Cada aspecto de la publicación no será conectado y solo se posibilitará una transferencia desarticulada de elementos que el actor bajo su personaje de usuario recibirá. La danza será solo un baile, la música solo sonido, el lugar desde donde se realiza el vídeo solo un paisaje y la vestimenta solo ropa. O sea, la idea que proporciona el sentido de la publicación en conjunto no se hará presente en el usuario porque no hay un rompecabezas de significación armado, solo piezas que son recibidas separadas y en solitario. Con esto, no existe una articulación de conexión entre los elementos que componen la publicación, ni entre los elementos y el contexto de la página grupo o perfil que se sigue. Se impide inevitablemente que se continúe con el proceso asociativo, debido a que se anula la capacidad de reacción que el usuario puede llegar a tener en relación con lo publicado. Si del post el usuario no puede extraer un sentido, es decir, una relación articulada y coherentemente lógica de sus elementos objetivos y subjetivos de significación bajo una idea general, difícilmente puede reaccionar a ella, ya sea bajo un carácter de aprobación o disgusto. En tal caso, puede optar por pasar de alto la publicación, quedando cortado el proceso de asociación. En suma, sin acción no hay articulación, el video pasará de largo carente de su idea general y por ende no se posibilitarán los elementos que permitan el rastreo de lo imaginario, por el propio hecho de que el proceso de abstracción no habrá llegado al punto donde este se manifiesta. Para entenderlo mejor uno se puede referir a Castoriadis cuando explica que el acto no puede constituirse fuera de lo simbólico, (en este caso la abstracción que posibilita la articulación en el curso de la acción a partir del desprendimiento de su ícono), que trasciende su significado concreto, y que en el ejemplo dado es el significado propio de la vestimenta, del paisaje o el baile, asimilados en su particularidad y luego conjuntamente. El planteamiento del imaginario de Castoriadis se fortalece en este sentido, cuando lo imaginario atraviesa varios elementos de significado, en donde el carácter simbólico se presenta como aquel aspecto que va articulando una unidad con carácter funcional que orienta a la acción. Pero, la postura de que la construcción del imaginario lleva a que el actor se vuelva cosa, un sujeto

máquina, no está presente aquí, sino todo lo contrario, las cosas se humanizan, se vuelven con contenido concreto en la conexión de la asociación, agrupando aspectos simbólicos individuales en una articulación de significación general. Es decir, los elementos de asociación, como diría Latour, son `idiomorfos`, con representación figurativa que se construye conforme a la acción, pero haciendo haciéndose como lo afirma Castoriadis.

Siguiendo lo explicado en párrafos anteriores, se obtiene que el agrupamiento es construido fragmentariamente y sin estabilidad permanente. El agrupamiento formal en Facebook, esto es, la formación de un grupo virtual cohesionado, nunca se alcanza, a menos que sea una transmisión en vivo o un Facebook Live, claro está.

Cuando cada usuario entra a Facebook, ve una publicación, la hace suya y los elementos de lo imaginario solo se manifiestan de manera momentánea dentro del tiempo en que el actor está frente a sus significaciones. Después de esto, el usuario termina su trabajo ahí y pasa a otra publicación. De esta manera, el agrupamiento se desplaza por una atemporalidad y una espacialidad fija, pero los elementos que lo permiten no tienen un tiempo concreto para manifestarse, pero sí un lugar donde quedan guardados para entablar conexiones posteriores con el mismo u otros usuarios. El agrupamiento, aquella publicación con sus múltiples reacciones multiusuario y sus referentes simbólicos de significación susceptible de continuar enriqueciéndose, queda detenida en el ciberespacio de la app, en su big data de almacenamiento para la posibilidad de asociaciones posteriores.

Cuando un usuario reacciona a una publicación, como ya se ha mostrado, lo hace porque ha logrado articular los significantes de cada símbolo que la componen en una significación general de sentido. Antes de continuar es preciso entender que no se puede partir del mero espontaneísmo o la nada, por lo menos el hecho no lo muestra así. Si se asume tal premisa, la sociología y toda ciencia ya no tienen sentido de explicación en este punto.

Un ejemplo más que respalda la afirmación sobre la importancia de la asociación desde el carácter simbólico y su significación, como la articulación ideofoma que permite el rastreo de lo imaginario en la relación actante humano y no humano, lo muestran los memes. Cada componente iconográfico de sonido o movimiento que conforma el meme tiene una característica simbólica propia de la cual se puede desprender una

significación particular. Por ejemplo, el caso del meme tipo stater pack²⁸. Cada imagen acompañada de su frase correspondiente puede ser interpretada bajo una idea propia. En este meme, la imagen de las personas reunidas con la frase “foto de bienvenida con los parientes”, muestra en su significación, la importancia que tiene el fortalecimiento del vínculo consanguíneo y familiar para la adaptación del migrante en su lugar de llegada. La importancia de su arropamiento, para un proceso de integración en la vida de lugar que hasta ahora desconoce. Este significante se integra en la imagen como una de sus partes que articula al resto de su cuerpo y permite integrarlo al carácter general de la imagen (meme). No obstante, la idea de familia que el usuario concibe para darle sentido al símbolo es una concepción que no surge en el momento. Lo que posibilita su adecuada interpretación viene de un escáner que permite decodificar cada barra del código para su interpretación. Es el supuesto formado en el usuario que se hace presente ante la necesidad de tener que interpretar adecuadamente el mensaje que busca transmitir el meme y que se manifiesta en Facebook, una vez que el usuario reacciona al post (publicación). De lo contrario, desde el ejemplo, la pieza simbólica (la foto que forma parte del meme) que hace referencia a lo familiar, no entraría en el significante general. Sin embargo, cuando cada pieza de cada uno de los símbolos que componen la publicación se articula de manera armónica desde el acto de abstracción en un marco de sentido, el rompecabezas de representación (el mensaje que busca transmitir el meme) adquiere una relevancia coherente que es expuesta en lo público desde lo individual. Esto se comprueba cuando se van gestando conexiones con cada acto de los usuarios, al reaccionar en el mismo sentido del meme, realizando comentarios en similitud de concordancia de ideas o reaccionando con los mismos emoticones dentro de toda la gama de posibilidades que se tienen en la app. La relación entre símbolo, significante, idea y reacción entran en armonía interpretativa a partir de la acción que se va articulando con cada uno de los elementos expuestos al grupo. De esta manera, todos los componentes forman un conjunto complejo de vínculos que mediante la configuración general de la imagen, pero interpretados y articulados en el curso de la acción de mirar y asimilar los contenidos, lleva a sustraer el sentido general de la publicación y posibilita el camino para reaccionar de manera concreta a esta. De la privacidad mental de la idea imaginada en el actor se pasa a lo plasmado en lo público, a través de entablar conexiones entre los elementos del algoritmo de la app, el post y las

²⁸ Ver: CAPÍTULO 3. Una radiografía etnográfica aproximativa desde Facebook.

personas que lo miran, siendo aquí el punto donde lo imaginario se manifiesta; que en este caso versa sobre la concepción que tiene el migrante sobre su propia condición.

La asociación de Latour solo es utilizada aquí desde el enfoque de visualización que registra el cuadro donde los niños Hansen y Gretel van dejando las migas de pan en el camino conforme caminan perdidos en el bosque de lo virtual, el enfoque de lo asociativo no muestra que es lo que precede y orienta para hacer esta acción.

La siguiente característica está relacionada con un moldeamiento inacabado de la constitución imaginaria. La misma reacción que tienen los usuarios al meme “stater pack” se expresa a través de hacer uso de alguno de los elementos que presenta el Facebook, para mostrarse públicamente con relación al meme, da apertura para que se siga comentando o reaccionando a la publicación, compartiendo opiniones, etiquetando a otros usuarios, reaccionando con emoticones o gif. Aportan desde la acción meta-temporal y espacial específica nuevos referentes de significación, ya sea porque se integren otros componentes simbólicos, se modifiquen los ya presentes o se quiten otros. Solo en la medida en que se siga incidiendo en la publicación del meme, ya sea dando like, comentando, o compartiendo, el carácter inacabado de los supuestos de sentido que le dan coherencia lógica, se presentan bajo un “quite y pone” de piezas que lo conforman. Es así, que en el caso del meme en cuestión, se muestran comentarios alusivos a mencionar aspectos que le hace falta integrar a la imagen para que sea más completa sobre la idea que intenta mostrar. De esta forma, surgen comentarios como, “falta la foto de las pedas” o “falta la foto dónde estás barriendo los dólares”. En este sentido, el carácter de lo imaginario se mantiene abierto al cambio. La actualización e innovación con relación al surgimiento de nuevos referentes por medio de la acción que realizan sus legitimadores a las piezas que conforman la publicación, mantienen una continuidad transformadora de sus elementos. Los componentes de significación que refieren a aspectos de lo imaginario, que en el meme en cuestión son cada una de las fotos que lo componen, acompañadas de su respectivo título dentro del marco temático general que lo nombra, en lo referente a la autopercepción que tiene el migrante desde el lugar de llegada, terminan siendo un proceso adaptativo de asociación permanente, una especie de masa líquida que flota en el aire en continuo temblor y cambio de forma, con posibilidad de que se agrande o se encoja, en todo momento a través de la capacidad de agencia de elementos humanos y no humanos, es decir, desde la propia asociación práctica.

El tercer elemento que caracteriza lo imaginario desde lo asociativo, está vinculado a una aparición intermitente o no permanente ni constante dentro de la misma plataforma. Desde el Facebook solo existe el rastreo de lo imaginario en la medida en que sus usuarios reaccionan asociándose con los elementos expresados en cada una de las publicaciones. Cuando el usuario sale de la página, perfil o grupo, los componentes de lo imaginario se pierden en el espacio y tiempo, se paraliza el accionar, se desconectan los elementos y desaparece la capacidad de agencia. El rastro de lo imaginario se vuelve una estrella intermitente desde lo virtual, que solo brilla cuando se miran sus elementos de referencia en la app y en relación con el resto de sus significados, pero desaparece en la oscuridad de la noche cuando se le niega la mirada. El rastreo del imaginario se detiene cuando la publicación es desplazada de la pantalla o el usuario sale de su perfil, haciendo que el imaginario mismo se vuelva una malla cambiante de forma, inconsistente, que suele brillar y apagarse constantemente. Dependerá de qué tanto los usuarios reaccionen a los elementos de cada post que lo significan, dentro del marco temático que los componen y de la continuidad de reacción a lo largo del tiempo, para que lo imaginario se reactive.

Existe una relación de interdependencia entre idea y acción y viceversa a partir de la conexión entre aspectos no humanos y humanos con significado subyacente, asimilados conjuntamente en el actor a lo largo de la puesta en práctica de su capacidad de incidir en la publicación. Ante esto, se obtiene que la articulación permanente que conforma la red asociativa expuesta en los párrafos anteriores, de la cual se puede rastrear lo imaginario del mundo desde el meme “stater pack”, es lo que se podría denominar “lo social” del post. Tal articulación red al entrar en contacto con otras redes es lo que podríamos denominar el “vivir juntos” desde Bruno Latour. Así, es posible comprender que lo imaginario como red articuladora de un proceso asociativo, en relación con un desarrollo tecnológico que solo se activa con la capacidad de agencia y la influencia actante, es lo que lleva a la conformación de mundo, que en términos de Pintos es definido como “intervención de la realidad”.

4.2. Lo imaginario y la *interacción* en Facebook

4.2.2. El sentido de la *interacción* y lo imaginario en Facebook

La copresencia en primera instancia, podría generar mayores dudas para su manifestación en Facebook, entendiendo el componente de existencia física directa que

tiene el concepto, entre los que participan en un encuentro como aspecto de la interacción.

El prefijo *co* del latín *cum* significa “junto con”. Por consiguiente, y retomando el planteamiento de Goffman, la copresencia, puede entenderse como la acción conjunta de hacerse presente físicamente en un tiempo y espacio compartido. Tal definición es inaplicable dentro del marco formal de Facebook, ya que apela a un aspecto puramente físico, algo que, como en toda red sociodigital, no impera. Sin embargo, si se toma en cuenta la copresencia como un factor no necesariamente en su condición física, sino bajo sus rasgos de significación, es decir, únicamente el hacerse presente, aunque no necesariamente de forma física, la cosa cambia. De un carácter físico y empírico, la copresencia ahora se presenta desde una condición subjetiva de significaciones. Esto exige que la línea deje de ser el tipo de acciones de comportamiento corporal y facial y pase a ser el conjunto de acciones de comportamiento mental y simbólico hecho evidentes. En tanto, el espacio y tiempo de la copresencia dejan de ser fijos y rígidos y ahora se caracterizan por presentarse bajo un estado más elástico y movable. Facebook vuelve el esquema de la interacción, una conversación en donde el encuentro se articula desde significados colectivos que impulsan la trayectoria de la conversación de cada uno de los participantes, sin la necesidad de un espacio físico compartido.

En Facebook los conductuales básicos de la copresencia se manifiestan desde un carácter propio. A diferencia de un encuentro cara a cara, en Facebook el encuentro se halla bajo una relación mente-algoritmo con rasgos de acción y respuesta claramente delineados por las relaciones de visualización y sonido expresables en cada una de las publicaciones. La copresencia no está en la relación de visualización entre dos caras presentes en un encuentro físico; se manifiesta en la relación de uno mismo y lo publicado dentro de un ambiente o espacio de encuentro, ya sea por el perfil de usuario individual, un grupo o página. Aunque el encuentro es mediado por los significantes físicos y culturales de un encuentro cara a cara, en Facebook el encuentro es mediado por los significantes culturales y tecnológicos que posibilita el algoritmo de la plataforma. Los conductuales básicos se manifiestan no solo bajo esquemas de relación mente-algoritmo, también bajo su producto activo de símbolos y significados. La copresencia es presencia en la relación que se lleva a cabo de uno mismo desde el propio pensamiento a través de la visualización a lo publicado y el marco para interactuar que determina la app. La copresencia como el estado previo a una

conversación en Facebook en el marco de la interacción, son el encuentro de íconos con carga simbólica, proporcionados por la pantalla del celular y la mente de la persona. Así, los conductuales se hacen posibles por emoticones, comentarios, Gif o vídeos, los cuales el propio algoritmo los ha dotado con movimiento y sonido para mayor realismo, armados con mayores elementos simbólicos de significación. La copresencia en Facebook se posibilita una vez que el usuario se encuentra con una publicación que le llama la atención bajo cierta impresión lógica y emocional que tiene de ella. Evalúa ciertos elementos simbólicos bajo su propio significado, articulados en el marco general de lo publicado, el tipo de emoticones empleados, el nombre o un título de la publicación, si es que hay, comentarios alusivos a la publicación y demás elementos como gif, vídeo, imágenes o stickers que den pista para tomar el cuadro general de lo publicado y con ello extraer el mensaje general que busca transmitir. Una vez que se lleva a cabo este tipo de relación, el encuentro en Facebook se hace presente.

La llamada de atracción simbólica que tiene el usuario para poner su atención en una publicación y extraer de ella cierta impresión, es posible que se lleve a cabo solo si el carácter emocional está activo, de lo contrario la obtención de sentido para configurar la primera impresión o cara, el rostro de la publicación, no sería posible. Un ejemplo claro es la gama de stickers o emoticones que hay como respuesta de reacción, los cuales transmiten una serie de aspectos anímicos alusivos a una experiencia emocional concreta, que van más allá de las seis emociones universales, tales como tristeza, enojo, sorpresa, alegría, miedo o asco, logrando la capacidad para poder llegar a transmitir hasta más de veinte²⁹. Y en otros casos, apelando a acciones concretas, como la figura de saludar, o el ícono de aplaudir. Los elementos anteriormente aludidos no podrían ser interpretados sin lo emocional y si su significación como experiencia empírica no estuvieran ligadas. Los significados de los elementos simbólicos del post publicado no podrían ser articulados en el pensamiento para sustraer el sentido de su conjugación, tanto así, que el mismo algoritmo de Facebook lo muestra, lo posibilita y desarrolla constantemente a través de sus actualizaciones.

Una vez que la cara de la publicación es interpretada por el usuario bajo los mecanismos de significación, aquella primera impresión que el usuario tiene de ella al momento de su visualización, lleva a la mente de la persona a dotar de un orden lógico a lo que se

²⁹ TeleSUR ¿Cuántas emociones tienen los seres humanos? <https://www.telesurtv.net/news/estudio-emociones-seres-humanos-entrancement-20180301-0048.html>

mira. Se genera una línea de normas de relación entre usuario y el post. La persona sustrae una primera apariencia de la publicación, la asimila y vuelve suya en sus rasgos principales. Una vez extraído los rasgos que la significan, el usuario se posiciona frente a ella desde una cara propia, esto es, una primera impresión que tiene de ella en relación con la opinión o posición previa que tenga sobre el tema, pero que ahora resurge para orientar su propia línea de acción, ya sea, pasar de largo la publicación, solo mirar lo publicado, asimilar el post y dejar algún comentario o solo darle un like o alguna reacción con un emoticono³⁰, haciendo pública la impresión emocional que le causó la publicación. Los ejemplos están claros en las reacciones que quedan registradas en cada post. La publicación, al llevar en ella signos que se articulan en un significado general, vuelve a la propia publicación un ente activo no inanimado, con capacidad de incidir en el encuentro desde su capacidad de aportar elementos de abstracción. De esta manera, las líneas de acción del propio usuario van en relación de los significados de la publicación, extraídos en el ejercicio de asimilación de la cara. Así, la copresencia pasa a ser un encuentro dando lugar a un diálogo de significaciones, una conversación.

El usuario evalúa bajo su cara la cara de lo publicado y en función de esto decide establecer o no un encuentro. Por ejemplo, la persona bajo su perfil como usuario de Facebook, sigue un grupo que presenta cierta temática, la Mixteca, por decir algo, en este se publican aspectos de la cotidianidad, cultura, ritualidad, costumbres y tradiciones propias de dichos pueblos originarios. La persona se encuentra con una publicación del grupo, un vídeo acompañado de un texto. De entrada el usuario lee lo que está escrito, enseguida continúa a mirar el primer cuadro del vídeo (ya sea que se encuentre detenido, o esté en los primeros segundos de reproducción, si es que mantiene los ajustes de reproducción automática de Facebook). En relación con esto, el usuario se hace de una idea de lo que pueda tratar todo el vídeo o la publicación, es decir, evalúa la cara. Si la persona decide reproducir 100% el vídeo o mirarlo por completo, establece un compromiso con lo publicado y el encuentro se lleva a cabo, se pasa de una copresencia usuario y publicación a un encuentro, pensamiento y significaciones desde la relación mente-algoritmo. Aquí hay un diálogo que sale del propio marco del face³¹, ya que para poder conversar con la publicación y con ello evaluar lo que le intenta

³⁰ El término *emoticon* proviene de la gramática del idioma inglés, que traducido al idioma español es *emoticono*. Por tal razón ambos términos son correctos para ser utilizados, aunque el uso de la terminología en inglés ha prevalecido mayoritariamente entre los usuarios en general.

³¹ *Face*, abreviatura de Facebook

comunicar, es necesario hacer uso de un bagaje simbólico que trasciende lo inmediato. Este paso es crucial para llevar al usuario a reaccionar sobre el post, de lo contrario el encuentro se reduciría a aspectos puramente mecánicos y automatizados propios de una computadora.

Cuando alguien lanza un mensaje en el proceso de interacción en Facebook, es decir, cuando alguien realiza o publica un post y lo hace público, ya sea que lo publique desde su perfil personal, a través de un grupo, o desde una página, se espera una reacción de los demás, de lo contrario la acción misma de la publicación no tendría sentido. Se publica algo porque se busca transmitir algo hacia otros, volver algo que es privado, un elemento público, dónde se espera una reacción en respuesta. Transmitir el conjunto de significaciones que componen la publicación y hacer público el entramado, está marcado bajo un entorno compartido de legitimidad. Es decir, las reacciones que se dan a lo publicado están trazadas por un carácter evaluatorio que los demás tienen de su contenido. Tal evaluación es posible llevarse a cabo porque ambas caras integran elementos con una carga simbólica compartida. Por ejemplo, los emoticonos, muestran estados emocionales y de ánimo que dentro del marco de interacción que son usados, cualquiera puede obtener su significado intrínseco que los constituye. Esto queda claro con el “like”, expresado por un ícono en forma de mano con el pulgar hacia arriba. El cual, no es interpretado fuera del marco de significación que lo conforma. Solo es empleado para que alguien pueda indicar a través de su utilización que le es agradable algo, que está bien o que algo le gusta. Esto significa que el usuario interactúa con la publicación desde lo que le intenta transmitir.

La publicación ofrece una figura con su carga simbólica en el encuentro, el usuario lo interpreta, lo hace suyo desde sus rasgos de significación y luego regresa la interpretación para enlazarla con el resto de componentes de lo publicado. Solo si el usuario conoce previamente la carga simbólica de cada elemento, si sabe qué ícono del like significa “me gusta”, puede encajarlo correctamente en el rompecabezas del mensaje que busca transmitir el post. Es por ello que esta red sociodigital otorga una variedad de posibilidades de reacción, para que el usuario haga uso de ellas en cada encuentro, para que el diálogo se lleve a cabo y para que la interacción se haga posible, dentro del algoritmo que los posibilita; y con ello pueda transmitir de manera más precisa los elementos de significación que subyacen el sentido de cada publicación, aquellos rasgos de lo imaginario. Así, el estado de la persona de las que habla Goffman

en un encuentro, puede cumplirse en la interacción. De lo contrario, la plataforma sería en primera instancia un elemento muerto y estático, solo transmisor de información, como un periódico o revista digital de la World Wide Web, y la plataforma no tendría razón de ser más que como una app transmisora de información sin capacidad para entablar una comunicación activa.

Al tener la capacidad de reacción que posibilita el algoritmo de la app, da puerta a que la plataforma sea un ente activo. Con ello, la persona como usuario, en cada encuentro y con cada post que se publica, puede entablar una relación de “tipo social”, por un lado, regulada por reglas o normas, ofrecidas por el algoritmo, por el otro, otorgadas desde un carácter subjetivo de interpretación, donde lo imaginario tiene lugar. En Facebook no es posible navegar como en la libertad del mar, no se puede hacer cualquier cosa, solo lo que el algoritmo permite, y desde los vehículos que otorga la interacción lo imaginario del sentido se posibilita.

Como se ha mostrado, poder entablar una conversación, extraer la cara de cada publicación y dar apertura a un encuentro en Facebook, solo es posible si el usuario toma lo simbólico y lo interpreta fuera del marco de la plataforma, dentro del conjunto colectivo al que pertenece. Los significados sustraídos de la publicación por parte del usuario al momento del establecimiento de una conversación son enmarcados en imágenes generales de significado, ideas o supuestos asimilados históricamente en la biografía de la vida del usuario en su condición gregaria, que, a su vez, se vuelven la guía mental con la que el usuario va armando las piezas del rompecabezas de la publicación. Solo así el usuario puede otorgarle un sentido a lo publicado y con ello orientar su línea a reaccionar sobre el post. Sustraer de la publicación una prueba social (el rasgo de lo imaginario) y la evalúa. Una vez realizado este ejercicio se tiene el sentido que lo orienta en su capacidad de agencia. Esto reafirma el postulado de que la acción en Facebook hace posible la interacción, pero el sentido de esta, solo encuentra vida en la idea que se tiene sobre lo que se va a ejercer la acción y que la determina, y para ello hace uso de lo simbólico y sus significaciones desde las primeras impresiones y caras que cada publicación presenta. Al igual que en la asociación de Bruno Latour, en Goffman, la interacción en Facebook se encuentra enmarcada por la práctica individual desde un sustrato subjetivo, pero en relación de sentido con los otros, lo que puede denominarse imaginario.

4.3. Imaginario y figuración en Facebook

4.3.1. Individuo vs Sociedad

El antecedente de lo gregario como determinante en los rastros de lo imaginario, se pone de manifiesto en Facebook con cada acción que van entrelazando las subjetividades de las personas desde su condición de usuarios. Esto es fundamental mostrarlo para dimensionar como la asociación y la interacción son generadas desde ciertos preceptos previos en la acción activa de los usuarios, durante la articulación de un producto o imagen de grupo (figura), y tener claro que la persona no actúa ni desde un mero espontaneísmo, ni es solitario, desligado de su entorno colectivo. Lo imaginario no surge de la nada, ni está presente solo al momento de la acción de los usuarios de forma aislada, es algo que se fundamenta en un bagaje simbólico expresado en una imagen que conforma el ahora (figura), pero que trasciende lo inmediato; gestado en vinculación indesligable entre lo individual y lo colectivo desde la acción.

Cuando el usuario publica un post en Facebook y lo hace público, espera una reacción, una respuesta de otros usuarios a lo que ha publicado, de lo contrario no habría sentido en la acción ni en el uso de la plataforma. Toda la infraestructura algorítmica de Facebook está encaminada precisamente al hecho de que a toda acción hay una reacción. Si el usuario puede realizar la publicación, es posible porque el algoritmo posibilita esta función como su matriz principal de vinculación entre la realidad fuera de la plataforma y la que es generada virtualmente en ella. La persona espera que el post sea visto por otros, que el mensaje que intenta transmitir sea asumido por más personas y reaccionen a este en consecuencia, y que aquella reacción vaya encaminada con relación al contenido de lo publicado, de lo contrario no habría coherencia lógica en tal efecto. De esta manera, la afirmación inicial desde la que parte el algoritmo de la app, “a toda acción hay una reacción”, se traduce en el usuario como “a toda acción se busca una reacción y en el mismo sentido” nunca fuera de este marco.

De lo anterior es posible extraer tres cosas. La primera es que existe una vinculación de un individuo con otros en calidad de usuario a través de un post. La segunda tiene que ver con que la vinculación que se establece se realiza no por la publicación en sí misma, sino por el sentido que se extrae de la misma. Y la tercera, el sentido es producto de esta vinculación de lo individual con colectivo. Para poder transmitir y extraer el sentido de una publicación, (esto es, la articulación lógicamente coherente de relación armónica entre, símbolo y significado), tanto el usuario que publica como los que reaccionan al

post tienen que compartir necesariamente un conjunto de códigos que trascienden el idioma y que se encuentran en el plano de lo simbólico y la significación. Para lograrlo, tanto la figura de lo individual como la figura de lo colectivo entretienen sus relaciones bajo esta unión propia. De un lado el usuario con su post, del otro, las reacciones. Tanto uno como el otro dependen mutuamente para mostrar el sentido de la publicación, esto es, el rasgo de lo imaginario. De aquí, a su vez se desprenden tres preguntas; ¿cómo se da esa vinculación?, ¿qué es lo que genera?, ¿qué relación establece con lo imaginario desde Facebook?, algo que se intentará responder a continuación.

Desde el perfil individual, un usuario publica un post sobre la variante ómicron de COVID-19³². Después de mencionar que el virus se expande por todas las casas, bajo su carácter de individualidad, proclama un acto de oración por la recuperación de los contagiados. Luego, se incluye una solicitud de protección ante Dios todopoderoso, para culminar con la petición de protección y recuperación de los otros por el mismo Dios. Este párrafo muestra como la oración parte de lo individual, en calidad de usuario, hacia los otros. Expone que lo publicado se une entre el usuario como individuo y los colectivos como los otros sobre un problema global común, algo que se deja ver cuando se incluye el “nosotros” al momento de pedir protección a Dios. El post continúa con un padre nuestro, el cual de entrada está formado bajo un carácter de todos como hijos de Dios. Después, se presenta una imagen que vuelve a remarcar una distinción entre el uno y el otro, pidiendo religiosamente por la recuperación de los enfermos. Cabe mencionar, que a pesar de presentarse esta relación, no hay una disolución del individuo en lo colectivo, ya que el individuo mantiene la línea del “uno mismo” en oposición binaria a la de “los otros”. El “nosotros” se presenta como una integración por el conflicto pero sin disolución por identificación. La parte final del post resalta el buscar que sea visto por otros y que estos asuman el compromiso de la situación, a través de compartir lo publicado como un acto, que el mismo texto menciona, de “oración mundial”. Esto deja claro que el desgajamiento de lo individual y lo social que plantea la modernidad no es precisamente así, ya que en Facebook se presenta bajo la relación de un compromiso de correspondencia mutua necesaria, donde no se puede concebir uno dejando de lado al otro, aunque tal relación respete y deje claro la autonomía del individuo. Hay cierta independencia del sujeto como ser individual, pero solo dentro del marco de lo gregario.

³² Revisar capítulo 3 sexta parte. El COVID-19 y la secularización arrepentida.

4.3.2. Multiplicidad y diversidad

Cuando algún usuario publica un post en su muro o sección de publicaciones de su perfil y lo deja en la modalidad de vista pública, el algoritmo de Facebook se da a la tarea de mantenerlo abierto a que cualquier otro usuario, sea contacto o no del perfil en cuestión, pueda asimilar y reaccionar al contenido. Esto viene a abrir la posibilidad de que las reacciones y los comentarios que se den a raíz de la publicación se hagan bajo una diversidad de mosaicos que se articulan entre sí y a que lo individual geste lo colectivo desde una multiplicidad y pluralidad primaria. Retomemos el ejemplo para tal caso. El post es lanzado con un texto e imagen y dejado por tiempo indeterminado bajo estado público. A consecuencia, se presentan en la publicación 217 reacciones, susceptibles de que sigan aumentando, de las cuales 168 son likes, 41 me encanta, 7 me importa y uno me entristece. Mientras los comentarios suman 61. Esto muestra que el alineamiento elemental en el cual se hace posible el encuentro, y que conjunta a usuarios a establecer relaciones entre sí, se da desde vínculos que permite hacer del post un espacio abierto para que se amplíe el grupo, pero sin una convergencia lineal o de concepción unidimensional.

Además de lo diverso y plural en que pueden presentarse las reacciones, el vehículo para realizarlas exige mantenerse bajo el mismo carácter, por lo cual, el algoritmo de la app, ofrece las mismas oportunidades y diversidad de opciones a todos por igual, para que cada persona elija desde donde quiere reaccionar. Individualmente, se ofrecen, las mismas vías para vincularse a la publicación. Esto muestra que la diversidad de reacciones no está estrechamente ligada a una directa limitación de capacidad de reacción que condicione a transmitir fragmentariamente su reacción por vía virtual o que se encuentre desgajada la idea del estado de ánimo desde la cual es emitida. La versatilidad del algoritmo permite transmitir prácticamente cualquier tipo de mensaje bajo cualquier condición de ánimo. Tanto el tipo de reacciones como de maneras de vincularse, permiten que entre más reacciones diversas estén presentes a raíz de la publicación, haya más vinculaciones establecidas entre usuarios de distinto tipo. Esto lleva a que la interdependencia recíproca de cada reacción, esté ligada a la publicación y al vehículo algorítmico empleado para llevarla a cabo, y a que se abra la puerta a que se ligen reacciones mutuamente. Así, la conformación del agrupamiento no se muestra uniforme ni homogéneo. Más bien se vuelve un entretejido multicolor, pero también no uniforme. Esto no quiere decir que haya un debilitamiento o desvanecimiento del entramado de relaciones. Por el contrario, la dependencia recíproca que existe se

complejiza. Tanto la publicación como sus reacciones, ya sean likes, emoticones, y toda la gama ya mencionada con anterioridad, conforman una totalidad de relaciones entre sí de diverso tipo y contenido, que generan un entramado de interdependencia que se va complejizando como fortalecimiento de sentido. El post está en el punto de atención y desde esta centralidad comienzan a crecerle y expandirse hilos de acciones entrelazadas a partir de la acción reacción, que a medida que crecen, se entrecruzan, le salen más hilos a los silos, cambian de consistencia, cambian de color, y son susceptibles a seguir creciendo. De tal manera, en Facebook va agarrando forma un entramado palpitante llamado figuración.

Esto no quiere decir que cada publicación es una figura que tiende a la figuración como destino inevitable que se aproxima. En primera instancia, para que un post o publicación sea una figura de Facebook, se tiene que poder extraer empíricamente de lo publicado una imagen de lo colectivo que la constituye, una fotografía del entramado, como se ha explicado en el párrafo anterior.

Si no toda publicación es una figura, queda aún más restringido el hecho de la presencia de la figuración en Facebook. La figura es una imagen, una especie de fotografía que registra ciertas relaciones. Sin embargo, para que la figura pueda llegar a ser figuración, la fotografía tiene que mirarse bajo su carácter de movilidad relacional y mostrar los vínculos que se entrelazan activamente entre sí a lo largo de la acción. Cuando el usuario publica un post y lo deja en vista pública, queda abierto a un mundo de la plataforma que puede llevar a una reacción múltiple y progresiva a lo largo del tiempo. La reacción que se va dando desde las individualidades de cada usuario que influye y forma parte constitutiva de la publicación general, son las piezas que enganchan cada elemento simbólico para formar una significación. El carácter múltiple es determinante, tanto a nivel de reacciones como a nivel de participantes.

Aunque todas las reacciones establecen un tipo de relación que vincula a los integrantes desde su multiplicidad individual en un único marco de sentido, no es una participación homogénea, unidimensional ni en relación con una misma línea de entendimiento común. Así se presentan comentarios como “cuidémonos y cuidemos a nuestras familias para frenar esta ola de contagio, Dios cuida de todos los que están enfrentando esta terrible enfermedad”, mientras otros lo hacen en una línea más racional y objetiva, como por ejemplo, “todos los que no se han vacunado, ahora es el momento de hacerlo, no dejemos pasar esta oportunidad”. De esta manera, la publicación, en su marco

general, se presenta como un conjunto diverso de entrelazamientos de acción que vinculan a los usuarios entre sí con relación a una razón. Aquí se comprueba cuando Pintos afirma que lo imaginario parte de una interpretación de la realidad. Los usuarios asimilan el post bajo un sentido general, pero desde una interpretación propia, haciendo que todos los comentarios de la publicación no vayan bajo la misma interpretación concreta.

Cada reacción que se presenta, cada comentario, cada emoticono, cada compartida y reacción de respuesta que se dé al post y a otras reacciones, son parte del proceso formativo de la figuración. Esto explica cómo en cada ejemplo que expone el ejercicio etnográfico, no se presentan comentarios unidimensionales, y en su lugar hay una exposición diversa, que aunque encaminados bajo un mismo sentido, a su vez, aportan significaciones propias, afirmaciones desde la experiencia personal, pero que dan forma al cuerpo de la publicación como significación general. En este marco de relaciones la figuración se manifiesta como un modelo cambiante que integra varios usuarios a partir de su hacer; como lo menciona Elías, no solo con su intelecto, sino con toda su persona, en su hacer, en sus omisiones y en sus relaciones mutuas. Y aunque no puedan estar las personas físicamente, cada uno de los participantes se relaciona bajo significaciones de entendimiento mutuo, por medio de los diferentes vehículos que abre el algoritmo. Con ello pueden entrelazarse sus emociones, sus ideas, sus estados de ánimo y su integración subjetiva como totalidad individual bajo un mismo marco de referencia. .

Tanto la figuración como los elementos que se manifiestan a través de ella, refieren lo imaginario desde un plano de acción no lineal. Cuando la figuración se hace presente en Facebook, entendiéndolo como aquel proceso de conformación y articulación de figuras, se tiene una imagen que permite ver el conjunto de relaciones trenzadas que le dan forma, desde donde lo imaginario se pone de manifiesto. En este caso, referido a la salvación y protección divinas como solución en tiempos de incertidumbre.

El tipo de relación integrativa que se explica, permite mostrar la constitución de una figura en el Facebook, donde se conforma un tipo de agrupamiento de carácter específico que permanentemente se mantiene abierto al cambio. Una modificación bajo movimientos propios dentro de un espacio y un tiempo elásticos que se difuminan en un espacio virtual.

El ejemplo anterior muestra cómo la relación entre las figuras de la individualidad y lo social se hacen presentes bajo un carácter de dependencia recíproca, donde la acción de uno está en correspondencia del otro, y desde un conjunto de acciones interrelacionadas que le dan cuerpo a todo el post.

4.3.3. El sentido de lo imaginario

Taylor menciona en primera instancia que lo imaginario va en torno a una concepción colectiva basada en posibilidades que son aceptadas por el grupo de las personas que lo conforman. La figuración de la publicación en cuestión deja ver que los componentes básicos que dan sentido al mensaje que se busca transmitir, están basados bajo la idea o supuesto de la salvación y protección divina como base de solución al problema, y con relación a esto, cada integrante participa con su reacción en el post como vehículo propio con relación al resto. Sin este supuesto no habría articulación para que las vinculaciones se pudieran dar, ni orientación desde la cual poder reaccionar, y con ello la figuración como el esquema formal de articulación no podría cobrar forma. El supuesto de esperanza a la protección y salvación divina como máxima para la solución de la situación, se muestra como aquel carácter imaginado que está presente con relación a la concepción colectiva legítimamente aceptada. De esta manera, se muestra como el supuesto ya viene precedido en la relación de los usuarios, que solo se manifiesta o se hace presente a partir de su reacción al post, y que cobra sentido a raíz de la articulación conjunta de vínculos que dan conformidad a la figura.

En segunda instancia, Taylor hace mención de que lo imaginario hace posible las prácticas comunes, algo que Pintos refuerza y pone en concreto, al mencionar que el imaginario posibilita la intervención de la persona en la realidad. Esto entra en evidencia más clara cuando la muestra empírica se visualiza en el desarrollo de la publicación. La incidencia de usuarios múltiples al post, desde una pluralidad de comentarios como reacciones al mensaje que se busca transmitir, puede identificarse como los elementos visibles que componen el sentido en relación con la significación del post, es decir, la figuración donde se manifiesta lo imaginario.

El sentido de la publicación se enmarca en la medida en que su matriz, la petición de oración y protección contra el COVID-19, llegue a otras personas a través de ser compartida por quienes lo vean. La afirmación “a toda acción hay una reacción en el mismo sentido” queda claro en este punto. Las figuras bajo vínculos de interdependencia y correspondencia mutua que se hacen evidentes en la plataforma

social digital de Facebook, conllevan inevitablemente a que la acción de uno afecte a otros de manera integrativa. No es que haya un movimiento pendular bajo el cual el sentido opere, en donde unas veces vaya de un lado hacia el otro; más bien se presenta como un entretejido trenzado que conforma el vínculo de unión entre elementos que se relacionan bajo una acción o práctica permanente no homogénea ni plana, donde el sentido es quien las orienta e impulsa.

El sentido de la acción de publicar y los que reaccionan a ella no es porqué busquen hacer una simple publicación o reaccionar a esta como fin último. Como se ha mostrado, lo subyacente que sostiene en primera instancia al post es una idea que se intenta transmitir, desde una individualidad hacia una colectividad y el Facebook se vuelve vehículo a través del cual es posible hacer esto. Aquí son claves los comentarios, los likes y las compartidas que se presentan de bajo del post. Ya que, entre más usuarios reaccionen a este, el mensaje muestra su progresiva expansión y con ello la fortaleza del sentido de lo publicado.

Para que el mensaje tenga relevancia significativa, es decir, logre desarrollar un sentido que sea extraído por el resto de los usuarios, tiene que tener elementos simbólicos y de significación que sean comúnmente compartidos. La idea de protección y salvación divina ante la incertidumbre presente, adquiere coherencia en la medida en que la relación usuario y usuarios se vinculan en un fin común, que consiste en asumir lo publicado y expresarlo al reaccionar al post en consecuencia.

Por un lado, la figuración se expone, por lo menos desde Facebook, como un producto activo de lo imaginario que cambia y se moldea bajo acciones no homogéneas de sus integrantes, generando entramados no uniformes, de los cuales se puede extraer su sentido. Por el otro, lo imaginario lleva a la conformación de grupos activos o figuraciones de los cuales se retroalimenta para hacerse presente y evidente, reproduciéndose o manteniendo una apertura al cambio.

4.4. Asociación, interacción y figuración. Una relación constitutiva de lo imaginario del sujeto moderno en la actualidad

4.4.1. La tríada como relación constitutiva

Como se ha mostrado, el rastreo de lo imaginario en Facebook como elemento base de su constitución no es estático, uniforme, homogéneo ni parte exclusivamente de

lo colectivo desde su matriz inicial presente. Por el contrario, y en diferenciación a lo que se plantearía desde el proyecto moderno, los elementos de lo imaginario son cambiantes, moldeables, adaptativos, amorfos y parten de una relación de interdependencia colectiva heredada en el usuario que guía su acción individual del momento, sin un desgajamiento de lo social. Aquella concepción colectiva que posibilita las prácticas comunes de la que habla Taylor, se presenta desde el Facebook en el marco de una relación horizontal con aquella concepción individual construida desde una concepción histórica colectivizada, pero que lleva una práctica igualmente individual bajo un carácter público.

El sentimiento ampliamente compartido de legitimidad, también del mismo Taylor, se presenta como el sentido ampliamente compartido de evaluación individual legítima de la idea o concepción que compone lo imaginario desde el propio usuario. De esta manera, aunque sí se presenta una diferenciación entre individuo y sociedad, no hay un desgajamiento o muerte de lo colectivo en detrimento de la liberación del individuo.

Una de las principales características con las que se postula el imaginario moderno es que lleva inevitablemente hacia cierto tipo de acción y a una respuesta donde los individuos que componen y asumen una idea o ciertos aspectos de ella, expresan su capacidad de agencia. En esta determinación indesligable idea-acción en la que se teje la red de lo social, fortalecida de forma inacabada, se articula un desarrollo amorfo de la acción culminante de reformulación sobre lo imaginario. Es esta determinación indesligable y de acción, lo que en Facebook, teje la red asociativa y lleva a su fortalecimiento de perfección inacabada de aquellos rasgos que trascienden las materialidades de la persona, transmitidas vía post.

Sin acción intencionada y guiada no hay publicaciones ni reacciones, simplemente no podría existir la app. De nuevo, las concepciones colectivas se moldean con relación a la acción, a su vez que la acción se moldea en función de la idea generada en la mentalidad de la persona. Como ya se ha mostrado en repetidas ocasiones con la asociación, la interacción y la figuración a lo largo del capitular, la incidencia en el propio post por parte de sus actores no es algo aleatorio o unidireccional. Aunque esta masa flotante que parpadea como una estrella intermitente de lo imaginario en Facebook no tiene forma definida, no quiere decir que flote sin una orientación, ni que su característica amorfa surja y se impulse por mero espontaneísmo, carente de un orden cambiante. Todo lo contrario, la composición que impulsa el movimiento de la masa viene de un carácter

histórico. Se activa en la persona, y es vivamente cambiante por una acción un tanto inmediata, ya sea un like o un comentario expuesto en el post, así como, una reacción con perspectiva a futuro, justo al momento de entablar un encuentro cara a cara, usuario y publicación. Es decir, son significados que busca transmitir con su reacción. El planteamiento anterior se muestra con mayor claridad después de ver cómo se manifiesta la acción asociativa desde la interacción en Facebook. Pongamos dos ejemplos más para reafirmar lo planteado. El primer ejemplo referente a un perfil personal y el otro en relación con un perfil de grupo. En ambos casos la concepción colectiva como esquema construido asociativamente orienta la percepción de los miembros que participan en el mismo proceso. Por un lado, en la publicación del perfil que muestra a una usuaria expresándose sobre un grupo de amigas del que forma parte³³, se muestra bajo la conexión fotos y texto, como aspectos no sociales en sí mismos, pero que se les dota de un significado que solo es posible a través de ir leyendo el texto con relación a la imagen por parte del actor. Un ejercicio de abstracción propiamente humano, como lo es la asimilación de sentido a través de la observación, desemboca en la comprensión individual de la propia publicación, marcando camino para que el actor oriente su reacción con relación al sentido que ha logrado sustraer de esta, ya sea con un like, comentario o compartir. De esta forma, la propia acción permite ver como la comprensión individual de sentido sobre lo publicado pasa de lo privado a lo público y de lo individual a lo social, permitiendo ser visible los significantes colectivos, con los cuales lo imaginario no podría ser detectable desde la propia app; que en este caso, están en referencia a la idea de amistad.

El ejemplo del perfil³⁴, muestra dentro del primer párrafo el factor de las experiencias compartidas entre el usuario en lo que se refiere al grupo, como elemento de fortalecimiento de una amistad a lo largo del tiempo. El segundo párrafo, hace visible la entrega de la individualidad al grupo como muestra de compromiso a la amistad que se ha construido conjuntamente sobre los demás actores que conforman el agrupamiento. Por su parte, el párrafo tres, hace claro el papel bajo el cual el usuario se percibe a sí mismo con relación al grupo. La usuaria se refiere a aquella entrega incondicional que está dispuesta a dar hacia el grupo de amigas, incluso en detrimento de su propia individualidad, con el compromiso de seguir fortaleciendo el vínculo existente hacia un

³³ Ver: CAPÍTULO 3. Subcapítulo 3.3. Un presente individual sobre un pasado colectivo.

³⁴ Ver: CAPÍTULO 3. Una radiografía etnográfica aproximativa desde Facebook.

futuro próximo. A esto, se suman las fotos donde se muestra a la usuaria en calidad de persona acompañada por sus amigas bajo un estrecho contacto físico, que se interpreta como afectivo y de aprecio. Con estos elementos se logra articular la figuración de la publicación del perfil, que hace claro los rasgos de un imaginario sobre la amistad.

El post del grupo³⁵, aquella que muestra dos fotos del mismo lugar, pero con 10 años de diferencia acompañada de un texto, se muestra igualmente conectada entre imagen y escrito como conexión de sentido de la publicación en general. La comparación se establece entre ambas imágenes, una sobre la cualidad de convivencia compartida de carácter comunitario y festivo, presente en la fotografía más antigua, y la otra, con relación al carácter solitario que es sustraído por los componentes que caracterizan la segunda. La relación marca, con el texto que las acompaña, las líneas de los rasgos de asociación de un imaginario que solo se fortalece con las reacciones dadas a la publicación por otros integrantes del grupo. El supuesto de que todo pasado fue mejor, acompañado de la juventud como rasgo que idealiza la mejor época de la vida de una persona, son elementos posibles de sustraer en la conformación subyacente con la cara de la publicación. Esto se aclara más cuando tales elementos se manifiestan en los comentarios alusivos por usuarios, tales como; “recordar es vivir los mejores años de nuestra vida” o “Y sí... ya nada es igual”, en reacción de lo que intenta transmitir el usuario quién ha hecho el post.

Los ejemplos anteriores suman lo que se ha ido haciendo evidente a lo largo del análisis, y dejan claro que, por lo menos desde el Facebook, aquellos esquemas de los que habla Pintos, bajo los cuales se orienta la percepción de una idea construida socialmente, son también procesos asociativos de interpretación individual. Aunque se anclan en una idea colectiva, construida históricamente en la persona, bajo su carácter gregario, llevando a ejercer incidencia en la construcción de mundo, desde un factor de autonomía individual, no son factor que condiciona mecánicamente el accionar del usuario, aunque sí lo determina bajo una orientación.

Aquel orden social que solo debe aprender de una libre decisión humana de la que habla Touraine³⁶, como elemento clave para que se ponga en marcha el proyecto moderno, en Facebook se presenta como una autónoma decisión humana bajo referentes de significación colectiva, que en conexión con elementos no humanos, se identifica a sí

³⁵ Ver: CAPÍTULO 3. Una radiografía etnográfica aproximativa desde Facebook.

³⁶ Para más detalle, consultar página 9 del capítulo 1 de presente trabajo.

mismo en relación con el otro en una interacción con el mundo. Por lo que se configuran imágenes articuladas de relación que determinan desde la acción individual la conformación del orden social.

Cómo se ha explicado en el capítulo uno del presente trabajo, otro de los elementos con los que se construyó lo imaginario moderno del mundo, son la dicotomía del pensamiento racional vs pensamiento mágico religioso. El proyecto moderno presentó una división y alejamiento de ambos aspectos entre sí, que los muestra incompatibles en el nacimiento del nuevo mundo, caracterizando el primero como elemento naciente, mientras el segundo exhala sus últimas bocanadas de aire. Sin embargo, tal dicotomía se presenta inconsistente con hechos que muestra el Facebook. Tanto la racionalidad como el pensamiento mágico religioso, se desenvuelven en una relación que se aleja del planteamiento moderno clásico.

Más allá de que en el ejemplo utilizado sobre el post de la variante ómicron del COVID-19, lo individual y privado se hace colectivo y público a través de una relación virtual bajo un medio de última generación como es el Facebook, el pensamiento mágico-religioso se presenta bajo un esquema, que desde la visión de modernización de la sociedad Weber denomina “medio para un fin”. El pensamiento mágico religioso se articula en relación con una racionalidad de carácter instrumental.

El ejemplo que se menciona en el párrafo anterior, muestra elementos místicos y mágicos, creencias que buscan establecer una relación con Dios como divinidad supra humana. Esto se deja ver en las enunciaciones que se exponen en el que acompaña el post y en las reacciones que lo derivan. En este sentido se presentan comentarios como, “con el corazón triste, pero con una gran fe en Dios todopoderoso me arrodillo en oración, pidiendo por una recuperación completa de los que tienen covid-19 y la variante ómicron”. Lo religioso enmarca la necesidad de rezar, como medio para que Dios en su condición de ser superior otorgue protección y salvación ante una incertidumbre actual. No obstante, la relación entre este tipo de pensamiento y lo racional dan evidencia en la construcción de la figuración de la publicación.

La asociación de los comentarios realizados en las reacciones muestra características de integración de lo racional y el pensamiento mágico que en principio podrían mostrarse bajo un carácter de armonía. Así, se ponen de manifiesto expresiones como por ejemplo; “amén, Dios permita que esta pandemia pase pronto, Mientras tanto, a seguir

cuidándonos”, “no olvidemos lavarnos las manos, recuerden que es por estas por dónde se puede propagar la enfermedad, no lo tomemos a la ligera, usemos nuestros cubrebocas y sigamos protegiéndonos”. Dios carga con el peso de solucionar el problema, pero en cada persona queda la responsabilidad de continuar cuidándose contra la pandemia. Hay un papel consiente que tiene que jugar la persona desde su propia individualidad. Una parte es dejada a la decisión divina, pero otra parte es asumida por la razón. Unos comentarios más que se suma a las muestras ya dadas, es el referente a la vacunación, que se presenta como una oportunidad para ayudar a combatir la enfermedad; “es importante vacunarse, no lo tomemos a la ligera, o aquella otra que menciona, “todos los que aún no se han vacunado ahora es el momento de hacerlo, no dejemos pasar esta oportunidad”.

La figuración, se construye a raíz del post, y articula una imagen con relación a la unión entre un pensamiento racional y un pensamiento mágico religioso, que se conjugan desde la individualidad de cada usuario, hacia un fin común. La salvación y protección divinas ante la incertidumbre, se exhiben en la figuración como aquellos elementos de lo imaginario, donde lo racional y la magia divina son sentido que impulsan la acción, hacen reaccionar a lo publicado y actuar en la vida de cada uno fuera de la plataforma bajo un objetivo común. Pero además, deja claro como la codependencia entre una racionalidad de lo mágico, se articula desde un carácter de integración de dualismos que, en primera instancia y desde la concepción de la modernidad, no podrían darse bajo una coherencia lógica por la postura de la secularización.

Tradicición vs modernidad es una de las dualidades que se suman aquellas características dicotómicas sobre la maquinaria de lo moderno. Sin embargo, el Facebook vuelve a ser salvavidas ante tal mirada, poniendo de relieve, al igual que en los ejemplos anteriores, un desgajamiento que no se manifiesta, y en su lugar una integración que se presenta.

A lo largo del presente trabajo, tanto en la asociación como en la interacción, se intenta mostrar que aquellas concepciones, marcos conceptuales de acción propios de un mundo tradicional, no se encuentran precisamente en oposición con lo que caracteriza lo moderno, por el contrario, se presentan como aspectos de la cultura actual que se conjuga bajo una dualidad complementaria de convergencia figuracional que impulsa la resignificación de rasgos, prácticas, costumbres y visiones del mundo, bajo una pluralidad que se enmarca dentro de lo que se conoce como el mundo contemporáneo.

Con los ejemplos analizados sobre el grupo de Facebook Mixtekita Ñuú Saavi se clarifica con mayor contundencia este hecho.

El perfil de grupo mencionado anteriormente, difunde la vida de los pueblos originarios de la Mixteca, pero además, es ventana hacia otras realidades. Brinda la oportunidad de ser puerta a las resignificaciones que se pueden generar desde el exterior de sus territorios en relación con las propias comunidades que los integran. Asociarse individualmente con una tecnología de última generación, creada bajo la inteligencia artificial para interactuar como portavoz de una vida ancestral heredada colectivamente, se vuelve una muestra de que desde este perfil de grupo se rompe con lo imaginario que sostiene la dualidad de lo rural con lo urbano sobre la tradición vs lo moderno respectivamente. Esto permite que se visualice lo indígena, la tradicionalidad, el conocimiento ancestral heredado, el pensamiento mágico y la relación comunitaria como elementos que se reinventan permanentemente en la actualidad, sin dejar de lado su historia, trascendiendo las propias fronteras individuales, de pensamiento, geográficas, desde elementos conceptuales y objetivos propios de la modernidad, pero primaria y fundamentalmente de concepción imaginaria que constituyen las partes de estos dualismos. El ejemplo mostrado expone que tanto lo tradicional como lo moderno dejan de ser figuraciones que se muestran bajo un tiempo plano, uniforme y puramente lineal. Pasan a ser imágenes donde el desenvolvimiento diverso y múltiple de elementos objetivos y subjetivos conforman un mosaico de duración, desde relaciones plurales, donde se gesta y muestra continuamente, a través de en una plataforma digital, las transformaciones de resignificación que se llevan a cabo sobre estos aspectos.

Lo un imaginario se pone de manifiesto no solo desde un vehículo, sino desde varias líneas de conexión y manifestación de acción, como memes, gif, reacciones múltiples de emoticones, vídeos, fotos, imágenes, frases, comentarios y compartidas. Así, lo moderno se presenta como espacio donde también se manifiesta lo tradicional, y a su vez, en lo tradicional es espacio donde también se manifiestan aspectos modernos. Esto queda claro en el ejemplo de Stater Pack, en el cual se muestra como la persona no migra como individuo aislado, sino como sujeto que lleva consigo todo un bagaje cultural propio del contexto en el que se desenvuelve y se entrelaza desde aquí, con los aspectos del lugar de llegada. Bajo este carácter, lo tradicional y lo moderno se visualizan con migraciones que llevan a encontrarse en un punto de encuentro que posibilita reconfiguraciones en los elementos que los significa. Claro está el ejemplo,

donde la idea de familia, la idea de migración y la idea de vida colectiva de los núcleos rurales de la tradicionalidad indígena, se combinan con elementos de la autonomía y expresión de la individualidad propia de las concepciones pertenecientes a lo que caracteriza lo moderno.

Una de las principales limitaciones que se presentan en el concepto de asociación es el que tiene que ver con el proceso de lo imaginario en Facebook. Al hacer un concepto constituido desde las concepciones relativistas e inductivismo empírico, la asociación parte de la idea de una ausencia de elementos preestablecidos que determina una acción presente, dejando de lado el rasgo histórico, cosa que no sé es posible hacer si se busca analizar lo imaginario. El carácter performativo de la asociación aporta elementos para el análisis de lo imaginario en Facebook, pero bajo los momentos en los que Hansen va dejando migas de pan en el bosque. Muestra los rasgos de lo imaginario que se van generando al momento de que el usuario ejerce su capacidad de agencia en la relación con elementos no humanos, pero deja de lado el cómo Hansen y Gretel se han perdido en el bosque, de dónde vienen y cómo se ha llegado ahí, que determina su condición teniendo que dejar migas de pan como rastro a lo largo del camino. Y para esto la interacción y la figuración llega en su ayuda. El rastreo de lo imaginario en Facebook solo se hace posible si se integra una perspectiva procesual en la medida en que el usuario actúa. Para ello, la interacción marca pauta inicial, al mostrar desde donde inicia un diálogo entre subjetividades, a través de la copresencia en primera instancia y del encuentro en segunda, entre usuario y post. Con la asociación ya se tiene comprendido y expuesto los elementos involucrados, y las conexiones que intervienen entre sí en el primer plano de la escena que hacen posible la acción del usuario. Con la interacción, se tiene el estado en que se hallan cada uno de esos elementos y como se encaminan cada uno a un encuentro que posibilita las conexiones de la asociación. Por lo que ya se cuenta con un tipo de relación que podemos denominar social.

La Figuración posibilita el análisis del trenzado de aquellos elementos que el usuario pone en marcha y de los que hace uso bajo el algoritmo de Facebook, al momento de interactuar con una publicación. Pone de manifiesto las acciones concretas que realiza a raíz de las significaciones que sustrae del post y cómo van entretejiendo relaciones, que llevan a generar un entrelazado de vínculos subjetivos, tanto de ideas como de estados de ánimo desde las que son emitidas, que se sintetizan en significaciones. Aporta elementos para entender cómo las relaciones entre usuarios vía virtual responden a raíz

de la evaluación consciente de la impresión o aspecto de la publicación. Cómo asumen conjuntamente su impresión propia, y como a través de la acción individual de cada uno construyen ciertas circunstancias de relación conjunta, dando lugar a un entramado campo fértil para que lo imaginario se manifieste.

CONCLUSIÓN

Al término del presente trabajo se llega a una serie de mínimas conclusivas, que más allá de dar respuestas cerradas o plenamente concluyentes, busca posibilitar la apertura a nuevos cuestionamientos y preguntas, que inviten al desarrollo de futuras investigaciones, encaminadas al entendimiento complejo de lo imaginario en la contemporaneidad del nuevo milenio.

Los datos obtenidos marcan un planteamiento teórico donde lo imaginario presenta nuevos matices, tanto en sus componentes internos que le dan forma como en su dinámica de movilidad. Pone en primer plano la necesidad de generar un análisis reflexivo sobre su manifestación desde las redes socio digitales, y aporta elementos de cuestionamiento sobre la vigencia de sus componentes, la apertura que presentan como recursos teóricos no cerrados ni estáticos, y como aspectos de entendimiento integrativo y complejo de un fenómeno social.

El análisis ha mostrado que hay aspectos de lo imaginario, donde lo digital se expresa sobre una articulación de rasgos que entran tanto al terreno de lo moderno como al espacio de lo tradicional, englobados en un marco general de sentido que los integra como constructores de explicación de una realidad, tanto a nivel individual como colectiva e interdependiente entre sí. Por consiguiente, se pone de manifiesto que las dicotomías desde las cuales se montó la narrativa de la modernidad se presentan hoy en día y desde este trabajo, como relaciones que se articulan de manera conjunta en procesos de asociación que las trascienden a sí mismas. La división históricamente mantenida sobre los componentes de modernidad con aires de juventud contrarios a aspectos de una tradición moribunda, se expresa en Facebook bajo una relación de asociaciones donde interactúan aspectos de distinto tipo, tanto humanos como no humanos, y encaminados hacia la figuración de lo imaginario, bajo un carácter integrativo que desarticula tal narrativa. El discurso de la modernidad plantea un desgajamiento balcanizado de la vida y la existencia humana, dando nacimiento a una realidad en detrimento de la muerte de otra, pero los resultados aquí plasmados dejan en duda tal formulación.

El individuo vs colectivo, la tradición vs lo moderno, la autodeterminación vs destino, lo público vs lo privado, la secularización religiosa, o el pensamiento racional e instrumental vs pensamiento mágico místico religioso, son elementos que el análisis muestra conectados de manera interdependiente entre los componentes de los ejemplos

empleados. Esto no quiere decir que exista una mera coexistencia de elementos que la modernidad posiciona como separados y aislados uno del otro, dentro de una narrativa que se niega a morir en la realidad actual. Por el contrario, la articulación de vínculos mostrados en la construcción del fenómeno imaginario que se expresa en Facebook, son aspectos que generan una interdependencia mutua que desvanece las dicotomías, integra entre sí los elementos que le dan forma, complejiza el fenómeno y apuesta por mostrar la dinámica de movilidad que las impulsa desde la diversidad de acciones que realizan las personas en su calidad de usuarios.

Aunque la autonomía de lo individual, lo racional o lo privado con relación a lo colectivo, lo mágico y lo público, respectivamente, sí se muestran presentes en el fenómeno, queda lejos de formularse la afirmación de un desgajamiento y más lejos aún una ruptura que derive en un desgarramiento y liberación uno del otro. Por el contrario, la presencia de una retroalimentación conjunta de las oposiciones binarias de las cualidades de lo moderno, articuladas de manera práctica a través de la indumentaria del algoritmo de Facebook desde la acción del usuario, se exponen al mundo como elemento constitutivo de sentido. Un sentido que se nutre tanto de elementos tradicionales como modernos, y con ello, conforma un cuerpo integrado de figuraciones propias sobre aspectos de lo imaginario, que entran en contradicción con aspectos preestablecidos en las conceptualizaciones vigentes que lo buscan explicar.

El ejercicio etnográfico realizado ha puesto de manifiesto como aquellas herramientas de las que se ha apropiado Facebook para alcanzar una versatilidad en la capacidad de expresividad y comunicación, llevan a la generación de figuraciones no uniformes ni estáticas que determinan relaciones y elementos de integración, donde lo imaginario no se vuelve un carácter uniforme de referencia teórica. Permite también mostrar cómo se articula el terreno de la red sociodigital para explicar la modificación que se presenta en tales concepciones de carácter colectivo y como es que se encaminan no solo a determinar prácticas, sino a retroalimentarse de estas para mantener su vigencia como referentes de sentido. De esta manera, se ha detectado, en primera instancia, la existencia de un carácter multidimensional, plural y diverso que conforman la movilidad actual de las transformaciones y cambios de lo imaginario, y que no deja de lado la vida pasada, por el contrario, la toma como recurso de articulación de sentido actual encaminada hacia el futuro de una acción. En segunda, se hace evidente que los elementos lineales, lo homogéneo y lo uniforme que caracteriza la mirada clásica de la

modernidad, sobre los componentes subyacentes que determinan las prácticas comunes y legitiman la acción práctica consiente desde una plataforma tan versátil como el Facebook, no están formados bajo estos caracteres.

Lo imaginario se posiciona como elemento de explicación y comprensión de la existencia humana, pero desde la determinación del moldeamiento de la realidad, con una individualidad que es encaminada desde un agente gregario, una privacidad que se busca legitimar en lo público, una secularización que no parece estar, una identidad indígena que no se queda crucificada en lo tradicional, el pasado, ni lo rural, y una racionalidad instrumental que se desintegra en una coherencia lógica de elementos mágicos para dar sentido a una experiencia de lo real, vivida por la experiencia de incertidumbre, ante la complicación de una situación que trasciende lo individual y bajo el condicionamiento permanente de la vida colectiva. Así, se mantiene constante una relación activa de vinculación plural de componentes, tanto humanos como no humanos que impulsan un sentido desde las realidades actuales. De esta manera, se va integrando una red de concepciones que no solo determinan la acción, sino también la modifica; y son determinadas por un mundo que Latour nombra el “vivir juntos”, poniendo de manifiesto que el marco teórico de lo imaginario es trascendido por la realidad concreta.

La importancia de cuestionarse la vigencia conceptual que conforman los planteamientos de los imaginarios sociales, se vuelve una necesidad que se desprende de manera directa de los resultados del presente trabajo, y se vuelve un importante recurso de reflexión ante una realidad que exige un dinamismo en el desarrollo de las conceptualizaciones que la buscan caracterizar. Exige preguntarse, por un lado, si los imaginarios dicotómicos que desarrolló la narrativa de lo moderno continúan siendo vigentes y útiles ante la complejidad de una realidad contemporánea, y por el otro, la pertinencia de una revisión y reestructuración que actualice los marcos teóricos de los imaginarios, para un análisis que comprenda y explique de manera más precisa las dinámicas y dimensiones de las relaciones de complejidad, que conforman las realidades desde las cuales son generados. Cada ejemplo desarrollado en el presente trabajo, deja evidencia que el campo del imaginario se mantiene permanentemente activo y abierto al cambio, y que no solo es este el que determina la acción individual desde un marco gregario, sino también, el mismo marco, construido en la actualidad de cada acción, que interacciona cara a cara y se asocia de manera conjunta en la conformación de imágenes que dan cuenta de un fenómeno, lleva a una modificación y

actualización constantes de los componentes teóricos que le dan forma, exigiendo la actualización de sus marcos conceptuales desde un nuevo tipo de características.

El estudio etnográfico sobre la modificación de imaginarios sociales modernos a partir de los discursos y prácticas que se expresan actualmente en páginas, grupos y perfiles de la red sociodigital Facebook, deja ver, que analizar desde diferentes marcos aquellas expresiones de lo imaginario es toda una aventura científica necesaria a explorar, y más aún desde un enfoque no tradicional como es la concepción modelo-teórica de la realidad, y dentro de un campo de visión como es lo sociodigital de las redes de comunicación de última generación, desarrolladas a base de la inteligencia artificial. El trabajo busca hacer evidentes realidades que se están construyendo en una actualidad parada cada vez más sobre un movimiento complejo, que tecnológicamente se innova de manera acelerada y permanente.

La concepción modelo-teórica ha permitido dos aportes importantes para la realización de la presente tesis. Uno, relacionado con el enfoque teórico y otro referente al carácter metodológico. Este último ha buscado a través de la experimentación etnográfica, por una parte, mostrar la necesidad de innovación y exploración de narrativas que den cuenta con mayor precisión de las relaciones que componen un fenómeno en sus vínculos más precisos, y por la otra, ha intentado poner de manifiesto la importancia de exponer en una descripción densa los eslabones que conforman la cadena empírica de lo imaginario, desde la dinámica de la acción que ejerce el usuario, respetando la dinámica activa por la cual es generada y sin dejar de lado los vínculos que le dan forma y extensión al fenómeno. Por su parte, el análisis teórico se ha concentrado en dar cuenta de la importancia constitutiva de los eslabones que componen la cadena de lo imaginario. De qué están hechos, qué tipo de ensamble establecen entre sí, qué tipo de cadena es la que se forma a raíz de esto, y cuáles son sus antecedentes fundamentales más inmediatos que la impulsan y determinan, tanto a nivel de la acción, como a nivel de sus componentes teóricos. En este sentido, tanto la concepción modelo-teórica como la experimentación etnográfica son dos características generales, que junto con el cuestionamiento de las conceptualizaciones existentes del imaginario, se posicionan como aspectos de reflexión y análisis que le dan valor a la necesidad de mirar la teoría como elemento que moldea la realidad, para mostrar la complejidad y relación constitutiva de un fenómeno social, y lo etnográfico como elemento metodológico de innovación permanente, que trasciende su carácter de herramienta descriptiva de

exposición, insertándose en la necesidad de ser también aporte de comprensión y explicación de realidades complejas que se mantienen en constante movimiento, cambio y transformación.

EPÍLOGO

Breve apunte de la perspectiva metodológica para el estudio de lo imaginario desde lo contemporáneo

El planteamiento de lo contemporáneo que se intenta exponer aquí muestra dos enfoques, que en su caso pueden llegar a ser complementarios. Uno, refiere al carácter metodológico desde el cuál se puede evocar su estudio, y el otro, relacionado con la reflexión teórica desde la cual se puede partir hacia su análisis.

Para tener un punto metodológico inicial desde el cual partir hacia el estudio de los fenómenos contemporáneos, respetando sus propias dinámicas y complejidades, la Dra. Elba Riera de Lucena de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina, presenta algunas líneas de ayuda para tal propósito, a través de su artículo *Exigencias de la sociedad contemporánea. Educar para los cambios*. Planteamiento, producto de su participación en el Congreso Mundial por el pensamiento complejo, llevado a cabo en París el 8 y 9 de diciembre del año 2016.

La propuesta general de la Dra. Elba, refiere a la necesidad de una mirada más profunda que se posicione desde un análisis de las relaciones, las propiedades y sus productos como un conjunto, no solo desde las partes que lo articulan. Su planteamiento parte de la importancia del desarrollo de un pensamiento que dé cuenta del fenómeno apelando a un esquema teórico capaz de visualizar sus diferentes dinámicas de relación interna. Así, propone la necesidad de un nuevo referente de reflexión que rompa con la perspectiva estática. “El paradigma emergente debe de ser modular, gestáltico e interdisciplinario, donde cada elemento, no solo se defina por lo que es, sino por su red de relaciones con todo lo demás” (Riera, 2016, p. 2).

Como marco particular de su planteamiento, parte del hecho de que en el sujeto, las ideas, emociones y conductas se entrelazan en un acto que conforma su experiencia en relación con el medio, donde la existencia del observador neutral que aporta la objetividad determinista de un hecho, no existe. En su lugar, el sujeto se posiciona desde la cognición como proceso adaptativo de actuación permanente de la expresión bajo significados propios, por donde parte para interpretar su experiencia.

El pensamiento complejo se presenta como una ruptura de la realidad lineal. Aquella que se basa en la predeterminación y homogeneidad de los hechos como referentes de

explicación de lo social, y en sustitución, se abre la puerta a la relación de acciones en donde sus efectos particulares inciden en el desarrollo del proceso general que los vincula, integrándolos en un conjunto que se modifica y se mantiene abierto al cambio. Este es el tipo de carácter metodológico que se intentó aplicar al presente trabajo de investigación, empleando la concepción modelo teórica como guía.

La visión compleja del análisis social se vuelve necesaria para caminar hacia explicaciones integrales, que dé cuenta de las particularidades de los hechos en un proceso general de comprensión, poniendo de manifiesto la interdependencia de las partes que lo conforman. El planteamiento que presenta la profesora Elba, pone énfasis en la necesidad de colocar los fenómenos actuales bajo la innovación y creación científica permanentes, vinculada a mostrar un mundo dinámico bajo una perspectiva que trascienda la idea disciplinar hacia una interdisciplinar, y que se encamine a mostrar las dimensiones interrelacionadas que conforman un fenómeno, algo que sin duda es necesario en el estudio de los imaginarios sociales actuales, respetando las transformaciones en las que se encuentran las realidades desde las que son generados hoy en día.

Breve apunte de lo contemporáneo para la reflexión teórica en los imaginarios

Una de las características con las que inicialmente se suele asociar lo contemporáneo tiene que ver con lo actual. Sin embargo, la contemporaneidad trasciende esta característica como única dimensión que la describe y se inserta en un conjunto de relaciones más complejas, donde la actualidad, el presente y el ahora generan un desfase del tiempo en el que se vive, y con lo cual se caracteriza este fenómeno. Para abordar este tema con mayor orientación, el filósofo italiano Giorgio Agamben, reciente ganador del premio alemán Leopold Lucas 2021 de la Universidad de Tubinga, Alemania, empleador académico de la Universidad de California en Berkeley y miembro del Colegio Internacional de filosofía de París, fundado por varios filósofos, entre ellos Jaques Derrida, llega a nuestro auxilio y nos introduce con mayor detenimiento a la discusión de este tema en su artículo ¿Qué es la contemporaneidad?

Mientras que la actualidad refiere a lo que sucede al momento en el que se está, Agamben caracteriza la contemporaneidad como algo que se posiciona desde una desconexión y desfase. Es aquella condición, suceso o circunstancia que se expresa en la actualidad, pero que no es propio de esta, por lo menos no totalmente, ya que se

caracteriza e impulsa en las prácticas de un pasado. Lo contemporáneo tiene que ver con aquello que no se adapta plenamente con la época que le ha tocado estar. En este sentido, el sujeto contemporáneo se posiciona como un inactual desde una actualidad que lo rodea. El fenómeno de lo imaginario, tal y como se presenta hoy en día, bajo los análisis caracterizados en esta tesis, presenta elementos encaminados dentro de este carácter. Los componentes que lo conforman son emanados desde una dinámica de movilidad de condiciones impulsadas activamente por la acción del sujeto. Tal rasgo vuelve a lo imaginario un fenómeno que no se puede posicionar desde un punto fijo de definición temporal para su explicación absoluta, ya que se inserta en una realidad que continúa su proceso de manera inacabada al momento de estudiarla. Esto lleva a un desacoplamiento entre la dinámica que lo impulsa y el momento en el que ha sido explicada. Es decir, exige necesariamente una permanente vigilancia de correspondencia entre el concepto y la realidad a la que refiere. De esta manera, lo imaginario se presenta en la actualidad como un fenómeno permanentemente cercano y lejano a la vez, es decir, no absoluto. Un fenómeno que no se explica bajo la totalidad de su conceptualización, ya que al hacerlo, se encuentra en cierto punto desactualizado, requiriendo mantenerse abierto al cambio.

El planteamiento que presenta Agamben mira el tiempo de la vida de una persona en relación con el tiempo histórico de la sociedad en que le ha tocado desenvolverse, desde una perspectiva de contradicción o de desajuste interdependiente. Plantea que lo contemporáneo observa una actualidad que mira sus huellas para ver su rostro oculto en el presente. Por lo cual, el sujeto contemporáneo “es aquel que mantiene una mirada fija en su tiempo, para percibir, no sus luces, sino su oscuridad [...] Contemporáneo es justamente aquel que sabe ver esa oscuridad, en condiciones de escribir humedeciendo la pluma en la tiniebla del presente” (Agamben, 2009, p. 63).

El contemporáneo se aleja de la actualidad, pero al hacerlo, le permite mirar su tiempo con mayor precisión, ver lo oculto, lo que está oscuro en su tiempo, pero qué hace de la luz un elemento que brille con mayor intensidad. Es aquel que no se deja sorprender, por lo que resalta con más brillo en el tiempo que le ha tocado vivir, y en su lugar, se encamina a mirar lo subyacente que lo engendra. Interpela a la oscuridad frente a la luz porque sabe que del nivel de oscuridad depende la intensidad de esta. Por ello, lo contemporáneo parte de lo actual como punto de reflexión de un presente emanado de rastros que lo anteceden y qué se encaminan hacia un futuro, rasgo que encaja con la

dinámica encontrada en lo imaginario desde Facebook. Así, el tiempo actual resulta ser aquel tiempo que no termina por alcanzar a la persona que lo vive o el suceso que genera, ya que al momento de hacerse presente, se retrasa la actualidad al tiempo que se adelanta a ella, es una actualidad desfasada.

Relacionar los tiempos, revivir un pasado, viviendo el presente que se encamina hacia un futuro, desde una actualidad que se revitaliza muriendo y naciendo permanentemente por esta misma relación, es romper con la homogeneidad y linealidad del hecho que se experimenta, se estudia o analiza. Desde aquí, se suscribe lo imaginario abordado en el presente trabajo. Aquella concepción colectiva que lleva a las prácticas comunes y a un amplio sentimiento de legitimidad, no solo se reproduce, si no se reinventa en un quite y pone de piezas, elementos y circunstancias, que terminan por romper con su concepción estática que caduca en el ahora ante la dinámica compleja del fenómeno actual. Este es el imaginario del que se intenta dar cuenta en el presente trabajo de investigación. Una caracterización que busca escuchar su manifestación actual, la cual puede dar nacimiento a una nueva denominación de imaginarios, llamada, *imaginarios sociales contemporáneos*.

BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2009). *¿Qué es lo contemporáneo?* Argos. Venecia.
- Aragón, N. (2016). *Sara Pink: La antropología y la inevitabilidad de lo digital en el mundo*. KAOSENLARED.NET. [Sarah Pink: La antropología y la inevitabilidad de lo digital en el mundo – Kaos en la red](#)
- Ardévol, Gómez. E. (2013). *Las tecnologías digitales en el proceso de investigación social: Reflexiones teóricas y metodológicas desde la etnografía virtual*.
- Auxiliadora, M. (1986). *Concepto de Representaciones Sociales. Análisis comparativo*. Revista Constarrisence de Psicología. Costa Rica. No.5. pp.27-40. <http://rcps-cr.org/wp-content/uploads/2016/05/1986.pdf>
- Bacon, F. (2003). *Novum Organum*. EDITORIAL LOSADA. Buenos Aires.
- Berman, M. (2007). *El renacimiento del mundo*. Editorial Cuatro Vientos. México.
- Bruno, L. (2005). *Reensablar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Ediciones Manantial. Buenos Aires.
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores. Buenos Aires.
- Cucurella, L. (1999). *Antropología del ciberespacio*. Ediciones ABYA-YALA. Quito, Ecuador.
- De Colsa, M. y Espinoza, V. (22 de abril de 2020). *Antropología Digital: De la cultura a la transformación Digital (2)*. Antropología 2.0. [Antropología Digital: de la Cibercultura a la Transformación Digital \(2\) - Antropología 2.0 Blog \(antropologia2-0.com\)](#)
- Echeverría, B. (2013). *¿Qué es la modernidad?* UNAM. México.
- Elias, N. (2008). *SOCIOLOGÍA FUNDAMENTAL*. Editorial Gedisa,S.A. Barcelona.
- Escaño, C. (2019). *Sociedad postdigital (antología de la remezcla)*. Iberoamérica Social: Revista Red de estudios sociales, Vol.7. Universidad de Sevilla. Pp. 50-53.

- Estatella, Ardévol. E. (2010). *Internet: Instrumento de investigación y campo de estudio para la antropología visual*. *Revista Chilena de antropología Visual*, Núm. 15. Santiago.
- Facebook Company. (2021). *Sitio Oficial. Inicio. Información*.
<https://about.fb.com/es/company-info/>
- García, D. (2017). *Humanismo y sociedad del Renacimiento*. Editorial Síntesis. Madrid.
- García, M. (1994). *Lecciones preliminares de Filosofía*. Editorial Porrúa. México.
- Geertz, C. (1996). *Tras los hechos. Dos países, cuatro décadas y un antropólogo*. Cap. 6. Modernidades, Editorial Paidós. Barcelona.
- Germán, M. Gordon, P. Krepki, D. Mónaco, J. Gonzáles, E. y D'Alessio, H. (septiembre-diciembre 2020). *¿Qué es un bit? Datos y algoritmos como relación social fundamental de la economía digital*. *Sociología*, Argentina, Núm. 101. Pp-213-245.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7711810>
- Goffman, E. (1970). *Ritual de Interacción*. Editorial tiempo contemporáneo. Argentina.
- Gutiérrez, R. (1979). *Historia de las doctrinas filosóficas*. Editorial Esfinge. México.
- Hernández Pérez, J.(2021). *FACEBOOK, LA RED TODO INCLUIDO*. Boletín UNAM: Dirección General de Comunicación Social.
https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021_084.html
- Hessen, J. (2008). *Teoría del Conocimiento*. Editorial Época. México.
- Hine, C. (2004). *Etnografía Virtual*. Editorial UOC. Barcelona.
- Hobsbawm, E. (1997). *La era de la revolución 1789-1848*. Editorial CRÍTICA-Grijalbo. Buenos Aires.
- Horkheimer, M. Theodor, A. (1998). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Editorial Trota.
- Jodar, J.A. (2008). *La era Digital: Nuevos medios, nuevos usuarios y nuevos profesionales*. *Razón y Palabra*, Núm. 71.
- Kant, I. (1982). *Crítica de la Razón pura*. Editorial Porrúa, México.

Latorre, M. (2018). *HISTORIA DE LA WEB*, Argentina: Universidad Marcelino Champagnat.

Lindón, A. (2007). *La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos*, Revista Eure, No. 99, Vol. XXXIII, Pp. 7-16. Santiago de Chile.

Lindón, A. (2007). *Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico. Los hologramas espaciales*, Revista eure, No. 99, Vol. XXXIII, Pp. 31-46. Santiago de Chile.

Llamas, M. (2020). *Postdigital ahora*. Universidad Complutense de Madrid. Proyecto REC-LIT, No.1. Madrid.

López, N. Moctezuma, J (16 de noviembre de 2015). *Representación social de Facebook en estudiantes de Psicología de la Escuela Superior Actopan. Generación 2013-2017*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo-Escuela Superior de Atocpan. XIII Congreso de Investigación Educativa. Chihuahua, México.

Ludwing, Peter. y Luckman, T. (1997). *Modernidad, Pluralismo y crisis de sentido*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Martínez, B. (2006). Homo Digitalis. *Etnografía de la Cibercultura*. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales: Departamento de Antropología, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales. Bogotá, Colombia.

Marx, K. (1986). El capital. XXIV. *La llamada acumulación originaria*. Fondo de cultura económica. México.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (17 de abril de 2012). *MONOGRAFICO: Redes Sociales- Historia de las redes sociales*. <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/es/component/content/article/1043-redes-sociales?start=2>

Monleón, A.(13 de septiembre de 2015). *El impacto del Big-Data en la sociedad de la información. Significado y utilidad. Historia y Comunicación Social*. Universidad de Barcelona. Barcelona. Vol. 20. Núm. 2. pp. 427-445. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5301499>

- Pink, S, Horst, H, Postill, J, Hijorth, L, Lewis, T, Tacchi, J. (2019). *Etnografía Digital. Principios y práctica*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Pintos, J.L. (2000). *Construyendo realidades: Los imaginarios sociales*. Departamento de sociología-Universidad de Santiago de Compostela. España.
- Pintos, J.L. (2015). *Apreciaciones sobre el concepto de Imaginarios Sociales*, No. 13, 150-159.
- Piscitell, A. (2008). Nativos Digitales. *Contratexto*, No. 16. Universidad de Buenos Aires. Argentina. Pp. 13-56.
- Riera, E. (2016). *Exigencias de la sociedad contemporánea. Educar para los cambios*. Congreso Mundial por el Pensamiento Complejo. París.
- Rodríguez, O. (2003). *Las representaciones sociales: Entrelazados de la razón y la Cultura*. Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad. Colegio de Michoacán. México. Vol.14. Núm. 43. Pp. 84-95.
https://www.redalyc.org/pdf/137/Resumenes/Resumen_13709304_1.pdf
- Rueda, R. Giraldo, D. (enero-junio 2016). *La imagen de perfil de Facebook: Identidad y representación en esta red social*. *Revista Folios*. Núm. 43. Pp. 119-135.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5297433>
- Ruiz, A. (). *Los orígenes de la Revolución científica*. Editorial Elementos-Universidad de Costa Rica, San José. Núm. 14. Vol. 2. Pp. 69-77.
- Saboul, A. (1981). *La Revolución francesa*. Ediciones Orbis. Barcelona.
- Sanchez, W. y Ortiz, P. (22 de octubre de 2016). *La netnografía, un modelo etnográfico en la era digital*. Vol. 38. Nº 13. REVISTA ESPACIOS.
<https://www.revistaespacios.com/a17v38n13/a17v38n13p28.pdf>
- Sanz, V. (2005). *De Descartes a Kant. Historia de la Filosofía moderna*. Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA). España.
- Simmel, G. (2010). *Cultura líquida y dinero*. UAM-Cuajimalpa-Editorial Antropos. España.

Statista GmbH. (5 de febrero de 2021). *Facebook - Statistics & Facts*.
<https://6tfzryjky532pmxxppjmw4jmuq-ac5fdsxevxq4s5y-www-statista-com.translate.google.com/topics/751/facebook/>

Statista GmbH. (9 de febrero de 2021). *Facebook's revenue and net income from 2007 to 2020*. <https://6tfzryjky532pmxxppjmw4jmuq-ac5fdsxevxq4s5y-www-statista-com.translate.google.com/statistics/277229/facebooks-annual-revenue-and-net-income/>

Statista GmbH. (9 de febrero de 2021). *Most popular social networks worldwide as of January 2021, ranked by number of active users*.
<https://6tfzryjky532pmxxppjmw4jmuq-ac5fdsxevxq4s5y-www-statista-com.translate.google.com/statistics/272014/global-social-networks-ranked-by-number-of-users/>

Taylor, C. (2006). *Imaginarios sociales modernos*. Editorial Paidós, Barcelona.

Touraine, A. (1994). *Crítica de la Modernidad*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Villarruel, G. (mayo-agosto 2007). *Las representaciones sociales: Una nueva relación entre el individuo y la sociedad*. Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología. Vol. 17. Núm. 49. pp. 434-453.
https://www.academia.edu/27979564/Las_representaciones_sociales_una_nueva_relacion_entre_el_individuo_y_la_sociedad

Weber, M. (1987). *Ensayos sobre Sociología de la religión I*. Taurus Ediciones. España.

Xirau, R. (1979). *Introducción a la historia de la Filosofía*. UNAM. México.

Zúñiga, R. (...) *Imaginarios y Representaciones sociales en la Investigación sociológica*. [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana].
<http://zaloamati.azc.uam.mx/handle/11191/5429>

Girola, L. (2020). *Imaginarios y Representaciones sociales: reflexiones conceptuales y una aproximación a los imaginarios contrapuestos*. *Revista de Investigación Psicológica*, 107-125.

“Endurecerse sin perder la ternura.”

Che

“La Revolución tiene que ser una escuela de pensamiento libre, la Revolución tiene que ser una forja de caracteres y de hombres; la Revolución tiene que ser, ante todo, fe en sus propias ideas, aplicación de sus ideas a la realidad de la historia y a la realidad de la vida; la Revolución tiene que llevar a los hombres al estudio, a pensar a analizar, para tener convicción profunda.”

Fidel, 13 de marzo de 1962

